

El final de un incidente

Gómez. — ¡Despejen! Aquí no ha pasado nada.


BYRRH
BYRRH
VIOLET FRÈRES
THUIR
BYRRH
Unicos Agentes
MOSS & Cº
BUENOS-AIRES
VINO
QUINADO
IMPORTADORES
MOSS & CIA

CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS *ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen* CINCO PESOS. *No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.*

En un juzgado de paz:
El juez. — ¿Cuántos años tenéis?
Viruta. — No sé... veinte o treinta...
El juez. — Pero, ¿es posible que ignoréis vuestra edad?
Viruta. — Qué quiere, señor juez; es una cosa que no me interesa. Cuento mi dinero, cuando lo tengo, porque pueden robármelo; pero mis años, ¿quién quiere que me los quite?

J. L. R.

En el colegio:
Profesor. — Dicen que un beso es peligroso; explíqueme, ¿qué enfermedad se puede contraer con un beso?
Alumno. — Señor; según mi padre, dice que por consecuencia de un beso contrajo la enfermedad del... matrimonio.

COTÉ.



En un juzgado:
El juez. — Le acusan a usted de haber robado un reloj de una vidriera.
El acusado. — Señor juez, el dueño del establecimiento tiene la culpa de todo. Sobre el reloj había puesto una tarjeta con estas palabras: «¡Buena ocasión!»

F. E.

Vaya si tiene suerte:
— Un bacalao, — dijo el profesor, — pone más de un millón de huevos.
— Es una gran suerte para el bacalao, el no tener que cacarear después de poner cada huevo, — dijo un estudiante que venía de la campaña.

SUIZO.



Entre vecinos:
— ¡Estoy asombrado! Acabo de celebrar una conferencia con un grafólogo.
— ¿Y qué te ha dicho?
— Que por la manera como yo había escrito la H de la palabra elefante, había adivinado en seguida que yo no sabía una palabra de ortografía.

RHOMAIN.

Diálogo entre marido y mujer, en un cinematógrafo, durante una vista que representa la historia de Lucrecia, mujer de Tarquino Collatino:
La mujer. — Colás, si no me equivoco, me parece de haber leído este hecho en un diario.
El marido. — Calla, Marta; tú siempre dices barbaridades. Mal puedes haberlo leído, si aún no habías nacido cuando se publicó; pues esto sucedió poco más o menos en la época de la revolución de mayo de 1810.

A. R. G.

En el agujero del telón:
— No hay ni veinte personas. Mejor sería devolverles el dinero.
— ¡No es posible!
— ¿Por qué?
— Porque todas han entrado con billete de favor.

ALIDA.

Un italiano había ensillado un caballo, con la montura lo de adelante para atrás. Al verlo, un paisano se acerca y le dice:
— Che, gringo, ¿no ves que has puesto la montura al revés?
A lo que el italiano contesta:
— ¿Qué sabes, paisano bruto, para que lado voy yo?

SYLLAR.

El Director de la prisión. — Vengo a ponerlo en libertad, su condena ha terminado, puede partir, su mujer lo espera.
El detenido. — ¡Dios mío!... ¿y a esto llama usted devolverme la libertad?

CHIQUITA.

En la morgue:
— Dígame, señor; ¿podría yo retirar el cadáver de un pariente mío?
El capataz. — Sí, señor. ¿Quiere de irme si el difunto tenía alguna seña particular?
— Sí, señor; ¡era tartamudo!

A. V.

En una casa mortuoria se presenta de improviso un sobrino del difunto, que ignoraba tal desgracia.
Saluda a la viuda, y, señalando el ataúd, dice:
— ¿Conque ya no hay esperanza, tía?...

XAVIER.

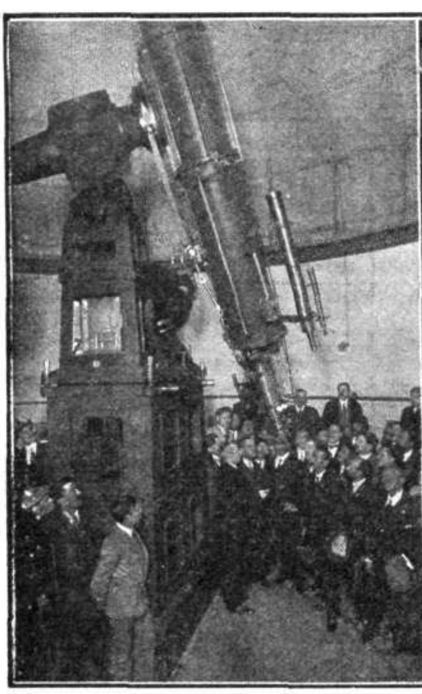


Declaración amorosa:
El. — ¡Cómo me gusta el vals! ¿Conoce el titulado «Mi corazón te pertenece?»
Ella. — Sí; pero... prefiero los tangos. Por ejemplo «Otario» y «Andá bañate»; ¡qué linda música tienen!

A. CARTAÑÁ.

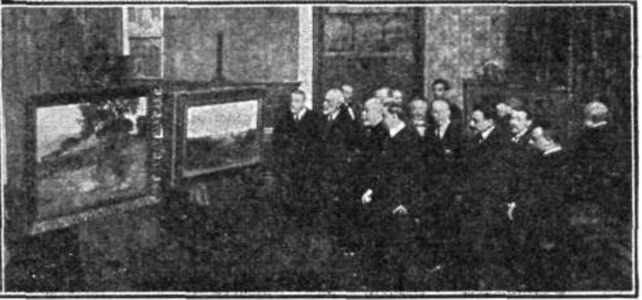
Una señora fué con su hijo a una fiambrería a comprar jamón. El dependiente le enseña uno, diciéndole que los mejores eran de Norte América. En eso sale el chico diciendo:
— ¿Qué van a ser de Norte América si son de chancho?

QUIQUE.





Conferencia dada en el Ateneo Barcelonés, por el ministro cubano en España señor Mario García.

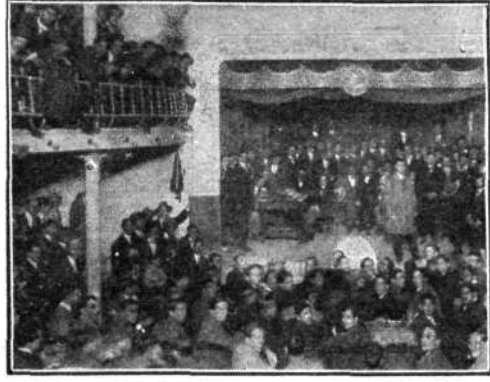


Visita de los profesores y alumnos del Instituto de La Coruña, al observatorio Fabra, Barcelona.

Entrega a la junta municipal del Museo de Barcelona de varios cuadros de Masriera.



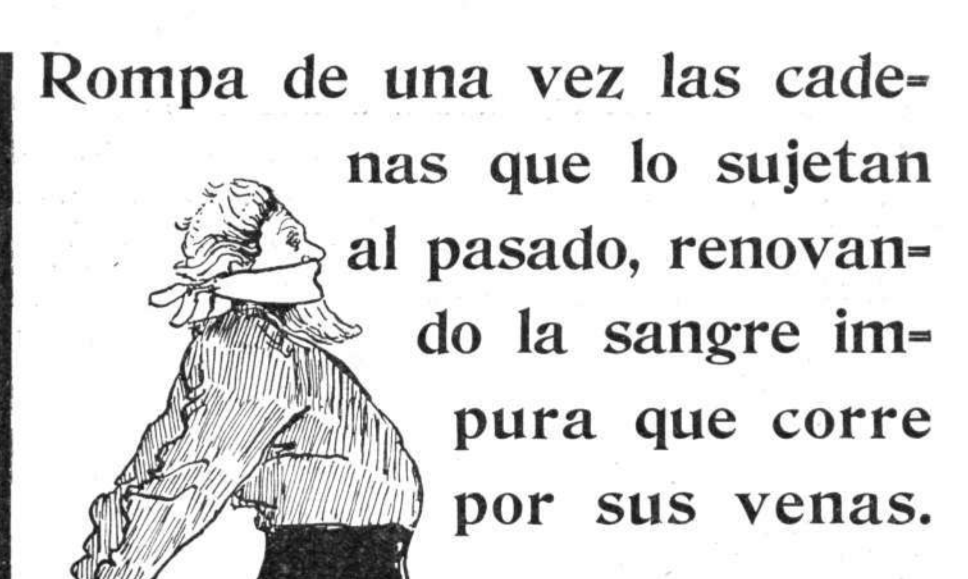
Partido de «Rally paper», organizado por el Real Polo Jockey Club de Barcelona.—Salida de los jinetes.



Meeting de estudiantes para acordar la actitud que deben tomar, por haber hecho fuego la guardia civil contra la universidad.



Entierro del señor Sostres, alcalde y ex presidente de la diputación de Barcelona y senador del reino.



Rompa de una vez las cadenas que lo sujetan al pasado, renovando la sangre impura que corre por sus venas.

De las impurezas de la sangre dependen un sin fin de enfermedades, cuyo origen con frecuencia no acertamos a determinar pero que ejercen influencia decisiva en nuestro bienestar físico y moral.

Desde hace muchos años se han comprobado los graves inconvenientes que tenía el empleo de productos de base mineral, para curar la sangre, y quizás a eso se debe en gran parte el éxito mundial de

IPERBIOTINA

MALESCI

como depurativo admirable, que jamás causa trastornos al estómago, que no tiene sabor desagradable y que por el contra io esparce bienestar general por todo el organismo.

Además, es un tónico maravilloso para los nervios débiles o alterados. No demore en empezar el tratamiento.

Preparación patentada del Establecimiento Químico Dr. Malesci-Firenze (Italia).

VENTA EN DROGUERIAS Y FARMACIAS.

UN CINEMATÓGRAFO MODELO

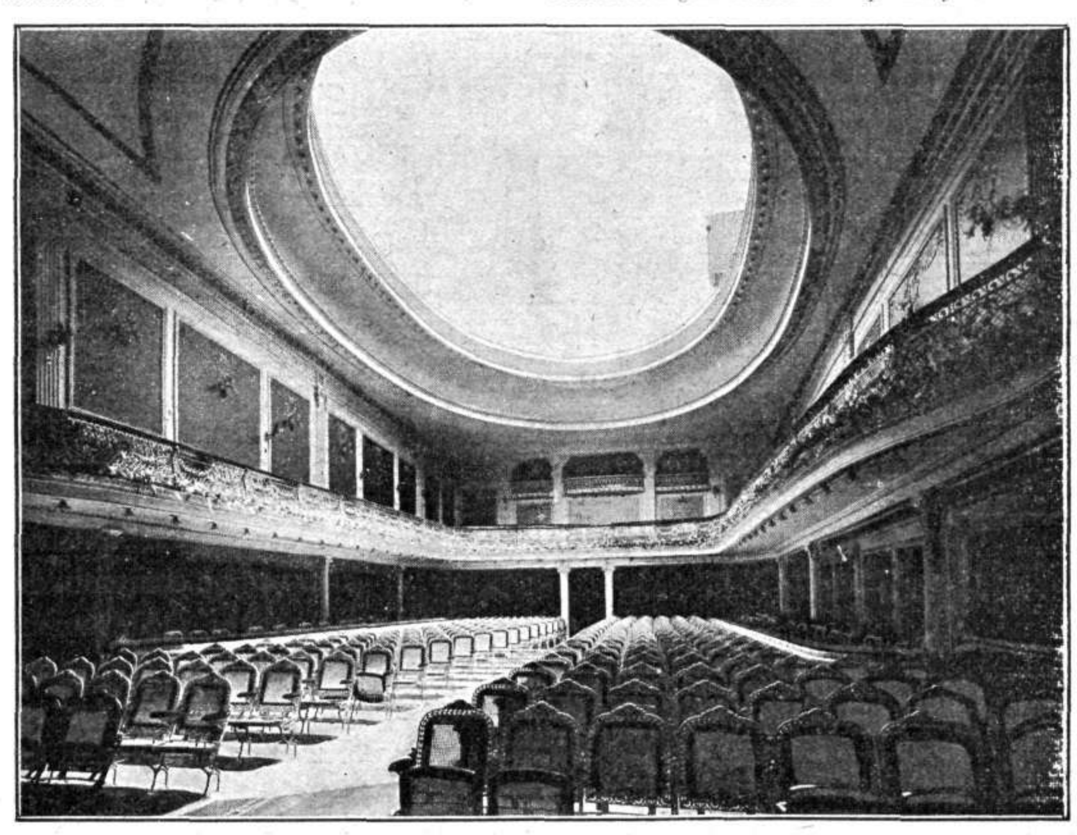
Los espectáculos al aire libre

Desde que el calor empezó a molestar, la gente huye, como es lógico, de los locales cerrados y, especialmente, de los cinematógrafos, en que los pesados cortinados y las tapicerías impiden el paso del aire, convirtiendo los salones en verdaderos baños turco - romanos y necesitándose una dosis enorme de afición para resistir la función entera en semejantes condiciones.

Por eso nos sorprendió agradablemente la temperatura de la sala del cinematógrafo «Select», donde debido al gran techo corredizo — el más grande de Buenos Aires, — se disfruta del espectáculo predilecto del público porteño, sin ninguno de esos inconvenientes.

El teatro, que por su delicado y exquisito buen gusto parece una bombonera de proporciones gigantes as, posee actualmente, entre sus demás encantos, el de que durante las noches calurosas tiene por techo el hermoso cielo tachonado de estrellas que prestó sus colores para nuestra bandera... Pero aparte la bella combinación que resulta entre el estrellado del firmamento y la decoración sin par de la sala, aprecia el público, sobre todo, la temperatura deliciosa.

En la fotografía que publicamos puede también observarse la gran anchura de los pasillos y de los sillones, la forma en que están colocadas las columnas para que no impidan a nadie ver el espectáculo y la comodidad que sólo con mirar la fotografía salta desde luego a la vista



La hermosa sala del cinematógrafo «Select», mostrando el enorme techo corredizo que tanto avalora este teatro durante los meses de verano

Según puede verse por la fotografía que acompaña estas líneas, se trata de un local ideal para la estación en que estamos. Todo allí es aéreo, elegante, ligero: sin pesadeces molestas, sin apreturas. Parece la sala una verdadera canastilla de flores, y desde el momento que se entra en ella se respira un ambiente de suprema elegancia a la par que de comodidad y bienestar.

La razón principal del fresco reinante en el «Select» consiste en su magnífico techo corredizo, de forma ovalada, que abarca absolutamente todo el local. Las barandas enrejadas de los palcos, hasta las mismas sillas de platea, todo está ideado para la época veraniega en condiciones que ninguna otra sala de espectáculos reune en Buenos Aires.

Positivamente en el «Select» no se siente el calor: por el contrario, se disfruta de verdadero fresco, al extremo de que cuando en todas partes de Buenos Aires casi no se respira, allí se encuentra el público a sus anchas, a pesar de tratarse de un teatro de lujo por excelencia.

Al «Select» concurre noche a noche cuanto de más elegido tiene nuestra sociedad porteña, efectuándose veladas deliciosas, tanto bajo el punto de vista social, como de los *films* que se exhiben — siempre estrenos — y que son de indiscutible interés y verdaderamente artísticos.

Si todos los teatros estuviesen en las condiciones en que está el «Select», no tendrían los empresarios que lamentar la carencia de público durante los meses de verano, ni se verían obligados en muchos casos a cerrar sus puertas.

En las noches más calurosas que hasta ahora hemos tenido, la sala de este gran cinematógrafo estaba repleta de concurrencia distinguida, rebosante de satisfacción y realmente gozando del interesante espectáculo con el mismo entusiasmo que si se tratase de otras épocas del año.

En invierno es con frecuencia un recurso meterse en un cine o en un teatro para escapar a los rigores del frío callejero. Este verano será también un recurso acudir al «Select» para librarse del pegajoso calor y del ambiente irrespirable de casas y calles.

Ya lo saben pues, todos: en el «Select» no hay calor, pero hay sociabilidad, hay elegancia y allí se congregan las principales familias argentinas, las que sólo gustan de las cosas excelsas en todos sentidos.



Unicos concesionarios: KROPP y Cía. - Rivadavia, 761



Cuando entre en circulación el presente número de CARAS Y CARETAS, será aun tiempo de poder aspirar a ganarse el millón de la lotería de Navidad, con grandes probabilidades de acertar, sin gastarse ni un centavo en la lotería y de *yapa* divirtiéndose: lo que realmente constituye el colmo de la pichincha en estos tiempos, en los que tal palabreja parece que hubiera desaparecido, por lo escaso que es su aplicación en las calamitosas condiciones que nos está dejando la flacidez económica.

El procedimiento que el cronista aconseja seguir a sus lectores, es tan facilísimo como grato, pues solamente tienen que concurrir a la función de la noche del 19 del actual (o sea el día en que aparece este número) en el Casino y al comprar la entrada, ya sea de paraíso o general, en la boletería se les entregará un sobre - sorpresa de los que cuatrocientos contendrán otras tantas participaciones, de los cuatro billetes de dicha lotería, que la *suertuda* empresa del Casino ha adquirido con el propósito de distribuirlos entre su público y en la forma expresada.

Dichos billetes tienen los números, 26.036, 31.082, 17.070 y 26.033; débese agregar que dada la reconocida y monumental *liga* que caracteriza a los dirigentes de la próspera empresa del Casino, *liga* que en toda la Argentina se conoce como infalible e inagotable, es muy probable que no solamente obtengan esos cuatro billetes el millón, sí que además los premios grandes sucesivos, que como todos sabemos no son grano de trigo, ni mucho menos.

Con indiscutible acierto, ha resuelto la susodicha empresa de ese music-hall, que en los sobres-sorpresa, además de las 400 participaciones de la expresada lotería, se incluyan otros premios de indiscutible valor e interés, de modo que puede calcularse que un 70 % de los que compren entradas esa noche tendrán una gratísima sorpresa, pues durante la misma noche los vales que se encuentren en los sobres citados se cangearán y sus poseedores podrán salir de la duda; si es que les ha otorgado la suerte una participación para la jugada del millón o les ha correspondido alguno de los valiosos objetos en que consistirán los demás premios.

Por de pronto el cronista, que tiene ciega fe en la suerte del gran Roldán, solicitará un vale que haya pasado por sus manos, en la firme convicción de que tendrá una participación del millón y que si no lo gana, por lo menos le irá raspando.

¿Quién, después de conocer tan hermosa perspectiva, no irá la noche del 19 al Casino? La respuesta acude sola a los labios: únicamente el que no tenga para comprar la entrada y como eso es casi un imposible entre nosotros, pues irá esa noche al Casino, todo Buenos Aires.

Ese music-hall reune por otra parte tantas y tan agradables condiciones, que no es de temer ni aún la aglomeración del público, toda vez que su espléndida terraza, a la que cómodamente conduce, o mejor dicho, eleva un magnífico ascensor, es el sitio más agradable de esta capital y aún en las noches de más caliginosa temperatura se disfruta allí tanto y tan puro fresco como en Palermo.

Resulta, pues, el Casino el lugar predilecto durante las noches estivaless, como lo es durante el invierno, puesto que su local permite adaptarlo a la más completa comodidad, según la temperatura reinante.

Agréguese a todo eso, la indiscutible atracción y superioridad de sus espectáculos, la inmensa variedad y selección de los artistas que forman siempre en sus programas, como lo evidencian, el éxito inmenso alcanzado por el gran domador Mr. Havemann, cuya fotografía triunfal publicamos en esta página; el favor entusiástico que han sabido mantener los imitadores Princess and Hall, desde el día de su presentación y los continuados aplausos que cosechan cada noche artistas tan notables como los gimnastas Zanatos, las hermanas Castilla, insuperables concertistas en el campanófono y el xilofón, The Gobsons, los afamados equilibristas cómicos, los excéntricos Lola et Otto Fate y otros innumerables y se convencerá el más reacio que desde el Casino sólo se puede ir al Cielo para mejorar.

El domador Havemann, en pose triunfal para CARAS Y CARETAS.

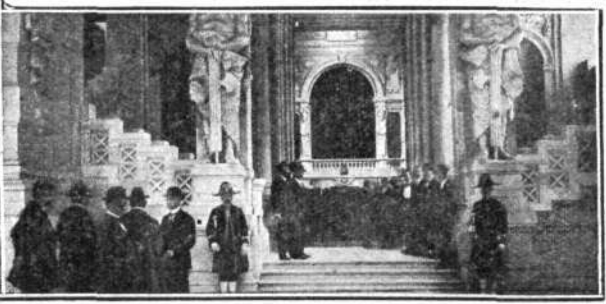

Juguetes
Entre el inmenso surtido de juguetes recién recibidos para las fiestas de Navidad y Año Nuevo, tenemos una gran partida de mano-móviles y velocípedos, que ofrecemos a precios de verdadera ocasión.
MANO-MOVILES sobre armazón de hierro, con engranaje y yantas de goma, muy sólidos y livianos, a pesos 10.80
Los mismos, en tamaño mayor y con palanca........................ $ 12.50
GRAN OCASION: Cajones conteniendo 360 juguetes, surtidos especiales para rifas y kermeses, a pesos................ $ 27.50
Otro con 300 juguetes, tamaño más grande, a.... $ 39.—
MANO-MOVILES, armazón de madera lustrada, con palancas y ruedas de hierro, pesos.. 13.60
El mismo, con dos asientos, $ 24.—
» » » » » y yantas de goma .... $ 32.—
El mismo, con un asiento y yantas de goma .... $ 20.50
Tenemos otros muchos modelos de mano-móviles, en diferentes clases y precios.
VELOCIPEDOS con asiento movible y ruedas de hierro, $ 7.50
» » » » » » goma, $ 11.50
» » » » » » hierro, tamaño grande .... $ 8.50
» » ruedas de goma .... $ 13.50
VELOCIPEDOS con manubrio niquelado, yantas de goma y asiento movedizo, desde $ 64 a................. $ 22.—
CARRETILLAS de madera y hierro, pintadas en lindos colores, tamaño grande, a $ 2.90 Id. id., tamaño chico, a........... $ 1.75
CARRETILLAS de hierro, pintadas y doradas, tres tamaños, a $ 4.60, 3.60 y $ 3.20
Inmensa variedad en muñecas, juguetes de cuerda y mecánicos, juegos de sport y de salón.
TIENDA SAN JUAN ALSINA y PIEDRAS

De Italia





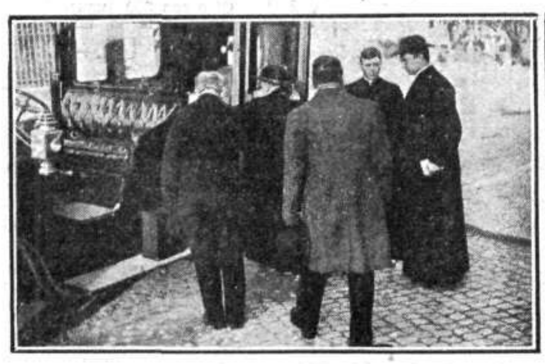
Los marinos visitando el templo de Venus, en el Foro Romano.



Los marinos norteamericanos bajo el Arco de Tito, en su visita a la Ciudad Eterna.

Pórtico y entrada principal del nuevo palacio de Justicia, en Roma.

Monseñor Espinosa en Roma



Monseñor Espinosa, el primer alumno argentino del Colegio Pío Americano, al llegar a la ciudad sagrada.



Monseñores Espinosa y Terrero visitan el taller del escultor Zocchi.



Zocchi, mostrando a los obispos argentinos los trabajos que tiene ejecutados para el monumento a Colón.



La monumental obra, casi terminada, será enviada a Buenos Aires el próximo año.

INFORMES ÚTILES

Sin hilos ni cañerías

El diseño representa una lámpara de pie, como para escritorio, alimentada a gas líquido, que reune las ventajas de la iluminación eléctrica o de gas, sin tener ninguno de sus inconvenientes. En efecto, no requiere instalación de hilos, ni de cañerías y es transportable, llevando la luz donde sea necesaria. La casa R. Haupt y M. Pizza, especialistas en esta fabricación, exhibe en su local, Victoria, 3272, modelos de lámparas, colgantes y arañas a gas líquido de 3, 4 y más luces, de belleza y elegancia superiores, que vale la pena ver personalmente o pidiendo el catálogo.

Contra la caspa



Nada hay más desagradable y molesto que la caspa, y nada tan perjudicial para el cabello. Produce una picazón desesperante y las partículas que se desprenden afean el cabello y ensucian la ropa, cayendo sobre los hombros. El jabón «Sanitas medicated soap», es un preparado especial contra la caspa, de eficacia reconocida, que mereció la aprobación del Departamento Nacional de Higiene y que obtuvo el Primer Grand Prix en la Exposición de Higiene del Centenario, 1910. Puede obtenerse en las buenas farmacias y en casa del depositario don Máximo A. Fund, calle Cerrito, 377, a $ 0.90 cada jabón o a $ 2.50 la caja **de 3 jabones.**

Divierten y educan al niño

Los niños necesitan ser estimulados por su buena conducta o su atención a los estudios. La cuestión está en que los premios deben elegirse buscando que los diviertan y al mismo tiempo contribuyan a despertar o ejercitar su inteligencia. En la exposición que los señores Curt Berger y Cía. tienen en Avenida de Mayo, 1340, los padres encontrarán variedad de esos juguetes, que en Europa se llaman pedagógicos, y que tanto contribuyen a la educación del niño.



Agua pura con bicarbonato

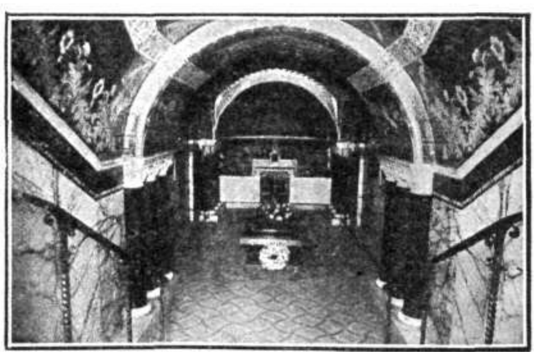
La «Soda Sol», que expende la fábrica de licores La Argentina, San Juan, 2850, en botellitas como la que reproduce el grabado, está elaborada con agua obtenida a 75 metros de profundidad, escrupulosamente filtrada, y una pequeña dosis de bicarbonato de soda. Esta sencilla composición hace que esta soda deba preferirse a las demás, y aún al agua misma, pues es más pura e higiénica que el agua común, muchas veces cargada de microbios de las enfermedades infecciosas más temibles, como la tifoidea, viruela, etc., y el bicarbonato la hace digestiva y de agradable paladar.



De Francia



Vista de la famosa causa de los falsos testamentos, en la que están complicados agentes de policía y empleados de los tribunales.



La tumba de Pasteur, en el instituto que lleva su nombre.



Señorita dibujando por medio de la cámara lúcida una preparación microscópica.



Copa de plata y piedras preciosas, premio del concurso gimnástico europeo, en Francia.



Misión militar rusa que trajo la copa, regalo de la Escuela Militar de San Petersburgo.


ATLANTA
¡PARA NAVIDAD Y AÑO NUEVO!
EL MEJOR REGALO
¡Alegría, expansión, deleite y felicidad en el hogar!
A TÍTULO DE RÉCLAME
Por $ 35 m/n.
Remitimos: Un hermoso Grafófono, último modelo, 33×33×16 centímetros, caja sólida y elegante, con plaqueta plateada, brazo y codo giratorio, perfectamente niquelados, bocina elegante, de 52 centímetros de diámetro, membrana último modelo;
6 discos ATLANTA, doble faz, de 25 centímetros, de nuestro inmenso repertorio, a elegir;
1 Album para guardar discos.
200 púas finísimas.
Franco de porte y a domicilio en toda la República.
Esta oferta tiene valor hasta el 15 de enero de 1914; después de esta fecha, su valor real será de $ 55 m/n.
Remitan su giro postal o bancario, etc., a los señores:
AMENDOLA & Cía. - Esmeralda, 274
Coop. Telef., 1900, Central. BUENOS AIRES Unión Telef., 582, Libertad.
ATLANTA

De Ing'aterra



Lr. Sydney Buxton, ministro de comercio, acudiendo a la apertura de la conferencia «Pro salvamento en el mar». Catorce naciones se han adherido.



... de gitanos con sus dos hijas. A pesar de su belleza, los ingleses no desean tales inmigrántes, y el consejo de Ilford ha decidido la expulsión de la banda, y por el pronto no les permite enviar sus hijos a las escuelas de la comuna.



La más hermosa de las «no deseables» inmigrantas.

El aviador inglés Hucks, que ha repetido las famosas experiencias del «Looping the Loop»

PARQUE JAPONÉS



Carro tirado por búfalos de la troupe Oklaoma Ranch.

Los grandes espectáculos y atracciones que ofrece el Parque Japonés, logran llevar todos los días a un público numerosísimo. Los cow-boys, cow-girls, pieles rojas y cosacos que componen la ya famosa *troupe* Oklaoma Ranch Wild West, es uno de los números sensacionales que más interés despiertan en la concurrencia. Este interés tiene su legítima explicación, si se piensa en el programa extenso y variado que esa compañía ejecuta. Doma de potros, partidos de football en automóviles, ataque a la diligencia, ejercicios de equitación, lucha con búfalos, etc., etc., son espectáculos impresionantes, dignos de aplauso y que se presentan con mucho arte.

Uno de los autos en que juegan al footbal los cow-boys del Parque.



Cow-boys y cow-girls.

Las Olas, sigue siendo una de las atracciones predilectas de las familias, notándose que las canastas no quedan desocupadas ni un sólo minuto. Las funciones del Teatro Romano tienen lugar con programas extensos y variados. Los días sábados y domingos se presentan números nuevos y meritorios.

El Ferrocarril Escénico, pintoresco y lleno de emociones, es, asimismo, frecuentadísimo. Actualmente la empresa del Parque Japonés, fiel a sus ideas y a sus fines, no omite esfuerzos para dar a ese centro un carácter inconfundible de diversión sana y familiar, por el módico precio de un peso, valor que cuesta la entrada.

Las atracciones Cake Walk, La Maison du Diable, Laberinto, Couchi Couchi, La Creación del Mundo, Aeroplano, Aldea Africana, Amphitrite y otras se ven muy concurridas.

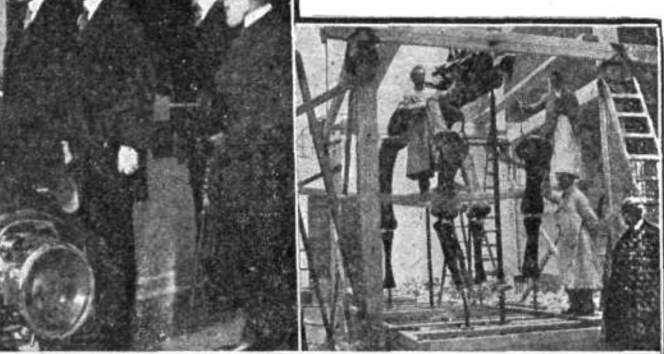
Mañana, sábado, por la tarde y por la noche, habrá funciones especiales para familias.



Salida de palacio de la embajada inglesa, después de presentar sus credenciales el señor Hardinoje.

El duque de Mandas, al tomar posesión de la presidencia del Consejo de Estado.





El señor Marcos Avellaneda, nuevo ministro de la Argentina en España.

Llegada a Madrid de los duques de Connaungth. El duque y don Alfonso.

Doctor Holland, del Instituto Carnegie, dirigiendo el montaje del «Diplodocus», regalado al rey por Mr. Carnegie.

Casa Escasany S.A.

JOYERIA Y RELOJERIA ✦ PERÚ ESQ. RIVADAVIA

NAVIDAD Y AÑO NUEVO





LAPIZ, enchapado en oro 18 quilates....... $ 15.—



AROS oro 18 quilates, con diamantes. $ 30.—

RELOJ, oro 18 quilates, 3 tapas, guilloche $ 90.—

AROS, oro 18 quilates, con diamantes. $ 40.—

Solicite nuestro Catálogo ilustrado, N.º 14 que se remite absolutamente GRATIS.

Todo pedido, cuyo valor exceda de $ 5 se remite franco de porte al interior de la República.

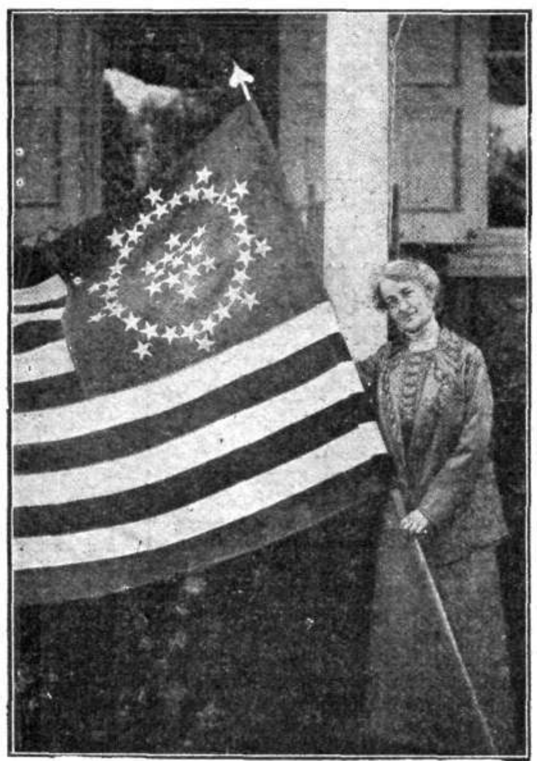
Del Brasil.—Terrible incendio en San Pablo

Vista de la fábrica, ardiendo. — Rua Tocantina.

El día 4 del actual, el fuego consumió totalmente la fábrica de alquitrán y creolina, a pesar de los heroicos esfuerzos de los bomberos.

Las calderas de alquitrán incendiadas, causa del fuego.

La futura bandera yanqui





Wagne Whipple, de Filadelfia, ha proyectado y ejecutado la bandera, aprobada ya en principio por el gobierno de los Estados Unidos. — Las trece estrellas del centro son las de los primeros estados que constituyeron la Unión, dejando espacio en el círculo exterior para los que se vayan agregando.

Una opinión de valer



Joyero. — Si usted ha comprado por ese precio esta alhaja, ha hecho una verdadera pichincha!

Señora. — Es que la compré en La Esmeralda, Esmeralda 421, donde las alhajas para regalo se venden a precios baratísimos.

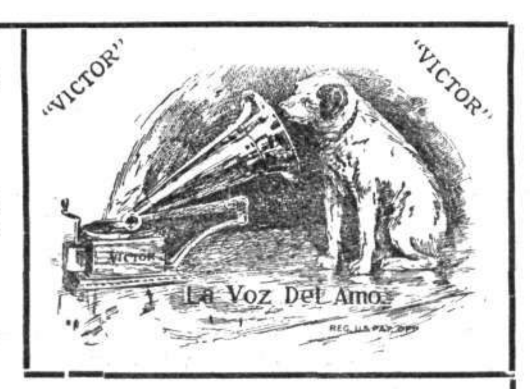
Joyero. — Pues nosotros no podemos competir con esa casa

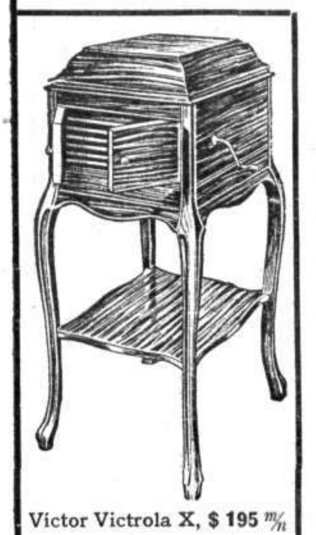
Gramófonos Víctor
Y
Víctor Victrolas

DE LA

Victor Talking Machine Co. Lda.

GAMDEN. - E. U. N. A.




Víctor Victrola X, $ 195 m/n

NUEVOS PRECIOS

VICTOR y VICTOR VICTROLAS

Gramófonos Víctor Junior $ 22	Víctor Victrola IV . . . . . . $ 35
Gramófonos Víctor O . . . » 40	Víctor Victrola VI . . . . . . » 60
Gramófonos Víctor I . . . . » 60	Víctor Victrola VIII. . . . . » 100
Gramófonos Víctor II . . . » 80	Víctor Victrola IX. . . . . . » 134
Gramófonos Víctor III . . » 105	Víctor Victrola XI. . . . . . » 272
Gramófonos Víctor IV. . . » 134	Víctor Victrola XIV. . . . . » 360
Gramófonos Víctor V. . . . » 159	Víctor Victrola XVI. . . . . » 440
Gramófonos Víctor VI. . . » 240	

CATÁLOGO
ILUSTRADO
:: GRATIS ::





Escenas típicas que se ven en los arrabales de Pekín

Festival alegórico. — Los dragones persiguiendo a la luna, para devorarla.







En obsequio a nuestra numerosa clientela, que cada año nos favorece más, cúmplenos publicar parte de las niñas, de Comunión, que se retrataron en nuestras galerías el día 8 de Diciembre.

La primera esfinge llegada al nuevo continente



La esfinge de Ramsés II ha sido adquirida por la Universidad de Pensilvania, y convenientemente instalada en la sección arqueológica. — Es una de las mejores muestras del arte egipcio; tallada en granito, mide 11 pies de alto por 7 de ancho.



ARTÍCULOS PARA BAÑO

Trajes	de baño para señoras, sarga marino, adorno trencilla blanca, todos tamaños, a .... $	**3.50**
Trajes	de baño para señoras, en sarga marino, pura lana, adorno trencilla blanca, pollera larga, a .... $	**5.90**
Trajes	de baño para hombres, en sarga marino, adorno trencilla, todos tamaños $	**3.75**
Trajes	de baño, para varones, sarga marino, adorno trencilla blanca:	

Años	4-7	8-11	12-15
$	2.50	3.00	3.40

Trajes	de baño para niñas, en sarga marino, con trencilla blanca, cuello con ancla bordada:	

Años	4-7	8-11	12-15
$	2.50	3.00	3.40

Capas	para baño, en sarga azul marino, con trencilla blanca, largo 140, 150 y 160 centímetros. Ocasión........ $	**4.50**
Gorras	para baño, cretona fantasía, impermeable, para señoras, ocasión $	**0.50**
Capas	de baño, género turco, blanco, muy buena clase........ $	**3.90**
Capas	de baño, género turco, en color fantasía, clase fina........ $	**4.50**
Salidas	de baño, género turco, color fantasía, muy buena clase........ $	**4.90**
Salidas	de baño, género turco, color fantasía, clase fina........ $	**6.25**
Sábanas	de baño, género turco, color y blancas, muy buena clase.... $	**2.95**
Sábanas	de baño, género turco, color y blancas, clase fina........ $	**4.25**
Toallas	turcas, blancas, con guarda, buena clase........ $	**0.50**
Toallas	turcas, color fantasía, clase fina, a........ $	**0.75**
Salidas	**de baño para niños, en todas las medidas.**	

AGUA COLONIA LA MEJOR PARA EL BAÑO Y PARA EL TOCADOR

Preparada especialmente, según fórmula que hemos adquirido al **profesor JUAN LOEB, director químico** de una de las principales fábricas de Perfumería de COLONIA. Su delicado aroma, su exquisita fragancia y su persistente perfume, la recomiendan **como la preferida.** EL FRASCO DE UN LITRO GARANTIDO, $ **1.85**

JUGUETES

EXPOSICION DEL MEJOR DE LOS SURTIDOS :: :: ::

A LA CIUDAD DE MEXICO

OLLIVIER ALBERT & CIA.
Florida y Sarmiento-Bs. Aires



La más pequeña de las mujeres: tiene 15 años, mide 80 centímetros de altura y habla tres idiomas.



La más alta de las jóvenes: a los 17 años de edad, mide 2 metros y 20 centímetros de altura.

REGALOS ÚTILES

OFERTA
ESPECIAL

SOMBRILLAS elegantes, de gasa, con aplicaciones de encaje, mango blanco con puño negro.. $ **32.00**

SOMBRILLA de moda, en «lampás», con borde, mango con puño fantasía y moño de cinta... $ **22.50**



NOTABLE
SURTIDO
EN

ARTÍCULOS
DE
NOVEDAD

PARA
REGALOS
UTILES

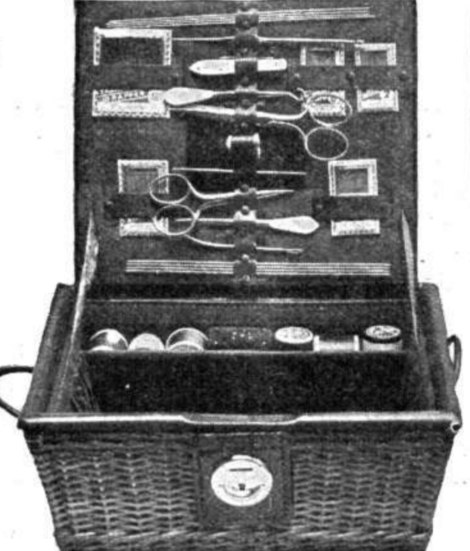
CARTERA de cuero, con seis divisiones, broche de metal dorado, forrada en faya.................. $ **19.50**

CARTERA moaré, negra, fantasía, con espejo y portamonedas, forro de seda........................ $ **21.50**

Rogamos
una
visita

=





COSTURERO forrado de raso de color, con surtido de útiles....................... $ **32.50**

COSTURERO forrado de liberty de color, con completo surtido de útiles.............. $ **35.50**

HARRODS

Florida esq. Tucumán

BUENOS AIRES

Fiesta semirreligiosa en el actual Japón



Los aprendices carpinteros y de otros oficios similares, conducen mar adentro, por la ondulada bahía de Shinagawa (Tokio), unas andas porteando «El Mikoshi», especie de arca sagrada, en honor del espíritu protector del gremio.


FLOR DE LIS
YERBA MATE PARAGUAYA.
Si no la ha probado usted aún, le está esperando una nueva sorpresa agradable, reservada para usted por el destino.
Usted descubrirá en esta yerba un aroma de alta delicadeza y un sabor riquísimo desconocido por usted hasta la fecha.
Siendo una yerba mate paraguaya genuina y de la pureza más absoluta, de una sola cebadura se obtienen hasta 15 buenos mates.
Exija a su almacenero la
FLOR DE LIS.
La Industrial Paraguaya
Soc. Anónima - ASUNCION
Sucursal Bs. Aires: CHILE, 460.
Entregamos paquetes de muestras, gratis, a los interesados.
L.I.P.
MARCA REGISTRADA

Costumbres clásicas del Japón



Geishas aprendiendo una nueva danza.



Joven rezando para conseguir un buen matrimonio.



Mujer ofrendando al dios tutelar de los casados.



Una procesión de sacerdotes budhas, en el festival de Taima, en la provincia de Yamato.

Nuestro Concurso 26

Firmes en el propósito de que los concursos de CARAS Y CARETAS se hallen rodeados de todas las garantías, y deseosos de que por igual participen en ellos todos nuestros lectores, nunca hemos vacilado en cambiar aquello que nos ha parecido incompleto o defectuoso por lo que la práctica adquirida ha demostrado que era más perfeccionado, más de acuerdo con los principios de la equidad y más conveniente para la masa de nuestros lectores.

Este propósito, que siempre ha presidido todos los actos y todas las mejoras, — bien visibles, por cierto, — de nuestra popular CARAS Y CARETAS, tenía por fuerza que hacerse extensiva a los no menos populares concursos que de tiempo en tiempo organizamos, con general satisfacción del público que entusiastamente toma parte en ellos.

Así, pues, cuando notamos que en las bases había puntos débiles, que la oportunidad de ganar los premios no estaba en relación con las habilidades matemáticas de cada cual para contar los granos y sí más bien con la cantidad de cupones o etiquetas remitidas, decidimos alterar dichas bases para que en lo sucesivo, tanto el que manda un sólo cupón como el que manda mil, tengan probabilidades iguales de alcanzar los premios.

Nunca hemos querido que entrase en nuestros concursos más elemento de competencia que la habilidad para contar. Al contar la cantidad de granos de maíz contenidos en una botella, es cosa fácil equivocarse, y hacer el cómputo exacto exige paciencia y cuidado especiales; exige que la operación se efectúe varias veces para cerciorarse de su exactitud, y eso es lo que deseamos; pero nunca que el público mismo convierta en una adivinanza lo que no lo es, ni jamás tuvimos el propósito de que lo fuera.

En este Concurso 26, — como en los anteriores, — la botella del Oporto quinado Vig se llenó públicamente para que todos cuantos quisiesen pudiesen darse cuenta de la forma en que la operación se efectuaba, y, además se repartieron a los concurrentes muestras del maíz empleado para que, dado el importante dato del tamaño, quedase reducida la operación a una simple cuenta que no ofrece dudas y de cuya exactitud depende, exclusivamente, la obtención del número que alcanzará el triunfo.

Para evitar, pues, que los concursos de CARAS Y CARETAS se desvirtúen, y para que cuantos concurran se hallen en iguales condiciones, hemos alterado las bases, — cuya lectura cuidadosa recomendamos especialmente, — en el sentido de no admitirle a la misma persona más que un sólo cupón o etiqueta con el número exacto, habiendo quedado redactado, por tanto, el artículo 1.º de las bases del Concurso 26, en la siguiente forma:

« En cada cupón o etiqueta se podrá escribir una « sola cantidad; pero cada interesado puede enviar « cuantos cupones o etiquetas desee, *siempre que indique un número distinto en cada uno de ellos.* »

La modificación citada exige, a objeto de que no sea burlada, que se tomasen medidas para que la misma persona no pudiese mandar cifras repetidas, con diversos nombres, y a ese fin se exige ahora que los cupones o etiquetas vengan escritos de puño y letra y además firmados, según dice el artículo 10.º modificado:

« Los cupones o etiquetas que no vinieran escritos « con claridad y que se prestasen a confusiones *o que no estén firmados de puño y letra del remitente,* lo « mismo que los que llegaran después de la fecha de « clausura, no entrarán en el concurso. »

Sin embargo de las transcripciones hechas, sería conveniente que todos leyesen de nuevo las bases, desde el principio al fin, para que no haya ni la más mínima duda al respecto.

No creemos que, dada la equidad absoluta del procedimiento adoptado, quede un solo lector de esta revista que no intente llevarse el magnífico automóvil Panhard-Levassor, cuya marca basta y sobra para elogiarlo como máquina perfecta.

Además, los premios siguientes son también de reconocida excelencia; las magníficas joyas de la Casa Escasany, y los cinematógrafos Kok, para familias, tienen que llamar justamente la atención, por tratarse de artículos que todos, sin excepción, desean poseer.

¿A quién no le gusta una buena alhaja? ¿Quién no ansía las representaciones familiares que en la propia casa hace posibles el Kok?

A propósito, hemos dejado para ponerlas en párrafo aparte las magníficas bicicletas «Turista», marca Peugeot, que constituyen los premios 8.º, 9.º, 10.º y 11.º Son cuatro máquinas de perfección admirable, fabricadas por una casa que, como todos saben, tiene fama en el mundo entero, y vendidas aquí por Recht y Lemmann, otra casa cuyo solo nombre es una garantía. Estos premios son de utilidad indiscutible a la par que de recreo, especialmente para esa multitud de jóvenes que diariamente necesitan recorrer largas distancias para ir de sus casas a los puntos donde trabajan. Las bicicletas Peugeot son por extremo fuertes y bien construídas, razón que las avalora grandemente y que justifica la preferencia que entre sus representaciones exclusivas les da la casa Recht y Lemmann, especialista, como es sabido, en cosas buenas. Al elegirlas para premios de nuestro concurso, tuvimos ese detalle muy en vista, comprendiendo que la sola mención del nombre Peugeot bastaría para interesar a todos los aficionados inteligentes.

Respecto a Vig, el aperitivo que constituye la base del Concurso 26, los mejores elogios los harán ustedes mismos cuando lo prueben. Se trata de un producto casi nuevo en nuestro país; pero que, como era lógico esperar, se va abriendo camino rápidamente, sólo por sus condiciones extraordinarias. En efecto, rara vez se ha presentado artículo más digno del elogio franco y sincero. Es un vino de Oporto, exquisito, combinado con la quina tonificante en una forma habilísima. En varias ocasiones se había intentado quinar el Oporto; pero jamás se consiguió hacerlo de un modo perfecto; el descubrimiento feliz le estaba reservado a la Real Compañía Vinícola del Norte de Portugal, poseedora ya de otros secretos que le han dado fama mundial.

Sabido es el efecto saludable y tonificante del buen vino de Oporto, especialmente para las señoras, los débiles y los ancianos; pues bien, Vig, además de ser un Oporto añejo, puro y excelente en todos sentidos, contiene la famosa quina del Perú, que indudablemente realza sus ya grandes cualidades fortificantes.

Creemos, por tanto, tener razón al decir que rara vez se ha presentado a nuestro público un producto de tan alta calidad a un precio tan bajo, pues, según nos advierten los importadores, señores Escalada y Cía., su precio corriente al por menor es de $ 3.— la botella, aún cuando, según parece, algunos comerciantes, aprovechando el auge en que hoy se halla este exquisito aperitivo, han pretendido empezar a cobrarlo más caro.

La botella es de una forma especial, como se puede ver por el grabado que aparece en las últimas páginas y, en consecuencia, difícil de substituir con artículos similares. Fíjense, por tanto, bien en el envase para evitar equivocaciones lamentables, y *concurran todos* con el entusiasmo de siempre en procura de los notables premios ofrecidos que, sin duda alguna, merecen un pequeño esfuerzo.



TÉ SOL SE DESPACHA EN LAS DOS MARCAS SIGUIENTES:

TÉ SOL "*Five o'Clock*"

Una preciosa mezcla de tés de la India y de Ceilán, de aroma delicado, de fragancia exquisita y de propiedades tónicas agradables. Precio $2.00 á $2.20 m/n. por libra, según el tamaño de la lata y la distancia desde Buenos Aires.

TÉ SOL "*Etiqueta Blanca*"

Elaborado con el té más fino de la India. Precio $1.80 á $2.00 m/n. por libra, según el tamaño de la lata y la distancia desde Buenos Aires.

NOTA.—Todos los cupones que se recojan de las latas de Té Sol deberán ser enviados antes del 1ro. de Enero de 1914. Después de dicha fecha no tendrán valor. Dirección:

WALKER HERMANOS LTDA., CALLE TUCUMAN 345, BUENOS AIRES.





Toilettes de paseo. — Ultimos modelos vistos en el Bois de Boulogne.

NAVIDAD Y AÑO NUEVO

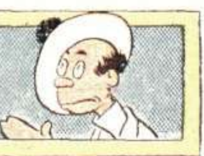
EL MEJOR OBSEQUIO ES Y SERÁ UNA ALHAJA





PARA LOS NIÑOS

Las aventuras de Viruta y Chicharrón





















«Club Andalucía».—Velada de gala con elementos del teatro español en Buenos Aires, dada en el salón del «Centro de Almaceneros».





Fiesta teatral y baile del Comité pro Teatro Socialista, celebrada en el salón «Mariano Moreno».





Un cajón conteniendo 12 BOTELLAS de los siguientes exquisitos vinos:

2 botellas de Champagne
1 botella de Medoc
1 botella de Medoc Reserva (viejo)

1 botella de Clarete (viejo)
1 botella Moscatel añejo (uva rosada)
1 botella de Moscato Champagne
2 botellas de Sauternes

1 botella de Oporto
1 botella Cotes (viejo)
1 botella de Barbera

NOTA. - Los pedidos deben hacerse acompañando el importe en bonos o giros postales. Flete por Villalonga o ferrocarril, a cargo del comprador.



VINOS DE LA MAS ALTA CALIDAD, PARA TODOS LOS GUSTOS

PRECIOS SIN ENVASE

TINTOS	Botellas enteras 12/1 Pesos	Botellas medias 24/½ Pesos
Recommandé	5.00	5.50
Barbera	6.50	7.00
Medoc	6.50	7.00
Medoc Reserva (viejo)	8.50	9.00
Clarete (viejo)	10.00	10.50
Cotes (viejo)	18.50	19.00
DE POSTRE		
Oporto	13.50	—
Moscatel añejo (de uva rosada)	13.50	—

BLANCOS	Botellas enteras 12/1 Pesos	Botellas medias 24/½ Pesos
Sauternes	6.50	7.00
Sauternes Reserva	8.50	9.00
Brauneberger	13.50	14.00
Pinot	13.50	14.00
ESPUMANTES (encajonados)		
Champagne 1903	40.00	—
Champagne Sec	32.00	34.00
Champagne Demi-Sec	32.00	34.00
Moscato Champagne	22.00	—

Si su almacenero no los tiene, pídalos al depósito general:

4030 - CHARCAS - 4030

Sucursales: ROSARIO, Corrientes, 443 y BAHIA BLANCA, Estomba, 809

LUIS TIRASSO





Función teatral y baile ofrecido a sus numerosos asociados por el «Club Andalucía», en los salones de la «Giuseppe Garibaldi».







Parejas que participaron en la velada danzante del «Club Campoamor», en los salones de la «Unione Operai Italiani».



Nuestra concesión excepcional termina el 15 de enero

HOY puede usted adquirir la HISTORIA DEL MUNDO EN LA EDAD MODERNA con sólo un pago inicial de **$ 12,** entrando inmediatamente en posesión de la obra y el magnífico mueble; pero si deja usted pasar el **15 de enero** próximo, tendrá que pagar casi al contado $ 300 por lo que ahora puede adquirir por $ 252 en 20 mensualidades.

No pierda usted esta oportunidad y decídase hoy mismo a adquirir la HISTORIA DEL MUNDO, enviando su pedido lo antes posible a la Administración de LA NACION.

$ 12

Con sólo $ 12 entrará usted en posesión de este monumento bibliográfico.

Una obra indispensable en todos los hogares

Los hombres de estudio y los que deseen aprender historia, encontrarán en la obra monumental que LA NACION ofrece al público, todo aquello que pueda interesarles, relacionado con los diferentes ramos del saber humano, desde el descubrimiento de América, siglo XV, hasta nuestros días.

El artista encontrará las descripciones de todas las grandes obras que ha producido la humanidad; el político conocerá y se familiarizará con los grandes hombres; se deleitará ante las grandes polémicas y las luchas políticas de todas las naciones del universo, y todos encontrarán una idea o una orientación que les será de una utilidad extraordinaria.

¡Cuánta satisfacción tendrán los padres que posean la HISTORIA DEL MUNDO EN LA EDAD MODERNA, al ver que sus hijos sobresalen en poco tiempo, no solamente entre los demás niños, sino hasta sobre los hombres que dedican sus horas de ocio solamente a la lectura de los muchos libros que entretienen, pero que no enseñan nada!

Y, aparte del orgullo paterno, ¿cómo es posible calcular la utilidad de esa gran cantidad de conocimientos en su vida futura?

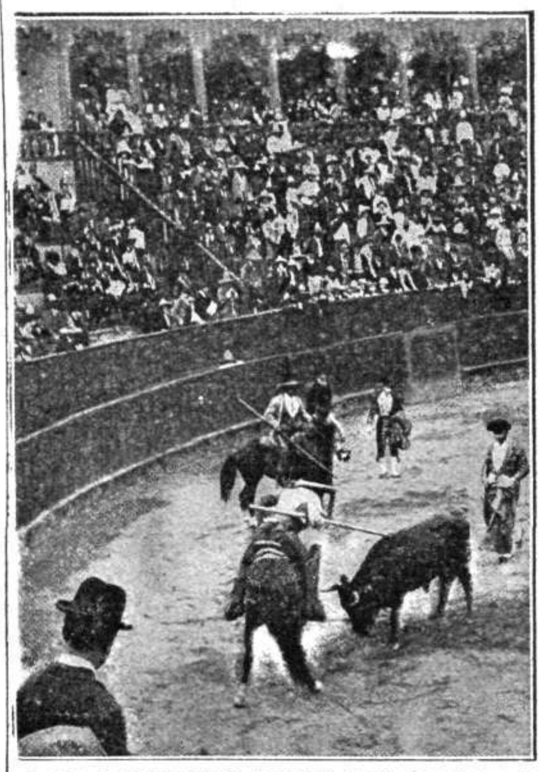
Precios de la HISTORIA DEL MUNDO EN LA EDAD MODERNA, y el mueble-biblioteca, hasta el 15 de enero de 1914

TELA INGLESA	PEDIOGAME	½ TAFILETE	TAFILETE COMPLETO
A plazos: $ 12 al contado y 20 mensualidades de $ 12.	**A plazos:** $ 15 al contado y 19 mensualidades de $ 15.	**A plazos:** $ 20 al contado y 20 mensualidades de $ 18.	**A plazos:** $ 25 al contado y 19 mensualidades de $ 25.
Al contado: $ 225 m/n.	**Al contado:** $ 270 m/n.	**Al contado:** $ 340 m/n.	**Al contado:** $ 450 m/n.

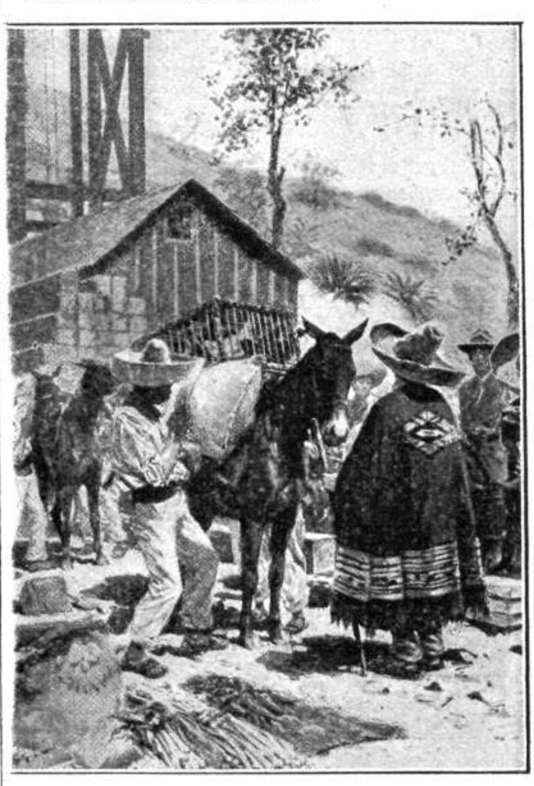
Precios que regirán DESPUES DEL 15 DE ENERO DE 1914

$ 300 en 5 cuotas. $ 270 al contado.	$ 390 en 5 cuotas. $ 350 al contado.	$ 460 en 5 cuotas $ 420 al contado.	$ 580 en 5 cuotas. $ 530 al contado.

LA NACION no precisa insistir en que esta resolución es inquebrantable; y consideramos inútil afirmar que, pasado el 15 de enero próximo, no podrá adquirirse la HISTORIA, en la República Argentina, sino con los nuevos precios y condiciones de venta expuestos anteriormente.



A pesar de las inquietudes de la hora actual los mejicanos no pierden su afición a las corridas de toros. Puede observarse el traje español que usan los picadores.



Como la seguridad de los transportes deja ahora bastante que desear en Méjico, los mineros para llevar las barras de plata a la capital las esconden en sacos de maíz; pero no parece que ese sea un medio muy seguro de librarlas de la codicia de las bandas que asuelan el país.

Con motivo de fin de año

y como REGALO a nuestra clientela

ofrecemos los artículos más abajo detallados

a precios REALMENTE EXCEPCIONALES



Trajes de saco redondo, tres botones, en casimires de color fantasía, para hombres, a . . . . $ **16.90**

Trajes de saco redondo, dos botones, en casimires negro o azul marino, para hombres, a . . . . $ **41.90**

Ambos, saco y pantalón de brines de hilo, fondos crudos, con listas de color, para hombres, a . . . . $ **7 90**

Sacos redondos, tres botones, en brin blanco granite, artículo decatizado, no encoge, para hombres, a . . . $ **6.90**

Guardapolvos de brin crudo, de hilo Holanda, forma derecha, cuello cerrado, para hombres, a . . . . $ **5.90**

Pantalones de brin, de puro hilo, fondos crudos, con listas de color, para hombres, a . . . . $ **4.25**

Chalecos forma cruzados y derechos, en géneros de hilo, en colores de gran moda, para hombres, a. . . $ **2.90**

Panamás legítimos, importados directamente de Guayaquil y Catacaos, para hombres, a . . . . $ **14.—**

Sombreros forma canotier, de paja rustic blanca, con cinta negra, gran moda, para hombres, a . . . . $ **3.75**

Pantaloncitos sueltos de casimir de color, todos forrados, para niños de 2 a 14 años, a. . . . . $ **1.95**

Sombreros forma chambergo, de brin galatea, rayados, azul y blanco o punzó y blanco, colores firmes, para niños, a $ **0.90**

(Esta oferta durará sólo hasta fin de año)

"Al Palacio de Cristal"

VICTORIA esq. CHACABUCO

La Elegancia y la Moda

Amplias y cortas, las nuevas túnicas de tejidos ligeros y vaporosos, ondean en el bajo en forma de flexibles canutos o «godets», y cuya línea cambia a cada paso que se da, según el juego del género y de su caída. Nada queda del empleo que hicieron últimamente unos modistos de los feos alambres, inspirándose en las modas persas; habían imaginado disponerlos para ensanchar la amplitud de los vuelos. Las ondulaciones quedan libres, y apenas si es alguna estrecha banda de piel o algún fino cordón de visón o de herminia que sostienen en algunos modelos las orillas de la muselina o del tul.

Se ven varios modelos de túnicas que se alzan en medio por delante, y otras que toman la forma redonda, pero parecen menos nuevas que las primeras. El croquis de esta página les dará una idea de estas lindas túnicas, y podrán darse cuenta exacta de la diferencia que hay entre las del año pasado y las de moda de esta estación. Aquéllas eran chatas en el bajo, moldeando las caderas y casi nada fruncidas al talle: éstas, ensanchan la silueta, al nivel de las caderas y ligeramente fruncidas y plegadas a la cintura, ondeando en mil pliegues cuando son hechas en tejidos vaporosos y diáfanos: ensanchadas por sus adornos cuando son hechas en tejidos más tupidos, tal como en moiré, sedas o encajes.

Estos adornos son varios: Lo más sencillo y más pronto para ejecutarlos, puesto que no hay nada más que coserlos, son los entredós bordados, pailletés, perlados y que se armonizan lindamente con los encajes de todas clases. Después vienen las aplicaciones de géneros, los bordes de terciopelo o de «damás», recortados en dientes redondos, o pico puntiagudos, sostenidos de «ganses» de seda y con un bordado de perlas.

Los modistos han ideado utilizar unos volados de tul, de muselina, cuyas orillas a veces lucen un pequeño cordón de flores, que colocan al borde de las túnicas. He visto una toilette ideal que salía de lo de Worth, hecha de charmeuse negra sobre un fourreau muy flexible, casi nada drapeado, recubierto de una primera túnica de tul rosa «gaufré» con un pequeño cordón de piel obscura. La segunda túnica es chata, hecha de tul negro, ligera y más larga a la derecha que a la izquierda, de manera que vela irregularmente la túnica de tul rosa que la transparente. Al borde de la túnica negra ondea un volado fruncido, y sobre él va desarrollándose una pequeña guía de rosas con su diminuto follaje, que permite disciplinar su amplitud.

El modelo número 1, de seda violeta fuerte, velado de tul negro con una gruesa «ruche» al borde de la falda. El corpiño y la túnica son en chantilly sumamente claro en su dibujo. Un cordón de flores de terciopelo negro con el corazón en perlas de «strass», bordea la túnica. Cinturón de moiré oro viejo.

El número 2 es uno de los más lindos modelos que puedan imaginarse, en brocato verde con una corta túnica de encaje oro. El corpiño está hecho de un poco de encaje oro y de muselina de seda blanca, forrada de muselina verde. Una ancha cinta flexible aprisiona el bajo del busto, hasta la altura del pecho. Delante un «motif» hecho de tres cintas de terciopelo verde, reunido por un bordado de perlas verdes y de cristal.

El número 3, toilette en mouselina de seda amarilla ámbar, sobre un fondo blanco porcelana, túnica de tul blanco bordado en punto de zurcido, en seda blanca, sobre un dibujo «point de Milán»; corpiño de muselina de seda negra con otra amarilla debajo, y bordado de perlas de oro. La faldeta del corpiño va ribeteada de «renard» negro, trenzado alrededor del talle con borlas, hecho de perlas «d'or» y de azabache negro, y se anuda de un costado.

HÉLÈNE.

3

1

2



Especial en todas las épocas del año para postres, banquetes y fiestas; para obsequiar visitas, para señoras y para convalecientes.

El tocado femenino en la edad media



De gran interés, por la exactitud histórica, es la reconstrucción de trajes medioevales, presentados en la ópera «Juana de Arco», en el Covent Garden, de Londres.

REVOLVERES de COLT

Son los que obtienen honores nacionales é internacionales.

PRUEBA de la PRECISION SUPERIOR de COLT.

En el Gran Concurso Internacional de Tiro, celebrado en Camp Perry, Estado de Ohio, E. U. de A., de agosto 15 á septiembre 10 de 1913, las ALTAS MARCAS, en los torneos de revólveres de la Asociación Nacional de Rifles, fueron obtenidas con revólveres de COLT.

La "Partida Nacional de Revólveres," en la que tomaron parte 153 tiradores, fué ganada con un revólver de COLT; así como las medallas especiales de oro, ofrecidas por los mejores tiros obtenidos á fuego lento y á tiempo, fueron concedidas á los que usaron revólveres de COLT.

Tres, de los cinco notables tiradores escojidos para formar el Partido Americano de Revólveres, partido que fué victorioso, usaron revólveres de COLT; arma que también usaron muchos de los notables tiradores argentinos y peruanos.

Es fácil pretender que un arma es superior á todas en precisión, pero no tan fácil comprobarlo.

El constante uso que hacen de armas de COLT, demuestra la predilección que le merecen los mejores tiradores.

Suplíquele al comerciante que le muestre los famosos y premiados revólveres de COLT. No compre otro sino el legítimo de COLT,—que ha probado su superioridad.

Cuídese de imitaciones! Solamente armas legítimas de COLT, llevan la siguiente.



Marca de Fábrica.

Pídase nuestro hermoso cromo y catálogo ilustrado. Se envían gratis.

Correspondencia en español

Colt's Patent Fire Arms Mfg. Co.

HARTFORD, CONN., E. U. de A.



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, en un papel blanco, del tamaño de una postal. Deberán traer el título o explicación de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del pequeño autor. Cada mes se premiarán los 30 dibujos más interesantes, con cajas conteniendo juguetes y entretenimientos atrayentes, adquiridos en la importante casa de los señores **Curt Berger y Cía., Sección Material de Enseñanza: Avenida de Mayo 1240.**



182 — Parece que llora por el agua fría.
MARIANO LUIS BASAVILBASO.

183 — Un incendio en Buenos Aires.
ENRIQUE DECOURNEX.



184 — Don Benito al trabajo.
VICENTE ARRITI SUVIN.



185 — El lechero.
ERNESTO J. URE CESARIO.

186 — Los primeros pasos.
JULITA N. KAIRUZ.

187 — El pintor.
ANGELA M. BAROFFIO.



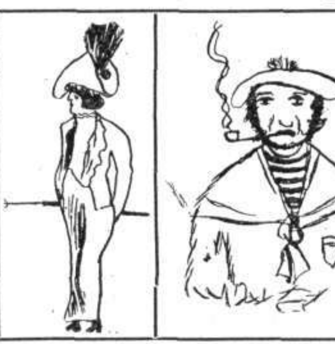
188 — Coloquio amoroso.
ENRIQUETA JURADO.



189 — El vendedor de diarios.
S. MONTEAGUDO TEJEDOR.


¡Pero que rico es el jabón
HENO
DE PRAVIA!
A. Ehrmann.

Concurso de dibujos infantiles







190 — De paseo. EMILIA ESTÉVEZ.

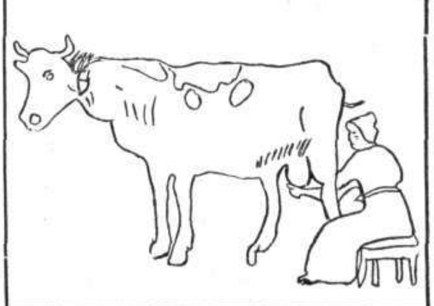
191 — Un marinero. LICIA STUMP CESARIO.

192 — Una futura mamá. LUIS J. MORENO.

193 — Un chino desayunándose. ANTONIO DEVIA (hijo).

194 — Meditando. ALFREDO BURNET.





195 — Jugadores de football. CARLOS BATTAZZI.

196 — Pensativa. ESTHER SILGÉ.

197 — Mi mamá ordeñando. MATÍAS TOLEDO.

CENSO NACIONAL



¿Cu:l es la población de la República Argentina?



¡Importante Concurso! $ m/n. 20.000 en efectivo

La ley ordenando el levantamiento del Censo, sancionada por el H. Senado Nacional, ha puesto alas en muchas imaginaciones, y esta es la hora en que no pocos se lo pasan echando cálculos y barajando cifras sobre el total de la población Argentina.

La casa "JOSE PERETTI", introductora del Aperitivo HIERRO-QUINA BISLERI y del Agua Mineral de NOCERA-UMBRA (fuente Angélica), ha resuelto abrir un concurso, destinando la cantidad de:

$ 20.000 m/n. EN EFECTIVO

dividida en 50 premios, que se entregarán a los que acierten o más se aproximen a la cifra de población que, a su debido tiempo, dará a conocer la Comisión del Censo.

Los 50 premios serán repartidos como sigue:

1.º una cantidad de	$ 10.000 en efectivo	6.º una cantidad de	$ 400 en efectivo
2.º » » »	» 3.000 » »	7.º al 10.º $ 200 c/u	» 800 » »
3.º » » »	» 1.500 » »	11.º » 24.º » 100 »	» 1.400 » »
4.º » » »	» 1.000 » »	25.º » 50.º » 50 »	» 1.300 » »
5.º » » »	» 600 » »		$ 20.000 en efectivo

Para tomar parte en el Concurso, se deberá llenar el cupón, tratando de escribir muy claro la cifra, apellido y dirección, añadiendo a cada cupón una etiqueta grande del HIERRO-QUINA BISLERI o sino una etiqueta grande del Agua Mineral de NOCERA-UMBRA. Caso contrario, el cupón no será válido. Los cupones serán controlados por la siguiente Comisión:

Señor **Félix Mó**, abogado, Cangallo, 1554.
» **Mario Malvicini**, abogado, Cangallo, 1554.
» **Mario Palanti**, ingeniero, Maipú, 843.
» **Carlos Lautenschütz**, comerciante, Cuyo, 643.

Señor **Lucio Vicente Tabossi**, escribano, Florida, 183.
» **Luis A. Questa**, industrial, Potosí, 3741.
» **Humberto Brustio**, Cotonificio Dell'Acqua, Rawson, 236.

Este concurso se cerrará 60 días antes de la fecha de la proclamación oficial del Censo

CUPON

La cifra oficial que arroja el censo de la República Argentina es de .... habitantes.
Nombre del remitente ....
Dirección ....
Fecha ....

Para que el Cupón sea válido, debe ser acompañado de una etiqueta grande (la que circunda la botella) del Aperitivo Reconstituyente

HIERRO - QUINA - BISLERI

o de una etiqueta grande del Agua Mineral de

NOCERA - UMBRA

Dirigir los cupones, acompañados de las etiquetas, a la Casa Introductora:

JOSE PERETTI, Buenos Aires - Avenida de Mayo, 649.

Viaje de una mujer a través de la Mongolia



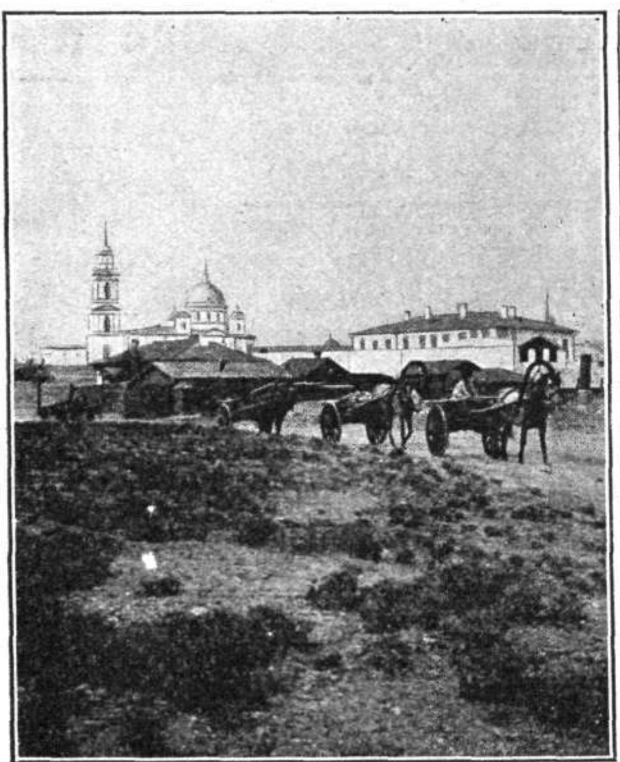
La señora H. F. Bulstrode, que ha hecho un viaje por Mongolia, alternando el camello con el automóvil, y a la cual los naturales le hicieron una acogida singularmente cariñosa. Como se ve, el camello se maneja con una sola rienda.



Automóviles chinos para transportes militares. — Los chinos se resisten a que los rusos se apoderen de la Mongolia, y procuran ocuparla militarmente; pero los rusos les han ganado la mano, y tendrán que resignarse los chinos a perder la mayor parte de su antigua colonia.



La señora Bulstrode, guiando su camello, que le fué prestado por el mandarín de la región.



La ciudad de Kiakhta, en la cual deben reunirse los representantes chinos, rusos y mongoles, para arreglar definitivamente la cuestión de la Mongolia. — Kiakhta está situada entre Urga, capital de la Mongolia, y el ferrocarril transiberiano.



Los mongoles son aficionados a los deportes, y se preparan cuidadosamente para ellos. Se ve que son fuertes y bien formados.


LUIS DUFAUR
DOM LUIZ
DOM LUIZ
1830
PORTO
MARTINS & Cia
LUIS DUFAUR
SUCCESSOR
BUENOS AIRES



REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

JOSE S. ALVAREZ

FUNDADOR

Año XVI | BUENOS AIRES, 20 DE DICIEMBRE DE 1913 | N.° 794

Teatro criollo

— Papá, ¿cuándo vamos a ver esa obra, *Intervención*, que tanto anuncian?

— Me parece que nunca; porque está enfermo el primer actor, y el segundo no se atreve con el papel.

Dib. de Alonso.



¿Hay Crisis?

Lo que hace un mes era una interrogación se ha transformado en una realidad.

Es cruel pero es verdad.

La crisis está presente según los entendidos, y los pocos optimistas que aún la niegan se ven corridos por los hechos y convencidos por los síntomas.

No hay plata; es el grito que se escucha en cada esquina y el tema obligado de toda conversación.

¿Pero qué diablos se ha hecho la plata?

Vaya uno a saberlo: para algunos no ha existido nunca como una realidad tangible; y hoy mismo, en plena crisis, se les da un comino que haya desaparecido, pero para otros, mal acostumbrados, la cosa les hace cosquillas y chillan como unos loros a la sola idea de tener que ayunar o suprimir el pocker.

¿Y es acaso tan indespensable comer todos los días?

— No, señor; puesto que desde hace mucho tiempo se sabe que hay gremios respetables y respetados que comen con intermitencias como los poetas, algunos músicos y una gran mayoría de maestros, y se conocen ejemplares bien estudiados, que han soportado con poco desmedro de la salud hasta diez días con sus noches de ayuno a base de agua, que es uno de los más estrictos que se conocen y se practican.

De estos ejemplares subsisten algunos todavía en Santiago del Estero, Rioja, y algunos territorios nacionales, y si esto sigue así, no será nada raro escuchar este diálogo en la calle:

— ¿Y vos seguís todavía comiendo todos los días?

— Hasta la semana que viene creo poder aguantarme.

— Pues yo he caído ya en el horario alterno nada cómodo por cierto; almuerzo un día y como a la tarde del siguiente, y así sucesivamente.

En épocas túrbias como ésta, es que se puede apreciar en todo lo que vale el sistema de Astorga, a base de una cebolla y un puñado de avena.

De prolongarse la crisis un par de meses más, tal vez palpemos un resultado halagüeño porque enseñará a las gentes a vivir con economía que, según sus escasos adeptos, tiene algunas ventajas sobre el derroche, aunque no deben ser muchas a juzgar por los pocos que la usan en nuestro país.

Hace unos meses a nadie le importaba un pito si los chacareros pedían o no pedían lluvia, y si la tierra estaba seca o mojada; pero ahora todo el mundo inquiere el estado del tiempo y la marcha de las cosechas y habla con admiración y respeto de esos «modestos hijos de la república que preparan su grandeza». Esta frase se la escuché no hace muchos días a un candidato a no sé qué empleo, que agregaba con convicción:

— Amigo, hay que levantarles el ánimo a los que trabajan la tierra, porque si fallan y le da en *achancharse* nos va a llevar el diablo a todos, y se tenga o no afición va ser cosa de agachar el lomo y el que quiera comer tendrá que trabajar y créame a mí: debe ser duro trabajar.

JUAN MAKAR.

Dib. de Redondo.



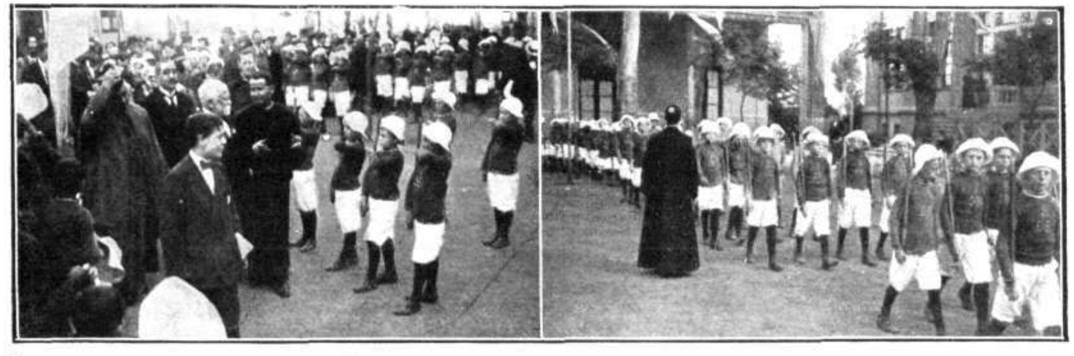
Escuela Normal Salesiana Pío IX

Tuvo gran lucimiento la fiesta que dieron los padres salesianos, el domingo pasado, con motivo de inaugurarse el flamante edificio de la Escuela Normal Salesiana Pío IX. Al acto asistió el gobernador de la provincia de Buenos Aires, quien fué padrino de la inauguración, y su señora esposa, madrina. Las señoras de Emery y de Lacroze, concurrieron en su carácter de colaboradoras de la obra Salesiana.



Conjunto del edificio que ocupa la escuela inaugurada el domingo en Bernal.

Monseñor Alberti bendijo las nuevas dependencias, y después de esta ceremonia, los alumnos realizaron varios números de gimnasia y ejercicios físicos. En seguida la concurrencia fué invitada a un interesante acto literario-musical, en el salón apropiado; e inmediatamente de terminarse ese número se pasó al lunch, al final del cual, las señoras presentes y el gobernador, fueron obsequiados con hermosos ramos de flores



El gobernador de la provincia y monseñor Alberti y comitiva, llegando al patio del colegio.

Los alumnos de Don Bosco, desfilando por compañías con uniforme, para formar el cuadro de honor.



Acto literario realizado en el salón de fiestas del colegio. — En primer término: señoras Celia Lapalma de Emery, Ana B. de Lacroze, monseñor Alberti, el gobernador García y demás invitados.



Lunch ofrecido por los padres salesianos a las personas que presidieron la interesante inauguración de su Escuela Normal. — Cabecera de la mesa.

Después de la inauguración. — La comitiva al retirarse del Colegio, posando ante el objetivo fotográfico.

Sociedad Española de Barracas y Buenos Aires



Las personas que forman la comisión directiva de la Sociedad y que, a su vez, organizaron la fiesta conmemorativa.

Al cumplirse los cincuenta y un años de la fecha en que se fundó la Asociación Española de Barracas y Buenos Aires, su comisión resolvió festejar el acontecimiento con una fiesta social.

Y con efecto, ella se llevó a cabo en uno de los salones de Barracas, con numerosa asistencia de familias, obteniéndose un éxito muy apreciable.

La Comisión Directiva recibió con ese motivo numerosos plácemes de las instituciones similares y de numerosas personas.



Festival celebrado por dicha asociación para festejar el 51.° aniversario de su fundación. — Vista de la concurrencia.



Anécdota especial para "CARAS Y CARETAS"

CARLO·TI·

Por misia Dolores Lavalle de Lavalle.

La ilustre patricia, misia Dolores Lavalle de Lavalle, cuya respetable ancianidad tan hermoso homenaje ha recibido el domingo en el teatro Colón, auspiciado por el Ateneo Hispano-Americano, que ha honrado en ella la mujer argentina, le ha hecho a CARAS Y CARETAS *el honor de escribir la hermosa anécdota que publicamos con orgullo. Excusamos decir que la señora de L... que se menciona, es la misma misia Dolores, en la época en que actuaba en nuestra primera asociación de beneficencia.*

En el año de 1875, la señora de L. fué nombrada, por la Sociedad de Beneficencia, Inspectora del Asilo de Huérfanos. Sabido es que ese asilo había sido fundado en 1872, por el señor Emilio Castro, gobernador de la provincia de Buenos Aires, para reunir en él todos los niños pobres que la terrible epidemia de fiebre amarilla dejó en la orfandad el año anterior, y que la Sociedad de Beneficencia había recogido y conservaba en una quinta alquilada al efecto; pero lo que muchos ignoran es que en esa sociedad hubo un grupo de abnegadas señoras que, desafiando el peligro, cuando las familias huían aterradas de la ciudad infestada, donde todo era desolación y muerte, ellas, heroínas de la caridad, permanecieron firmes en su puesto, consagradas día y noche al alivio de tanta desgracia. Séame permitido consignar aquí los nombres de María Josefa del Pino, María Antonia Beláustegui de Cazón, Luisa Muñoz de Cantilo y Jacinta Castro, como un homenaje de amistad y de admiración por sus virtudes.

Entre los niños que la señora de L. encontró en el Asilo, había uno de cuatro a cinco años de edad, cuyo nombre le llamó la atención; al recibirlo, la Madre Superiora le había preguntado: «¿Cómo te llamas?» El niño, que aún no hablaba con claridad, contestó: «Carlo Tí». Y sin más trámite fué inscripto así en el libro de admisión.

Poco tiempo después, la señorita Isabel Aragonés, directora de una escuela de la Sociedad de Beneficencia, solicitó hacerse cargo de un huérfano, y las inspectoras le entregaron a Carlo Tí, previo el compromiso de observar las condiciones impuestas en un documento que fué firmado. El chico, pues, salió del asilo y las inspectoras no se preocuparon más de él, sabiendo que se encontraba en poder de una persona de toda su confianza.

Pasaron cinco años. La Sociedad de Beneficencia, por razones que no es del caso referir, había resuelto cambiar el personal interno del Asilo de Huérfanos; las Hermanas de Caridad fueron destinadas a otros establecimientos, y la superiora, Madre Escolástica, se trasladó a Montevideo.

Un día se presentó a la señora de L. una pobre mujer con una nota del jefe de policía, comunicando que la portadora había sido remitida seis años antes, de un pueblo de campaña al Manicomio de Mujeres, por encontrarse atacada de enajenación mental; pero que estando ya sana, pedía se le entregase su hijo, Claro Ortiz, que en la misma fecha fué enviado al Asilo de Huérfanos.

La señora de L. se trasladó inmediatamente al asilo para hacer entrega del niño; pero con gran sorpresa suya, se encontró con que allí no estaba ni había estado nunca. Se revisaron los libros del establecimiento, se apeló a la memoria de empleados antiguos, el nombre de Claro Ortiz no aparecía en ninguna parte, y así se hizo saber al jefe de policía, suponiendo que hubiera error de su parte; pero él mandó copia de la nota con que el niño fué remitido, lo que constató que, en efecto, había entrado al Asilo de Huérfanos.

Durante un mes las inspectoras del establecimiento hicieron cuanto creyeron necesario para encontrar ese niño; pero todo fué inútil, y entretanto la infeliz madre pasaba días enteros en casa de la señora de L., llorando la pérdida de su hijo; y, a medida que el tiempo transcurría, su desesperación era tal que parecía que de nuevo perdía la razón.

La señora de L., al hacer una noche sus oraciones, se dirigió a la Virgen de los Dolores e imploró su protección, diciéndole: «Virgen Santísima, tú que perdiste a tu hijo, y tanto sufriste por ello, haz que esta pobre madre tenga también como tú, el consuelo de encontrar el suyo».

Bajo esta impresión se durmió y tuvo un sueño que podría creerse una revelación; con tal viveza lo que vió y oyó se presentó a su imaginación.

Soñó, pues, que se dirigía al asilo, y al aproximarse vió parada en la puerta a la Hermana Escolástica, antigua superiora; corrió hacia ella, le tomó las manos y le preguntó: «Hermana... ¿Dónde está Claro Ortiz? ¿Qué se hizo ese niño?» Entonces la Hermana puso sus manos sobre los hombros de la señora y, sacudiéndola fuertemente, gritó: «¡Claro Ortiz es Carlo Tí!...»

A este grito, la señora de L. despertó sobresaltada, e incorporándose trató de reunir sus recuerdos. ¿Carlo Tí? se decía... En el asilo hubo un niño de ese nombre y fué colocado con la directora de una escuela.

Esperó el día con impaciencia y se dirigió a casa de la señorita de Aragonés, quien se sorprendió de una visita tan matinal. Explicado el objeto de ella y al ver al niño, se persuadió de ser el que buscaba, pues la semejanza con la madre era notable.

Sin embargo, a fin de constatar la identidad, lo llevó al asilo, y más tarde llevó a la madre diciéndole solamente que iba a hacer desfilar todos los niños para ver si entre ellos había alguno que le pareciese su hijo.

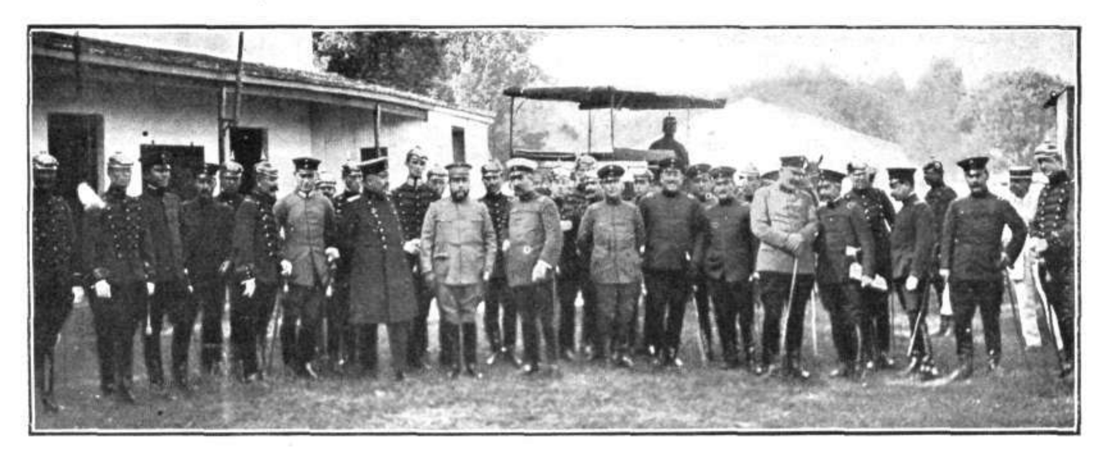
El desfile comenzó y aquella madre lo seguía ansiosa, cuando repentinamente se desprende de él uno de los niños, corre gritando... «¡Mamá!... ¡Mamá!...» y madre e hijo se unen en un estrecho abrazo que hizo derramar lágrimas a cuantos presenciaron tan tierna escena.

La señora de L. llevó la feliz pareja a su casa, y de rodillas ante la imagen de la Dolorosa, le dieron gracias por haberse dignado oir la súplica a ella dirigida.

DOLORES LAVALLE DE LAVALLE.

Dib. de Martín.

Inspección ministerial a la Escuela de Caballería



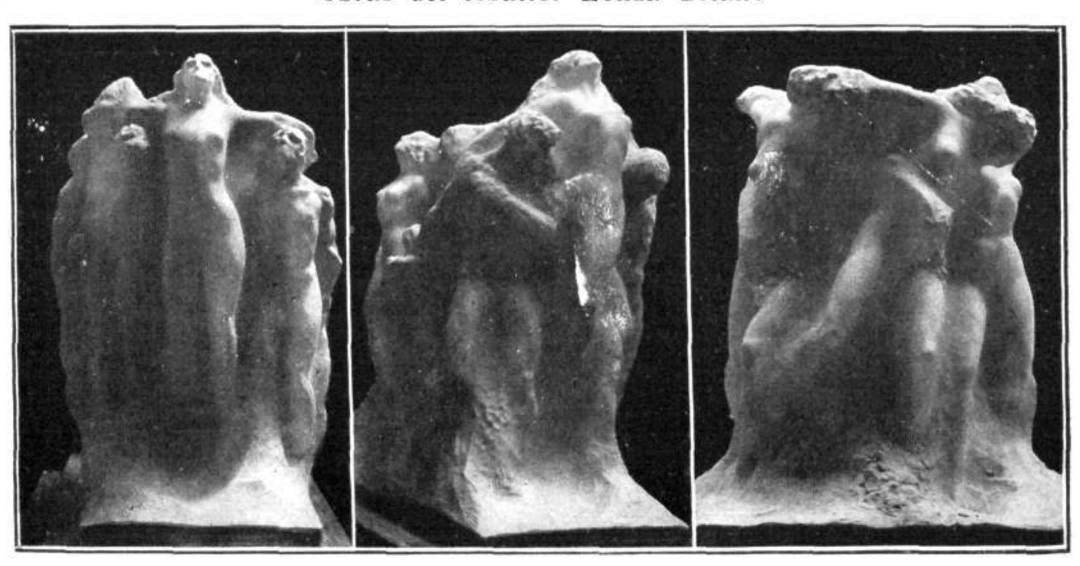
Estado mayor del ejército, agregados militares a las legaciones de España, Alemania y Chile y jefes militares que acompañaron al ministro de guerra, general Gregorio Vélez, durante su visita de inspección a la Escuela de Caballería de El Palomar. — Entre las diversas pruebas de adiestramiento de caballos que se realizaron, se distinguió un equipo amansado por el teniente Rocha: éste fué muy felicitado por los presentes.

Ateneo Nacional



La comisión del Ateneo rodeando al maestro Drangosch (×), después del «recital» de piano que éste realizó con éxito lisonjero.

Obras del escultor Zonza Briano

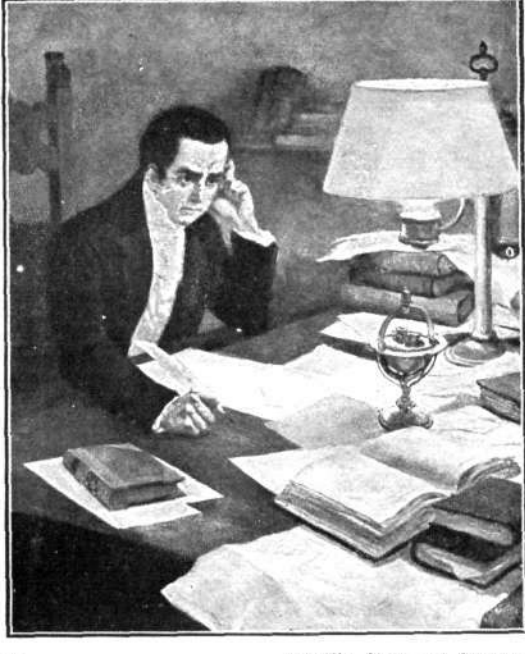


«La Ley». «La Elocuencia».
Grupos en mármol, adquiridos para el edificio del Congreso Nacional.

«La danza de las flores», grupo adquirido por la municipalidad, para una plaza pública.

Renuncia de Moreno

18 de diciembre de 1810



La discusión de la circular pasada a las provincias, el 27 de mayo, fué uno de los actos de mayores consecuencias del nuevo gobierno, y el doctor Moreno colaboró decididamente en ella. Se las invitaba a enviar sus representantes para *incorporarlos a la Junta*, no para *constituir un congreso*, como lo establece el acta del cabildo del 25. El secretario de gobierno debió redactar la primera, porque era de su incumbencia ante todo, porque su actividad no se prestaba a ceder a terceros tareas tan serias y porque el punto implicaba una trascendencia tal que requería largas deliberaciones y cuidados. Para cohonestar faltas de lógica, se la atribuye a Castelli, en el afán de ubicar a Moreno venido de Dios, despojándolo del atributo del error, inherente al hombre, y que por el error mismo da más relieve a las concepciones del estadista.

El llamado a un congreso, a un cuerpo encargado de legislar, no hubiera tenido para las provincias el aliciente sugestivo con que la Junta, con buen acierto, las invitaba a adherir al programa de Mayo, y si es Moreno o es Castelli el redactor de la circular, tan exprimida por la crítica fraternal, sea para ambos la gloria que su concepción comporta.

Esa circular surtió efecto rápido y eficaz en las fracciones del vasto virreinato: era hábil y oportuna la oferta de vincularlas al ejecutivo, por más inconvenientes que posiblemente señalara después su acción conjunta, como resultado de la disparidad de caracteres y de los diferentes modos de encarar soluciones que la rueda de los hechos imponía.

Las provincias designaron sus delegados, que partieron con la celeridad posible a través de los desiertos, y puede afirmarse que si a su llegada a Buenos Aires se hubieran enterado de una nueva interpretación de la Junta, acerca del carácter de su investidura, esos mismos delegados habrían apresurádose a retornar a sus hogares, sembrando el descontento en las ciudades, cuyo mandato traían, con lo cual se hubieran acumulado mayores sombras a la tormenta en ciernes... Esos delegados venían a cumplir una misión *nacional*, determinada por la Junta y no el cometido señalado por un cabildo *local*.

Pero su llegada coincidió con la más absoluta anarquía de opiniones en el seno del gobierno, con una verdadera revolución en la misma sala de sus deliberaciones, cuyo estruendo, salvando los muros del Fuerte, repercutía diariamente hasta los arrabales de la ciudad.

El doctor Moreno, rectificando en ésta como en otras cuestiones, sus anteriores conceptos, iba a contrariar la incorporación, después de haberla prohijado con su palabra y con su firma. ¿Era un pretexto del genial secretario para abandonar su cargo o era el homenaje que se rendía a sí mismo ante la posible convicción de un error?



La presencia del Deán Fúnes, el más conceptuado de los enviados del interior, como que hasta entonces no había sufrido extravíos ni ofrecídole nada a Bolívar, hacía más difícil el debate, puesto que dando por aceptada por un momento la nulidad del presidente de la Junta, discípulo distinguido de filosofía del colegio San Carlos, esa nulidad no le cegaba hasta no encontrar el ministro que el *príncipe* requería.

El ambiente cargado, las gentes en la plaza pública, discurriendo, en plena efervescencia, y en el Fuerte, la nueva representación del virreinato, más seis miembros de la primera Junta, en franca disconformidad, en airados reproches.

Ese era el cuadro de la sesión del 18 de diciembre, que la mente lo combina sobervio, con Moreno, pleno de juventud y de vigor, jugando en aquella hora su fortuna política, sus treinta y tres años de vida ardorosa, con Fúnes, erguido en su amplia sotana, sosteniendo *que la capital no tenía títulos legítimos para elegir por sí sola gobernantes a que las demás ciudades deben obedecer.*

Moreno, en su alegato, no profundiza el tema que gira alrededor de juicios encubiertos sobre sucesos recientes, en realidad extraños a la cuestión. Paso acompaña al gran secretario, pero no se aleja. Azcuénaga, Larrea, Alberti y Matheu, adhieren a la mayoría y Moreno se retira, rendido pero altivo, de esa atmósfera pesada. La Junta rechaza su renuncia; mas insiste y se va... Queda rodeado de la juventud que sigue su doctrina intemperante, fiel al maestro, si bien no queda el santo y seña del rumbo... ¿Quién puede afirmar *con la prueba* que Moreno fué federal o unitario?

Su breve paso por el gobierno — siete meses — minó un organismo debilitado y de suyo pobre, y al embarcarse, investido con la credencial de sus propios adversarios, la idea del alejamiento eterno de la patria, debió asaltarle. Su obra vigorosa, hecha a saltos, rectificando hoy la senda marcada ayer, no amengua por cierto ni anubla en lo mínimo la página brillante, incrustada con su nombre, en la historia de nuestra libertad.

Fué un predestinado de la fortuna; vivió poco; no pudo caer, pues, en el error irreparable que sin excepción alguna torturó el alma de los grandes hombres de la patria, ya fuera ese error real o inventado. La leyenda le prestó su sombra, el amor fraternal se apresuró a exhibir prontamente sus hechos, a desgano de la reputación ajena, y Mariano Moreno, a través de un siglo, aparece no tan sólo como el aliento imponente de la primera Junta, sino también envuelto en la pálida melancolía del martirio.

A. Zimmermann Saavedra.

La Lotería

La lotería, que en un tiempo fué municipal, quedó nacionalizada en 1895, a iniciativa del senador Yofre, quien, para zanjar un conflicto surgido en aquella época entre la intendencia y el concejo deliberante, presentó a la cámara alta el proyecto que sirvió de base para el establecimiento del juego actual, bajo la superintendencia y contralor del gobierno de la nación, con propósitos exclusivos de beneficencia pública.

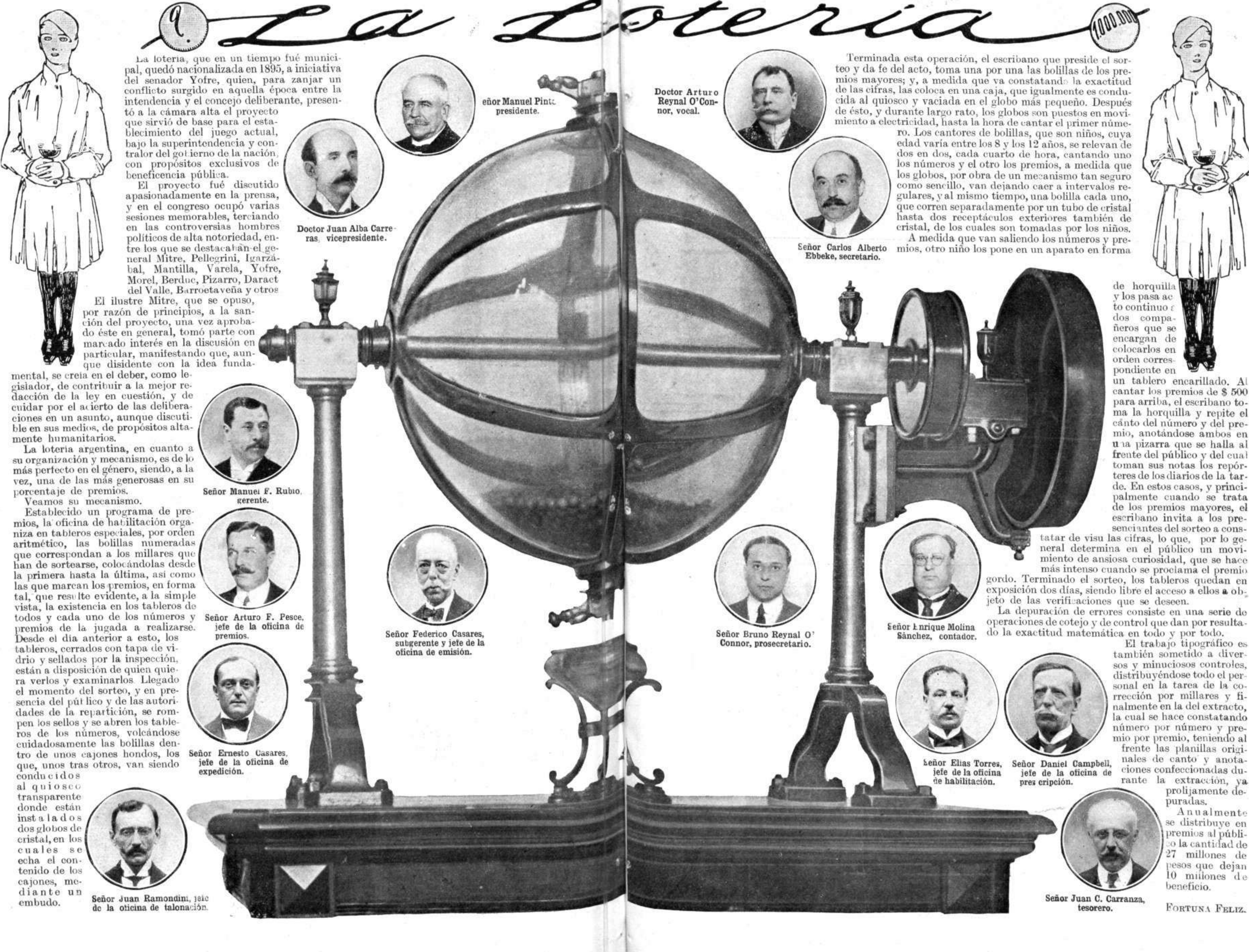
El proyecto fué discutido apasionadamente en la prensa, y en el congreso ocupó varias sesiones memorables, terciando en las controversias hombres políticos de alta notoriedad, entre los que se destacaban el general Mitre, Pellegrini, Igarzábal, Mantilla, Varela, Yofre, Morel, Berduc, Pizarro, Daract del Valle, Barroetaveña y otros.

El ilustre Mitre, que se opuso, por razón de principios, a la sanción del proyecto, una vez aprobado éste en general, tomó parte con marcado interés en la discusión en particular, manifestando que, aunque disidente con la idea fundamental, se creía en el deber, como legislador, de contribuir a la mejor redacción de la ley en cuestión, y de cuidar por el acierto de las deliberaciones en un asunto, aunque discutible en sus medios, de propósitos altamente humanitarios.

La lotería argentina, en cuanto a su organización y mecanismo, es de lo más perfecto en el género, siendo, a la vez, una de las más generosas en su porcentaje de premios.

Veamos su mecanismo.

Establecido un programa de premios, la oficina de habilitación organiza en tableros especiales, por orden aritmético, las bolillas numeradas que correspondan a los millares que han de sortearse, colocándolas desde la primera hasta la última, así como las que marcan los premios, en forma tal, que resulte evidente, a la simple vista, la existencia en los tableros de todos y cada uno de los números y premios de la jugada a realizarse. Desde el día anterior a esto, los tableros, cerrados con tapa de vidrio y sellados por la inspección, están a disposición de quien quiera verlos y examinarlos. Llegado el momento del sorteo, y en presencia del público y de las autoridades de la repartición, se rompen los sellos y se abren los tableros de los números, volcándose cuidadosamente las bolillas dentro de unos cajones hondos, los que, unos tras otros, van siendo conducidos al quiosco transparente donde están instalados dos globos de cristal, en los cuales se echa el contenido de los cajones, mediante un embudo.



Señor Manuel Pinto, presidente.

Doctor Juan Alba Carreras, vicepresidente.

Doctor Arturo Reynal O'Connor, vocal.

Señor Carlos Alberto Ebbeke, secretario.

Señor Manuel F. Rubio, gerente.

Señor Arturo F. Pesce, jefe de la oficina de premios.

Señor Federico Casares, subgerente y jefe de la oficina de emisión.

Señor Bruno Reynal O'Connor, prosecretario.

Señor Enrique Molina Sánchez, contador.

Señor Ernesto Casares, jefe de la oficina de expedición.

Señor Elías Torres, jefe de la oficina de habilitación.

Señor Daniel Campbell, jefe de la oficina de prescripción.

Señor Juan Ramondini, jefe de la oficina de talonación.

Señor Juan C. Carranza, tesorero.

Terminada esta operación, el escribano que preside el sorteo y da fe del acto, toma una por una las bolillas de los premios mayores; y, a medida que va constatando la exactitud de las cifras, las coloca en una caja, que igualmente es conducida al quiosco y vaciada en el globo más pequeño. Después de ésto, y durante largo rato, los globos son puestos en movimiento a electricidad, hasta la hora de cantar el primer número. Los cantores de bolillas, que son niños, cuya edad varía entre los 8 y los 12 años, se relevan de dos en dos, cada cuarto de hora, cantando uno los números y el otro los premios, a medida que los globos, por obra de un mecanismo tan seguro como sencillo, van dejando caer a intervalos regulares, y al mismo tiempo, una bolilla cada uno, que corren separadamente por un tubo de cristal hasta dos receptáculos exteriores también de cristal, de los cuales son tomadas por los niños.

A medida que van saliendo los números y premios, otro niño los pone en un aparato en forma de horquilla y los pasa acto continuo a dos compañeros que se encargan de colocarlos en orden correspondiente en un tablero encarillado. Al cantar los premios de $ 500 para arriba, el escribano toma la horquilla y repite el cánto del número y del premio, anotándose ambos en una pizarra que se halla al frente del público y del cual toman sus notas los repórteres de los diarios de la tarde. En estos casos, y principalmente cuando se trata de los premios mayores, el escribano invita a los presenciantes del sorteo a constatar de visu las cifras, lo que, por lo general determina en el público un movimiento de ansiosa curiosidad, que se hace más intenso cuando se proclama el premio gordo. Terminado el sorteo, los tableros quedan en exposición dos días, siendo libre el acceso a ellos a objeto de las verificaciones que se deseen.

La depuración de errores consiste en una serie de operaciones de cotejo y de control que dan por resultado la exactitud matemática en todo y por todo.

El trabajo tipográfico es también sometido a diversos y minuciosos controles, distribuyéndose todo el personal en la tarea de la corrección por millares y finalmente en la del extracto, la cual se hace constatando número por número y premio por premio, teniendo al frente las planillas originales de canto y anotaciones confeccionadas durante la extracción, ya prolijamente depuradas.

Anualmente se distribuye en premios al público la cantidad de 27 millones de pesos que dejan 10 millones de beneficio.

FORTUNA FELIZ.

Fiestas escolares



EN EL COLEGIO DE NUESTRA SEÑORA DE LA MISERICORDIA. — Niñas cantando el Himno Nacional durante la fiesta que tuvo lugar el día en que se distribuyeron los premios a los alumnos del año escolar que acaba de terminarse.

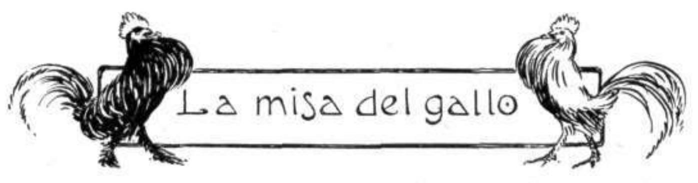


Un detalle de la numerosa concurrencia que ocupaba el amplio salón del Círculo Central de Obreros, mientras se desarrollaba el acto escolar del Colegio de Nuestra Señora de la Misericordia.



EN EL INTERNADO DE LA SAGRADA FAMILIA. — Una parte del público que fué al internado el día de la distribución de premios, en que tuvo lugar una bonita fiesta literario-musical.

Cuadro «Nacimiento de Jesús», representado por alumnas del establecimiento nombrado.



La misa del gallo

Los gallos deben andar más orgullosos que de costumbre, con motivo de su misa.

Es el único animal, que sepamos, que tenga tan alta preeminencia en la cristiandad.

En este sentido, ha dejado chiquititos al león de San Marcos, al aguila de San Juan, al caballo de San Jorge, al perro de San Roque, al chancho de San Antonio, a la ballena de Jonás, y aún a la misma fantástica y terrible bestia del Apocalipsis.

En cuanto al asno y la vaca del nacimiento, y el humildisimo cordero pascual encerrados en su modestia, no sufren con la supremacía canónica del rey de los gallináceos.

La mula de Balán, está satisfecha con saber que la representan dignamente mil oradores y conferencistas de profesión.

Los peces de la multiplicación y del simbolismo cristiano, se mantienen en su tenaz y prudente mutismo, sin duda por aquello de que «el pez por la boca muere»; y a la paloma eucarística, no se le importa un bledo de estos cacareos, porque, al fin, ella forma parte del trío supremo, y aprovecha de las misas de todos, dejándose arrullar por la oración y sahumar por el incienso.

La que debe andar con un *estrillo* de no te muevas, es la serpiente del Paraiso, aquella seductora y perversa confidente de Eva, que le hizo morder la manzana pintona, origen de la primera indigestión pomónica, que, según los sagrados libros, ha sido de tan funestas consecuencias para la humanidad, y el único vínculo al parecer perdurable, que establece una ley constante de parentesco entre la tan extendida y difusa familia de Adán.

El gallo, que ya era un símbolo guerrero entre los gentiles, fué luego un emblema y un nombre con que se distinguió y aún se distingue, una gran nación. Dios lo había armado caballero desde el huevo y como al mismo tiempo era galán y enamorado, no le costó mucho adquirir la preeminencia zoológica que todos le reconocemos.

Los gansos del Capitolio, habían tenido en él un poderoso rival. Ellos no sabían sino meter *barullo* ante la presencia del extranjero. El gallo tampoco era manco, para el servicio de centinela; pero habia esta diferencia: los gansos tocaban prosaica y gangosamente el fagote, mientras el gallo, en su canto, hacía vibrar un verdadero clarín de guerra.

¡El gallo era una cimera!

Vino la cuestión de San Pedro. Al pobre viejo, no le cuadraba eso de meterse con la autoridad.

Luego, la cosa es muy humana. ¡Cuántas veces preferiría uno pagar cien pesos, antes de servir de testigo en asuntos desagradables!

¡Claro! El hombre vió que aquello era puramente una historia callejera, apenas de la jurisdicción de un juzgado correccional, y que Pilatos no era otra cosa que un andaluz chirigotero que echaba a broma lo que él suponía una chifladura del pretendido hijo de Dios.

Por otra parte, ¿quién sabe si negando no favorecía la causa del Divino Maestro?

— ¿Conocéis a este hombre? — le preguntó el exarca.

San Pedro se rascó la calva, miró de reojo al bueno y humildísimo Jesús, que esperaba con mansedumbre, y sonriendo, la respuesta, y componiéndose el pecho, como hacen generalmente los embusteros antes de largar una guayaba, dijo, frunciendo los ojos y como haciéndose el cegatón, cuando era capaz de divisar hasta la Colonia:

— ¿Cuál?...

— Ese...

— ¡Ah! ¿Ese?... ¡Ni en las cajas de fósforos!

Un gallo que dormía en una higuera allí cerca, sacudió las alas, enarcó el cuello, abrió el pico, y, con toda la fuerza de sus pulmones, cantó o pareció cantar:

— ¡Ya - la - largooó!

Por tres veces se reprodujo el mismo interrogatorio, seguido siempre de la contumaz negativa del apóstol y del sarcástico canto del gallo.

¡La profecía estaba consumada y cumplida!

Desde ese instante, el gallo quedó solemnemente incluído entre los más elocuentes simbolos de la Pasión.

Después, empezó a circular con profusión su fama y a multiplicarse su efigie.

Más alto que las estátuas de los héroes, se erigió en hierro la arrogante silueta del gallo, rematándose con ella (aunque en forma de veleta) la aguda flecha de los altos campanarios.

La policía lo hizo más tarde su emblema, y la oratoria sujetó de mil de sus figuras más expresivas y predilectas:

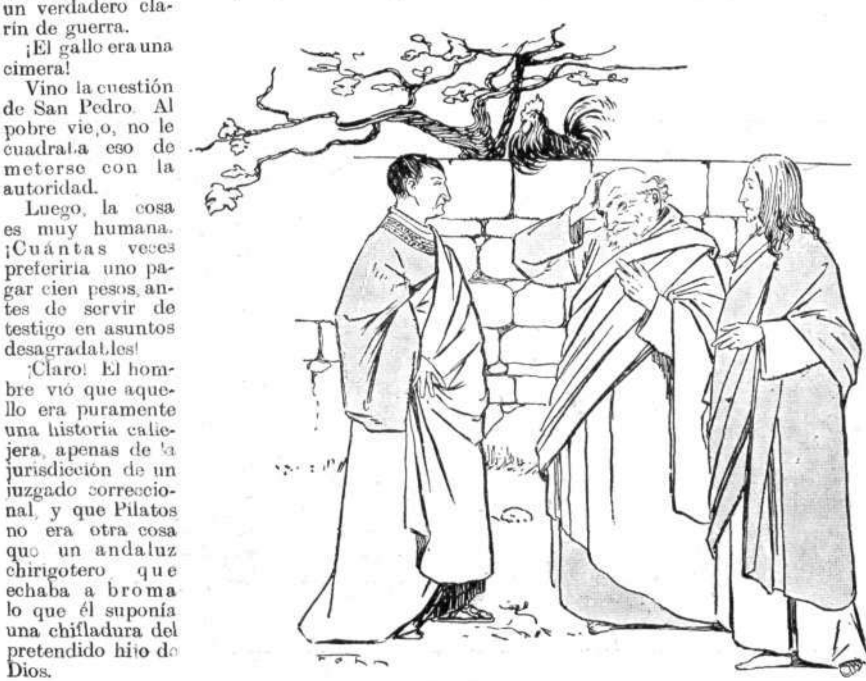
«Otro gallo le cantára», «Entre gallos y media noche», «Al primer canto de gallo», «Oyen cantar gallos y no saben dónde», «Pata de gallo», «Correr gallos», «Andar muy gallo», «Gallear», y por no alargarnos en citas: «Como el gallo de Morón, cacareando y sin plumas», son otros tantos modismos y refranes que atestiguan la alta popularidad y expresiva personalidad característica del altivo y caballeresco rey del corral.

Cuando se trató de conmemorar de una manera tierna y simbólica la venida al mundo del divino niño, nacido en medio a las tinieblas de la noche, en un pesebre desmantelado y frio, se pensó inspiradamente en celebrar ese poético y casi familiar acontecimiento, así como el misterio de su futuro sacrificio en pro de la redención del género humano, en la hora mística y solemne de su nacimiento, con una misa festiva.

Al repique de las campanas que anunció inopinadamente en las tinieblas, que el templo abría sus puertas, arrojando el torrente de luz de su nave engalanada de fiesta, para celebrar la misa de media noche en honor de Jesús recién nacido, contestó el tumultuoso cantar de los gallos, como si fuera un hosanna rústico, entonado espontáneamente por la naturaleza.

Ese canto le dió nombre a la nocturna ceremonia, y de ahí nació la «misa del gallo».

Nicolás Granada.

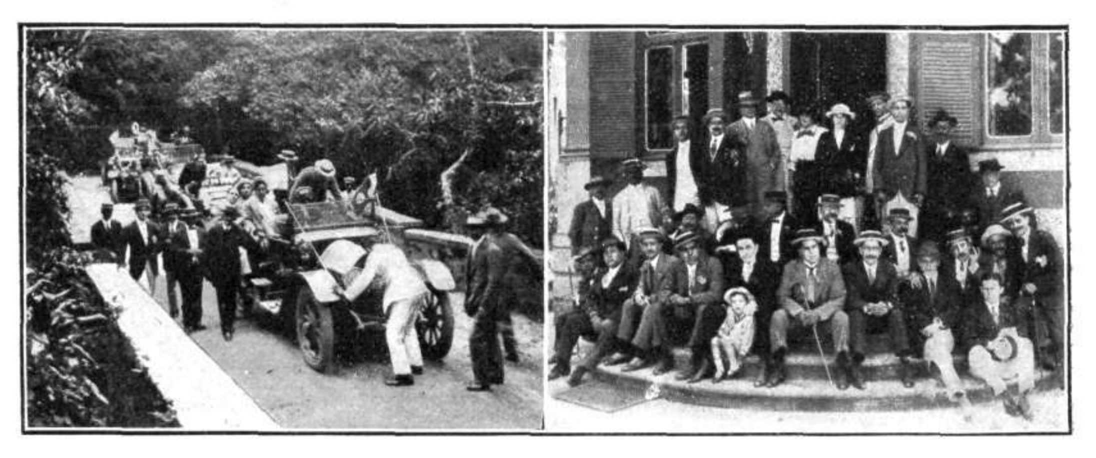


Dib. de Fohn.

Los periodistas argentinos en el Brasil

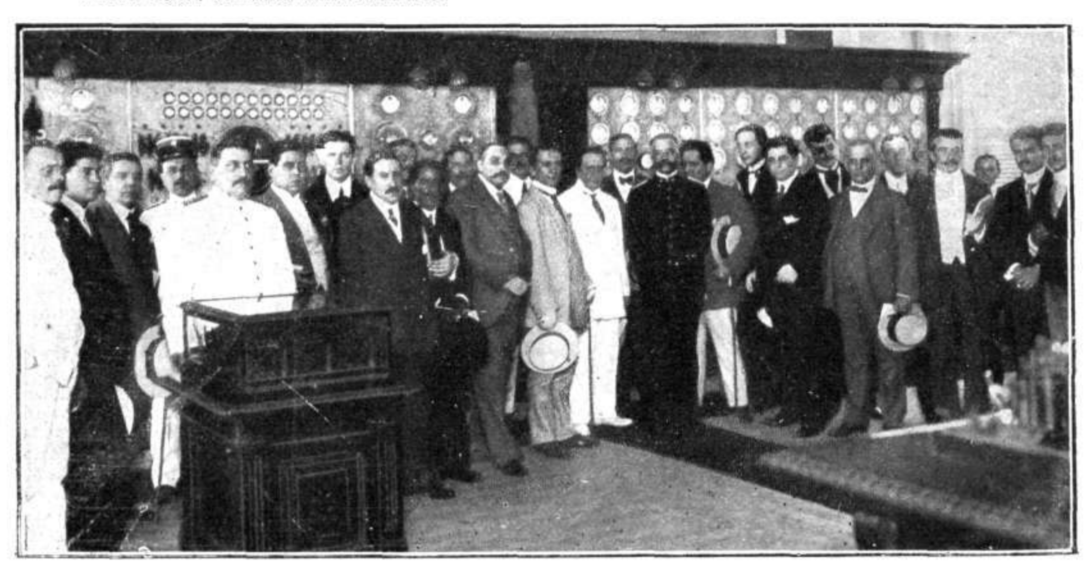


Los representantes de la prensa porteña, que fueron a Río acompañando a los colegas brasileños que visitaron nuestra capital.—Grupo obtenido al desembarcar los viajeros.



Los periodistas argentinos y los uruguayos, dirigiéndose en automóvil a Tijuca, con sus camaradas brasileños.

Grupo tomado después del almuerzo, que se sirvió en Tijuca.



Los visitantes en la sala de señales de socorro y teléfonos de la Brigada Policial.



Observadores sagaces de los cambios pasionales que se han operado en los últimos tiempos, — Marcel Prevost, entre ellos, — aseguran que una joven con dos pretendientes, en igualdad de circunstancias, pero diferenciándose únicamente en la edad, — por ejemplo, uno de veinticinco y otro de cuarenta, vencerá el último en la lid.

El caso ocurrido en el Brasil, confirma la tesis, y por influencia refleja, rejuvenece a toda la anterior generación. Ya no pasa el amor. El amor vuelve.

No es caso de hilaridad, sino un hecho que conforta a viejos y jóvenes, porque en el rápido *film* de la vida, no tardarán los últimos en peinar hebras de plata.

Además, este hecho, en mi sentir, sólo podría suceder en la América del Sud. En el Norte del continente hay reyes del petróleo, reyes de todos los *trusts*. Nosotros descendemos de los juegos florales, cuyo altísimo premio es una rosa natural y la potestad insuperable de designar reina para el trono del amor, símbolo elocuente y delicado de un sentimiento que filtra a través de modalidades étnicas.

Las multimillonarias yankees posponen los jóvenes fuertes de su ambiente social, prescinden del hombre y se fascinan con un título. Chicago quiere descender de las Cruzadas. Entre nosotros, la más triste zurita tiene legión de adoradores, tan verdad es que en el amor radica la aristocracia de la naturaleza, desde Dulcinea hasta la infortunada Luisa de Sajonia. El éxtasis es una *écharpe* rosa con que el hada de la especie envuelve las almas. El sudamericano tiene esta superioridad pasional. Fué su ancestral el poeta de la leyenda, que empeñó su capa en cruda noche de invierno para regalar unas flores a su bien amada.

Cuando ocurren casos como el de Hermes y Nair, las edades desaparecen en la fulguración de la pasión. Es como si se abandonara una crisálida, para empezar nueva vida.

No es extraño, entonces, que el suceso haya despertado la atención del mundo, y desde la lejanía, donde las perspectivas se ungen de belleza, nos parezca un crimen complicar a la democracia para criticar los homenajes. Digamoslo de paso: la democracia no es plebeya.

Se incorpora a los fastos de nuestra América este ejemplo saludable de vigor y de confianza en sí mismo.

Este poema nupcial debió haber culminado en el ambiente celibatario de París.

Hermes y Nair, ya están juntos. La flor del aire ha buscado refugio en el roble más fuerte del bosque.

Ella es Eva, la princesa del amor, el hada que va a encantar los últimos años del guerrero ilustre.

Quiérelo mucho, Nair, porque él en el primer beso, te dió su alma, su cuerpo, todo cuanto valía; y no te dió gloria, porque no la hay en el mundo, y ya que eres artista, rememora, que aunque melancólicas, son bellas y fulgurantes las puestas de sol.

Y tú, feliz Hermes, que has tenido este bello gesto desde la altura, no olvides y recuerda siempre, que Nair es mujer, y se la debe amar, no como mujer, sino como a un misterio...

Antonio Argerich.

Nuevo ministro de hacienda de la provincia de Buenos Aires



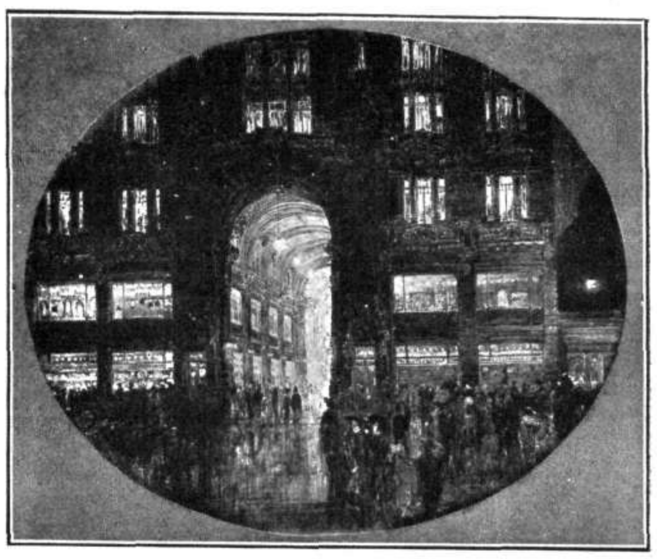
El nuevo ministro de hacienda, doctor Antonio Robirosa ×, en el salón de la casa de gobierno de La Plata, después de prestar el juramento de ley, con el gobernador y colegas de gabinete.

Rascacielos porteños

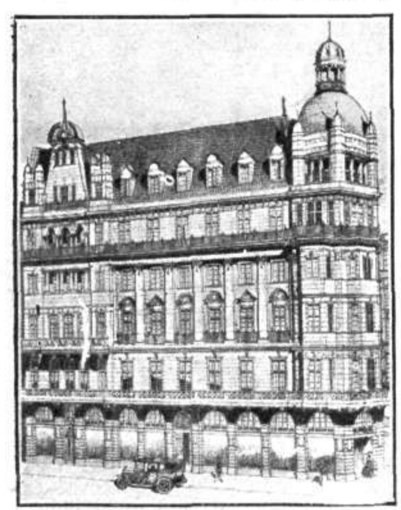
No hace muchos meses, un ilustre visitante europeo se sorprendía de la enorme cantidad de materiales de construcción que consumía la República Argentina, y que, según la estadística, resulta, en proporción al número de habitantes, muy superior a la que consume cualquier otro país del mundo.

En efecto: crisis o no crisis, por todas partes se levantan edificios; en todas las calles se derriba algo viejo para levantar algo nuevo, y, en la mayoría de los casos, se le da proporciones grandiosas. Las casitas bajas de uno o dos pisos desaparecen gradualmente para dar lugar a los *skyscrapers* de diez, doce y hasta quince pisos, y Buenos Aires indudablemente marcha a pasos de gigante en procura de uno de los primeros puestos entre las ciudades principales del mundo.

Son tantos los edificios de grandes proporciones que actualmente se hallan en vías de construcción, que resulta difícil seleccionar los que se pueden llamar rascacielos porteños.



El pasaje Florida, construcción de colosal importancia y de indiscutible embellecimiento para la ciudad. Propiedad de los señores Ovejero y San Miguel. Construído por el arquitecto señor Giannotti.



El primer edificio de la diagonal sud, propiedad de la señorita Victoria Aguirre, construído por los arquitectos señores Lassett Smith y Collcutt.

En la calle Callao se están edificando varias grandes casas de departamentos; destaca entre ellas la esquina de Santa Fe, propiedad de la Compañía Franco-Argentina de Seguros, con 12 pisos, y la esquina de Bartolomé Mitre, ambas de gran altura y de notables proyecciones. Entre las hermosas construcciones nuevas, se cuenta también la propiedad de la señorita Victoria Aguirre, que es el primer edificio iniciado en la diagonal sud. El palacio de Gath y Chaves, en la esquina de Florida y Cangallo, tendrá proporciones colosales, no tanto por la altura de sus siete pisos sino por la gran superficie que ocupa y la disposición especial de sus departamentos, obra del arquitecto Tronquoy. Otra construcción grandiosa, también de carácter público, será el pasaje Florida, en el que, aparte una gran cantidad de casas de negocio, de escritorios y de departamentos, habrá un teatro y un gran restaurant, teniendo la parte principal de la estructura nada menos que quince pisos.

A seguir así, para nuestro centenario de 1916, la vieja Buenos Aires habrá desaparecido del todo y, en su lugar, los que nos visiten podrán admirar una ciudad moderna, imponente y grandiosa.





El nuevo gran palacio que en la calle Florida esquina Cangallo, construye Gath y Chaves, bajo la dirección del arquitecto señor Tronquoy. — Vista del monumental hall del mismo edificio.

Fin de curso escolar



Las primeras maestras recibidas en la Escuela Normal número 7 de Maestras, de esta capital.

Señoritas Rosa Mighetti, Juana M. Brosou e Irma Bonaccini, alumnas egresadas de la Escuela Profesional número 1.



Grupo de las nuevas maestras normales que este año se han diplomado en la Escuela Normal número 3.



Señoritas Emilia M. de S., María T. Araujo, María Decio, nuevas profesoras de corte y confección de la Escuela Industrial.

Las maestras que han egresado de la Escuela Normal número 4, de Flores.

En la Sociedad de Medicina Veterinaria



Recepción en honor del profesor doctor Bergman, ofrecida por los miembros de la Sociedad de Medicina Veterinaria, el viernes próximo pasado, en el local de la misma.

De Tucumán



Los bachilleres que han egresado este año del Colegio Nacional de Tucumán. — Primera y segunda división.

De San Juan



Doctor Juan H. Videla, director del Hospital Rawson, de la ciudad de San Juan, en el que se colocó la piedra fundamental para un nuevo edificio y la inauguración de la sala de cirugía, acto que presidió el gobernador de la provincia, doctor Victorino Ortega. El Dr. Videla fué sumamente felicitado por la obra que se inauguraba y por las brillantes palabras que pronunció al iniciarse la ceremonia.



Autoridades de la provincia y familias que asistieron al acto de la colocación de la piedra.

La plaqueta conmemorativa.

FIGURAS DE ACTUALIDAD

Ingeniero JOSÉ PEDRIALI,

por ALONSO



Casi no hay tranvia en Buenos Aires, que no obedezca a su voluntad, y no bastándole ser dueño y señor del tráfico de la superficie, ha llegado a reinar en el fondo de la tierra, fabricándose un subterráneo.





La capa

ESCENA DEL DRAMA EN VERSO, EN DOS ACTOS, TITULADO

«EL ÚLTIMO DON JUAN»

ARTURO

Esta capa de paño tan bellido
Que siempre fué mi aventurera gala,
Donde mi amor quiso entibiar su nido
En ese nido se tendió como ala.

¡Cuánto perfume de mujer aún tiene!
Si la despliego en un tendido vuelo,
Parece que es la nube donde viene
Todo el amor desde el azul del cielo.

Con sus leyendas mis historias trenzo...
Como a mí, la enredaron los zarzales...
Fué en las verbenas un canoro lienzo
Que mi lira llenó de madrigales.

Es la alfombra mejor que yo te ofrendo...
¡Ay! Jamás se humilló, como hoy se humilla.

(Extiende la capa sobre el suelo y dobla gentilmente la rodilla sobre ella).

En tu homenaje, ante tus pies la extiendo
Y sobre ella yo doblo mi rodilla!

(Se yergue).

¡Baila, mujer, sobre esta capa! Era
Así mi despedida a la calleja,
A la escala, al jardín, ¡y hasta la orgía!
A la lira rondeña... a lo que deja
Ante tus plantas la existencia mía
Que de un pasado de Don Juan se aleja.

(Arturo retorna hacia la palmera. Como bajo un arco triunfal de esmeralda, bajo la curva de una hoja de aquella, recita los versos que subsiguen, teniendo el calañés en la mano, al que lo ha descolgado de la planta en que, como en una panoplia de aventuras caballerescas, se encontraba, en trofeo, con la capa donjuanesca).

Y ya que a tus pies están,
Como alcatifa radiante,
Los recuerdos que se van
Con su pasado galante;

Como homenaje cortés,
Al que alma estas frases dan
Caiga ante ti el calañés,
¡Como un arma que a tus pies
Rinde «El Último Don Juan»!

(Arroja el sombrero al pie de la bailarina).

GUZMÁN PAPINI.

Dib. de Martínez Jerez.

LOS PIELES ROJAS

UNA RAZA QUE DESAPARECE

Los conquistadores de las tierras norteamericanas que hoy forman el Canadá y los Estados Unidos — españoles, franceses e ingleses — no tuvieron que luchar, como *Cortés y Pizarro*, ni con poderosas confederaciones guerreras como la que mandaba Motezuma, ni con grandes imperios fuertemente centralizados como el de los Incas. Los indígenas que *poblaban las enormes* regiones que se extienden desde la bahía de Hudson hasta la Luisiana y desde las Californias hasta la Nueva Inglaterra, vivían, cuando se pusieron en contacto con los europeos, organizados en tribus que, a su vez, formaban naciones. Cada tribu tenía su idioma, sus creencias, sus costumbres propias; y las naciones eran formadas por las tribus entre las cuales había cierta similitud, particularmente en el lenguaje. La caza, la pesca, la guerra, constituían las principales ocupaciones de esos indios, a quienes los ingleses bautizaron con el nombre genérico de *pieles rojas*, que no corresponde, como algunos creen, a una sola tribu o nación.

Sería larga y enojosa tarea la de enumerarlas todas; se cuentan por centenares; *pero las principales*, aquellas cuyos nombres han llegado a hacerse familiares al gran público, más por obra de la novela y de la poesía que de los conocimientos históricos, son los iragueses, los apaches, los siux, y los más conocidos de todos, los natchez, que el genio literario de Chateaubriand, ayudado de su poderosa fantasía — críticos hay que sostienen que el autor de «Atala» jamás estuvo en América — ha inmortalizado en libros memorables.

Ocioso parece decir que los pieles rojas — para usar el nombre genérico con que se conoce comunmente al conjunto de los indios norteamericanos, de que venimos ocupándonos—no alcanzaban sino un muy rudimentario grado de civilización cuando los europeos los encontraron por primera vez; pero ello no fué óbice para que defendieran *con la mayor energía sus tierras*, de que poco a poco les desposeía el avance de los europeos.

La gloria de los Cortés y de los Pizarro, de los Alvarado y de los Valdivia, de los Almagro y de los Quesada, ha hecho que se olviden las hazañas de los conquistadores de los actuales Estados Unidos y del Canadá. Sin embargo, entre los franceses que remontando el San Lorenzo y los Grandes Lagos descubrieron el *Mississipi*, entre los ingleses que poblaron la que se llamó Nueva Inglaterra, entre los españoles que conquistaron las Floridas y las costas septentrionales del golfo de Méjico y, por el lado del Pacífico, avanzaron casi hasta encontrarse con los rusos que bajaban de Alaska, hubo heroicos capitanes de los cuales puede decirse, parafraseando a Quevedo, que lo que faltó a sus hazañas fué únicamente un teatro proporcionado a su grandeza. El guerrear fué constante, durante dos siglos, entre los europeos y los indios; después, las luchas se hicieron intermitentes; pero aun en el siglo XIX los nor-

Indios siux con sus armas de guerra.

Grupo de indios pertenecientes a varias tribus.

Joven siux, tirando al blanco.

teamericanos tuvieron todavía que mantener a raya a los pieles rojas, que no perdían oportunidad de atacar los puestos avanzados de sus conquistadores. Y a mediados del siglo XVIII los jefes de las principales naciones indígenas tramaron la famosa conspiración conocida con el nombre de Pontrac, del jefe piel roja que la dirigía, y que estuvo a punto de poner en serio peligro la dominación de ingleses y franceses en las regiones actualmente fronterizas entre el Canadá y los Estados Unidos.

Pero el empuje de la civilización ha sido irresistible. En ocasiones, demasiado frecuentes por desgracia, la civilización ha usado, para triunfar, procedimientos positivamente bárbaros; pero no hay, a este respecto, quien pueda tirar la primera piedra.

Y en la América del Norte, como en ciertas regiones de la América del Sur, el triunfo de la civilización, esto es, de los europeos sobre los indígenas, ha tenido como consecuencia la disminución de éstos. Desde mediados del siglo último, las autoridades norteamericanas empezaron a alarmarse a causa del rápido decrecimiento de los pieles rojas, alarmas sustentadas y aprovechadas por numerosos espíritus filantrópicos que no se resignaban a ver desaparecer pueblos que no habían cometido otro delito que el de ser los primitivos dueños de las tierras pobladas ahora y explotadas por los blancos.

Se pensó, pues, seriamente, en salvar los restos de los pieles rojas, diseminados por todo el vasto territorio de los Estados Unidos, y aun en incorporarles a la nacionalidad, con la esperanza de que algún día fueran elementos útiles a la comunidad.

Empezó la tarea por la formación de censos prolijos y completos de las diversas tribus. Esos censos dieron ocasión a dolorosas sorpresas. La enorme mayoría de las tribus veían decaer sus miembros hasta el punto de que algunas de ellas no contaban sino con poco más de un centenar de individuos, y algunas, menos aún. Solamente en unas cuantas tribus de pieles rojas la población permanecía estacionaria, y en muy escasas ofrecía pequeños progresos.

Ideóse, entonces, el sistema de las «reservas» para los pieles rojas. Se llamaron reservas ciertas porciones de tierra nacional que se dedicaron exclusivamente a la ubicación en ellas de las tribus de indios. A esas reservas no podía penetrar nadie sin permiso de la autoridad competente; nadie podía despojar a una tribu de su reserva, en la cual los pieles rojas vivían conforme a sus usos y costumbres. Mas, luego se vió que el sistema de las reservas no producía los resultados apetecidos. Se dividieron, entonces, las reservas en dos porciones: una se dejó como posesión colectiva de la tribu entera; la otra se subdividió en lotes, que se entregaron individualmente a los jefes de familia. Este sistema parece que ha producido muy halagüeños resultados. Así, los pieles rojas viven y trabajan juntos, y poco a poco han llegado algunas tribus a convertir sus reservas en fuentes de abundantes recursos.

De otra parte, las diversas confesiones religiosas existentes en los Estados Unidos — católicos, metodistas, baptistas, cuáqueros, etc. — se dedicaban a la tarea de evangelizar e instruir a los indios, tarea en que, con la ayuda del gobierno de los Estados Unidos, se han alcanzado buenos resultados.

No todos los pieles rojas acusan un mismo nivel de inteligencia ni las mismas aptitudes para el aprovechamiento de los conocimientos que se les inculcan; los indios de una tribu son más inteligentes que los de otras. Con el objeto de contribuir por su parte al progreso intelectual, el gobierno de los Estados Unidos — y también el del Canadá — han fundado escuelas y colegios para los pieles rojas. Los re-



Jerónimo, el jefe apache.

sultados son de los más satisfactorios, y algunos indios han llegado a recibirse de abogados, médicos, etc. Se cita el caso de una joven piel roja que ha obtenido el título de «maestra en artes» en uno de esos colegios.

En cuanto a la situación política de los pieles rojas de los Estados Unidos, la Corte Suprema de ese país ha declarado, en una sentencia famosa, que todo indio que posea un título de propiedad territorial, es tan ciudadano de los Estados Unidos como cualquiera otro.

En algunos países de la América latina, como Méjico y Bolivia, por ejemplo, el problema del indio se complica seriamente a causa de lo numerosa de la población indígena, que en esos dos países es superior al de la población blanca. En Estados Unidos no hay, propiamente hablando, una cuestión india como hay una cuestión negra. Los indios que quedan son muy pocos, apenas pasan de doscientos mil en todo el país, y en algunas de sus tribus, como ya dijimos, la población decrece visiblemente, no estando lejano el día de la extinción total.

Hay que tener en cuenta también, que el norteamericano no siente tanta repulsión para mezclarse con el indio como la siente, invencible, para mezclarse con el negro. Los mestizos no son tan raros como podría creerse, y los matrimonios entre norteamericanos e indias cristianizadas no causan espanto ni repugnancia en nadie. Menos frecuentes son los matrimonios entre indios cristianizados y blancas; pero también los hay. Y los mestizos que resultan de esos matrimonios no sufren el menosprecio ni los malos tratamientos que los negros y los pocos mulatos que hay en los Estados Unidos.

Y, poco a poco, los pieles rojas que quedan van cambiando sus viejas costumbres, sus viejas creencias, y hasta sus viejos trajes, por los trajes, las creencias y las costumbres de sus dominadores. Aun permanecen, puede decirse, al margen de la civilización; es probable que nunca, considerados colectivamente, se asimilen del todo a la civilización cristiana. Algunos antropólogos creen que están destinados a desaparecer dentro de mayor o menor tiempo, pues aun en las tribus en las cuales no disminuye la población, la natalidad es escasa. Además, el mestizaje ralea las filas de los pieles rojas, pues el mestizo aspira siempre a casarse con blancas.

Los norteamericanos procuran la conservación de los pieles rojas, más o menos como procuran la conservación de los búfalos: para que no desaparezca del todo uno de los pocos elementos nativos de pintoresco que tienen. El piel roja es ya un personaje más o menos legendario. Los pacíficos indios de las reservas y sus mansos cachorros que frecuentan las escuelas y templos de las misiones, están ya muy distantes de los terribles guerreros que contaban sus triunfos por las cabelleras de enemigos que llevaban atadas a sus monturas. Ya no hay doncellas blancas robadas por ningún «Aguila de oro» generoso y valiente. El piel roja de las novelas ya no existe. El de ahora es un piel roja lamentablemente *aburguesado*.

HYWATTA.



Indios cayenses, en sus viviendas.



Aparato que emplean los pieles rojas para transportar a los recién nacidos.

El oro del triunfo

El viejo hombre tenía unos ojos tan claros como la luz matinal. Esos ojos eran tan suaves y serenos que en ellos se reflejaba la pureza del cielo. Tenía una barba tan larga y tan blanca que irremediablemente le abonaba el título de Patriarca. Todo lo había logrado en su vida, todo, todo, menos lo único que ambicionara desde su primera y garrida mocedad: la Gloria. A ese motivo obedecían los cuatro surcos profundos y enérgicos que partían su frente, ancha como una mano y blanca como la nieve de las cumbres.

El viejo era impasible ante todas las pasiones. Con amplio y lento ademán y dulzura en la mirada solía afirmar con esa autoridad suave y solemne que fluye del dolor:

— La victoria y la satisfacción que nos dan las pasiones son frutos del empecinamiento y de la fuerza. Nada de mis horas serenas ni de mis recuerdos profundos e inmarcesibles nació de mis pasiones... Las pasiones tienen su origen en el tumulto y en las tempestades.

Cuando se le interrogaba sobre sus deseos irrealizados, ahondábanse los surcos de su frente y se turbaba la claridad de sus ojos:

— La Gloria...

Y ningún vocabulario habría tenido la elocuencia y el vigor que reflejaba su rostro. Era una elocuencia ebria de amarga desesperanza, muda, trágica y doliente como una humillación o una derrota.

— La Gloria...

Todas las pasiones, la ambición y el deseo habían muerto en su alma; pero la idea de la gloria, en ratos de meditación, turbábale y excitaba en su alma un ánimo de lucha y desasosiego.

Ahora tocábale al Patriarca ser espectador y juez en una justa esforzada y ágil en pos del triunfo y de la gloria.

Eran tres hombres que habían recorrido muchas tierras, que habían vivido largas fatigas y que habían bebido la hiel de los cien y cien dolores de la conquista y del esfuerzo.

Primero compareció ante su vista el más viejo en años. Era un ser alto, flaco, de cabeza angulosa y enérgico mentón. Llegaba jadeante y como vestido de cansancio.

— ¿Has triunfado? ¿Conseguiste la Gloria?

El hombre suspiró profundamente:

— Luché con entusiasmo, infatigable. El heroísmo llegó a serme familiar. Conmovíme ante todos los dolores humanos, canté a todas las bellezas y a todo lo que es noble y augusto. Mi ser vibró lo mismo ante el desfallecer de un crepúsculo como en presencia de la injusticia. Todo lo canté... La vida, el amor, la belleza... Llegué a cantar mi propio poema, resumen de un ancho dolor, llegué a balbucir mi muerte, mas la Gloria no vino hacia mí. Los hombres, en una existencia veloz y desorbitada, víctimas de un esfuerzo trágico porque sólo tiende al enriquecimiento material, me la negaron. No tienen tiempo para escuchar la canción de los poetas. Ya, Patriarca, no se platoniza. No se triunfa por las tierras con estrofas... He sido impotente.

Patriarca y hombre enmudecieron en un abrazo fraternal.

* * *

El segundo hombre llegó sudoroso y desfallecido. Traía en todo su ser la visión del contratiempo y del martirio.

Sus ojos apagábanse en un parpadear lento y fatigoso.

Polvoriento y miserable, el rostro altivo y leal, dejó caer sus brazos pesadamente y miró al Patriarca.

—¿Es tuya la Gloria?

— No, Patriarca; no la he visto. He cruzado la vida con mis gestos y con el alma abierta ante todos los seres. Nunca acepté la falsedad ni la mentira. He combatido por ideales generosos, he tendido mis manos al humilde y he mirado iracundo al opresor, he visto a la tragedia y a los dolores y ante nada esquivé mi cuerpo ni apagué el entusiasmo de mis palabras. He hablado siempre con voz altiva, mi labio tembló siempre bajo la emoción de mis protestas. Todo fué en vano, la Gloria ha desechado su mejor instante de justicia... No la traigo. Llego con el corazón como desgarrado por las espinas de Cristo.

El hombre calló. Sus ojos tuvieron un brillo de inmortal expresión.

* * *

El tercer hombre apareció. Era un mocetón alto y robusto. Su rostro y sus ojos estaban henchidos de vida. Con su porte inexpresivo y su gesto común, detúvose ante el viejo Patriarca.

— ¿Traes la Gloria?

— Sí; traigo la Gloria tras de mí y en mí. Yo soy el triunfador...

— ¿Quién te la dió?

— La conquista... He luchado a mi manera, fiel a mi destino. Nunca contradije a nada ni a nadie. No dejé de endulzar los oídos con lisonjas, alabanzas y elogios, las tres armas que se funden en la adulación, ante la cual se llegan a inclinar las cabezas de los héroes y de los poderosos. Fueron mis armas, he triunfado, ese ha sido mi destino...

— Muestra el laurel de la gloria, — clamó aturdido el viejo Patriarca.

El mocetón abrió sus ojos, extraño y perplejo:

— Patriarca — dijo — blandiendo su puño rebosante de oro, — la gloria de hoy es el oro, metal precioso tras del cual van jadeantes los hombres en una carrera trágica, victoriosos, hacia la muerte, como llevados por una venganza recóndita e inflexible del siglo.

El Patriarca enmudeció y, escuchando el ruído del oro y viendo alejarse al triunfador, humedeció su larga barba con lágrimas, desolado ante la desaparición del lírico laurel.

Alberto Tena.

Dib. de Nemivosky.



Niñita Susana Roca.

Niña de Massa.

Enrique, César, Carlos y Luis Petracchi.

Francisco Pérez.

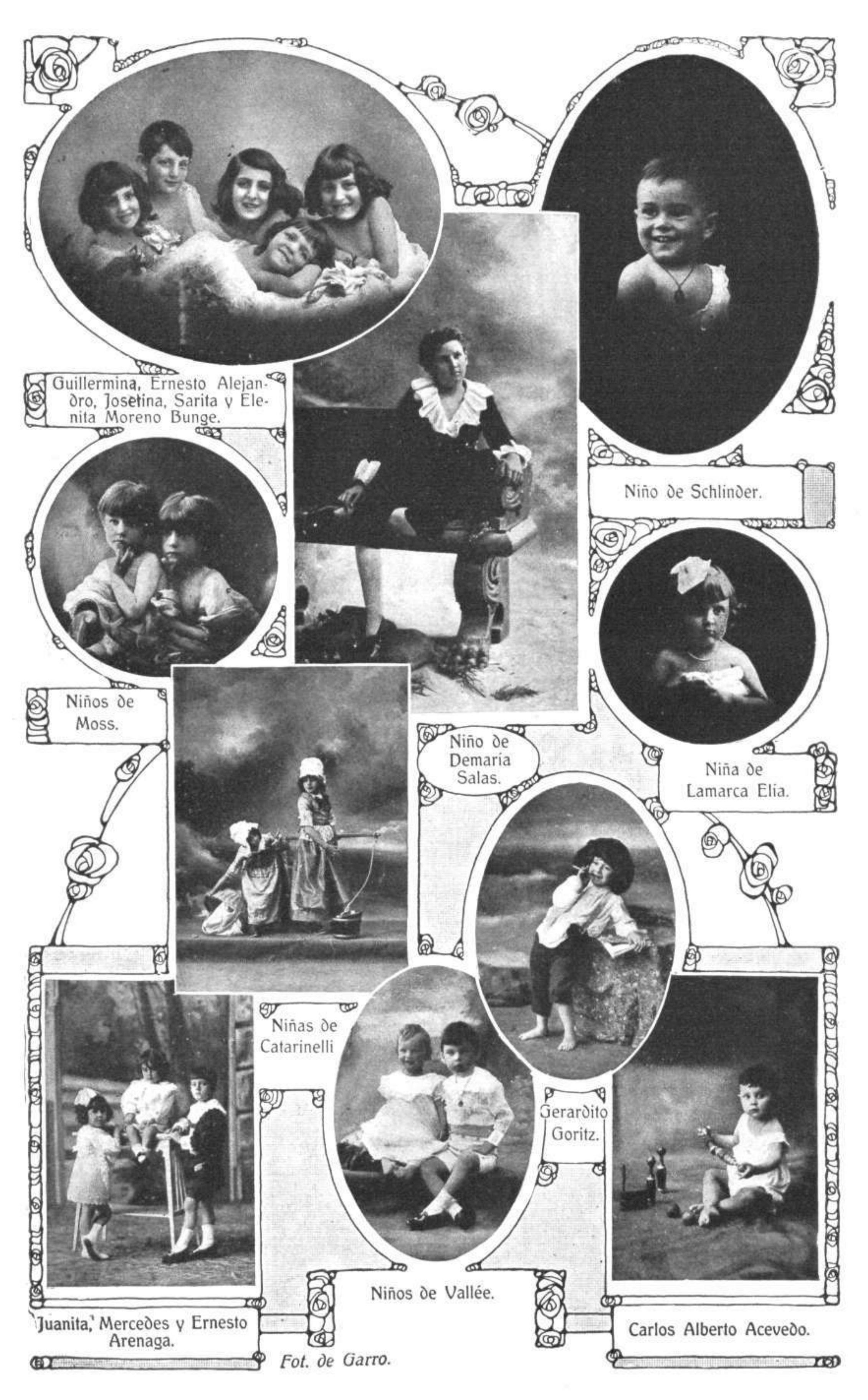
Niña de Moreno.

Niño de Dupont.

En el óvalo: Olga Veiga.

Niños de Martinez.

Niña de Victorica Acosta.



Guillermina, Ernesto Alejandro, Josefina, Sarita y Elenita Moreno Bunge.

Niño de Schlinder.

Niños de Moss.

Niño de Demaría Salas.

Niña de Lamarca Elía.

Niñas de Catarinelli

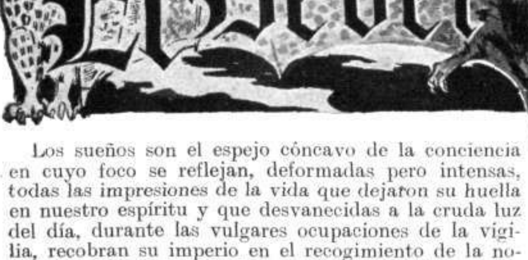
Gerardito Goritz.

Juanita, Mercedes y Ernesto Arenaga.

Niños de Vallée.

Carlos Alberto Acevedo.

Fot. de Garro.



El Dever Incumplido

Los sueños son el espejo cóncavo de la conciencia en cuyo foco se reflejan, deformadas pero intensas, todas las impresiones de la vida que dejaron su huella en nuestro espíritu y que desvanecidas a la cruda luz del día, durante las vulgares ocupaciones de la vigilia, recobran su imperio en el recogimiento de la noche, flotando en torno de la materia dormida.

En un cuarto mal alumbrado por la débil luz de una vela, tres hombres sentados alrededor de una mesa cargada de libros han quedado pensativos y fuman en silencio. — También a mí — dice uno de ellos, bajando la voz y escudriñando con mirada sombría los rincones del cuarto — me obsesiona un sueño, muchas veces soñado, tantas que sus más pequeños detalles están impresos en mi memoria y puedo, en el silencio y en la noche, reproducirlos a voluntad. Mi sueño es éste:

« Voy con algunos amigos por una ancha calle llena de ruido y de movimiento. Hace un sol espléndido. Marchamos de prisa, enfrascados en una discusión interesante, sorteando los grupos de gente que obstruyen las aceras. Pero yo voy distraído, sin atender a la conversación de los demás, contestando maquinalmente a sus observaciones con frases banales como éstas: ¡Ah! ¡Ya lo creo!... ¡Por supuesto!... ¡Claro! — Una sola idea me preocupa y embarga toda mi atención, y al pasar, observo a hurtadillas las puertas de las casas, preguntándome: « ¿Cuál será? ¿Cuál será? » — De pronto diviso, claramente, la *puerta entornada*. El corazón me palpita con fuerza; sé lo que debo hacer, y al pasar junto a ella doy, rápido, un salto de costado, y penetro diestramente, sin tocar el umbral, por el estrecho espacio entreabierto, con la limpieza de movimientos de un acróbata. La puerta se cierra por sí misma suavemente. Aún espero un momento tras de ella. Oigo en la calle, al otro lado, las voces sorprendidas de mis amigos que preguntan: — « ¡Cómo! ¿Dónde está? ¿Dónde se ha metido? » — Yo sonrío, alzándome de hombros. Después el *ruido de la vida* se apaga poco a poco y se desvanece en un murmullo lejano.

¡Estoy al fin solo! Solo en aquel inmenso patio de altos y blancos portales iluminados por una claridad de crepúsculo. El único ruido que se escucha turbando el hondo silencio es el cristalino rumor del agua que, no sé dónde, cae, gota a gota, a intervalos iguales, sobre algún tazón de mármol. Bien sé lo que significa para mí el cadencioso rumor de aquel reloj que marca horas distintas de las medidas del tiempo. Curioso e inquieto, enarcando las cejas, miro con atención a un lado y a otro, tratando de *recordar*...

Es siempre la misma casa, espaciosa y desolada, que *sólo yo conozco*, sumida en la profunda soledad de un abandono que se remonta a épocas muy lejanas. Sí, todo está allí exacto como en un pasado remoto que he olvidado, que ni aún sé si he vivido; pero reconozco bien que *este es el sitio:* conservo la impresión de una idéntica pálida tarde, de este mismo hondo silencio y soledad, y de nuevo, como entonces, soy muy joven, casi un niño; mi mirada es más límpida y penetrante, mis movimientos más sueltos, mi corazón más ardiente, mi imaginación más audaz. ¿A dónde voy?

Avanzo ligero, suspendiendo rítmicamente el cuerpo para apagar el rumor de mis pasos sobre las sonoras losas y comienzo a subir la inmensa escalinata de mármol de anchas gradas bañadas en la sombra violeta que cae de los altos techos magníficos. ¡Ah! Yo he subido *otras veces* esta amplia escalinata; pero, ¿dónde? y ¿cuándo? Ante mis ojos absortos se extiende y alarga, multiplicando sus gradas, infinita, inacabable, como vista a través de un anteojo invertido, y yo, sobre ella, soy como un pequeño punto obscuro sobre



la blanca inmensidad del mármol. Me veo entonces a mí mismo ascender lentamente como un gran actor que un público silencioso contempla, pero bien sé que este público es únicamente mi conciencia, y subo, subo, cada vez más arriba, y al sumergirme en el baño de sombra que proyectan los elevados frisos, solo, único ser animado en medio de la soledad que me envuelve, paréceme que marcho a desafiar un trágico destino, y un escalofrío de apoteosis sopla sobre mis cabellos. ¿A dónde voy?

Al fin de las gradas, se alza ante mí la *segunda puerta entornada* que debo franquear; la cubre un sombrío cortinaje de terciopelo que cae hasta el suelo en pesados pliegues. Pálido y grave atravieso el umbral, entrando con el pie derecho. Con amplio ademán de teatro, recojo y levanto uno de los extremos del cortinaje y paso, y al soltarlo, siento cómo cae tras de mí pesadamente, rozándome la espalda, como algo fatal e irremediable.

La obscuridad me rodea y nada veo de pronto; después mis ojos se habitúan a la vaga claridad que penetra por las junturas de las ventanas herméticamente cerradas, y paso a paso, entro entonces a vastos salones fastuosos, adornados con el gusto severo de otras épocas. Respírase allí un ambiente tibio como si aún irradiara el calor de días lejanos cuando el sol entraba a torrentes por las ventanas abiertas, y el espíritu sutil de otros tiempos, como un perfume desvanecido, parece flotar aún sobre las mullidas alfombras de colores apagados, sobre los anchos divanes de rica seda, cuyas molduras doradas enrojeció el tiempo, y desprenderse de los grandes retratos solemnes, que cuelgan de las paredes, y en los que un solo detalle apenas indicado, el dorso de una mano que reposa sobre el respaldar de una silla que ya no se ve; en lo alto, un punto de luz sobre una ancha frente, bastan para hacerme *recordar* el asunto...

Todo es allí lujoso y magnífico, pero antiguo y decrépito ya bajo su brillante apariencia; todo está carcomido, vuelto polvo en el abandono de larguísimos años imposibles de contar. Así, *yo sé* que bajo las blandas alfombras anida la polilla y forma montículos de amarillentos granillos que siento deshacerse al andar

bajo mis pies; que los anchos divanes, cuyos brazos abiertos parecen invitar al reposo, no resistirían el peso de mi cuerpo y sus resortes se hundirían conmigo gimiendo; que al tirar hacia mí los labrados cajoncillos de muebles primorosos, para descubrir los secretos que encierran, guardados aún por llavecitas de oro, olvidadas en sus chapaduras de nácar, se desharían en polvo entre mis manos, y también que las grandes ventanas, herméticamente cerradas, por cuyas junturas pasan tenues hilos de sol de un cálido mediodía, en los que danzan miriadas de corpúsculos de polvo dorado, no se abren sobre ninguna calle ni dan a ninguna parte; *todo esto lo sé*, y por eso, con indecible melancolía, paso sin detenerme, vagando de uno en otro salón, mientras que, con los ojos entornados para concentrar mejor la atención, hago esfuerzos por recordar...

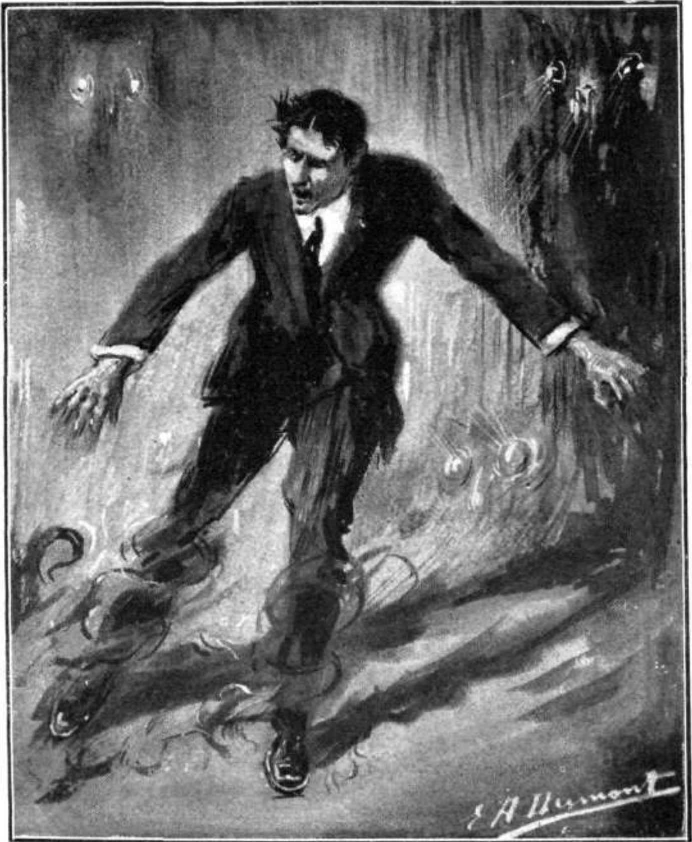
Al pasar así, vagando, mi imagen pensativa se refleja en las lunas sombrías de los espejos como en un fondo azul de ensueño, y al contemplarla a hurtadillas, un vago terror se apodera de mi alma. Sí; tengo miedo de vivir, de moverme, único ser animado en medio de la inmovilidad y del silencio de las cosas; miedo del suave rumor de mis pasos sobre las espesas alfombras; de la ondulación de los pesados cortinajes que rozo al pasar con los hombros; del aire que desplaza mi cuerpo al avanzar, como si alguien, delante de mí, invisible en la sombra, retrocediera lentamente, intentando detenerme con las manos extendidas frente a mi pecho. El terror está dentro de mí, latente, rebulléndose como una bestia inquieta, presto a apoderarse de mi cerebro, acechando el menor desfallecimiento para envolverme en su aura de locura y lanzarme en una carrera insensata, a saltos, a través de las puertas abiertas, con los cabellos de punta, los ojos salientes y aullando alaridos salvajes. Por momentos *siento soplos en la nuca que me hacen arquear la espalda y sumir los hombros*; pero yo me contengo, me domino haciéndome reflexiones: — «¡Bah! ¡qué es esto! — me digo — ¡Calma! ¡Calma! » — y trato de sonreir y aún acorto el paso, desafiando el misterio y dándome, para tranquilizarme, palmaditas en las piernas agitadas por el cosquilleo de la carrera. Y avanzo así, poco a poco, poniendo especial cuidado en no mirar hacia atrás ni a los retratos colgados de las paredes, y cuyos ojos pintados de frente sé que me siguen tornando tenazmente las pupilas.

¿A dónde voy? ¿Por qué me encuentro allí, vagando en la penumbra de estos salones solitarios a aquella hora en que por fuera la vida rebosa en las calles llenas de gente, alumbradas por un sol radiante de mediodía? Me detengo un momento y reflexiono... *Recuerdos de un obscuro pasado*, tan remoto y olvidado, que ni aún sé si realmente lo he vivido, comienzan a turbarme: son retazos de impresiones extinguidas que la conciencia agrupa con esfuerzo... Y, de pronto, mi memoria se aclara bruscamente; pero no es mi memoria actual, sino la *otra*, la eterna y misteriosa, la que perdura en mí a través de tiempos infinitos, la que preside mis sueños, y ella me recuerda... ¡Ah, sí, Dios mío! ¡eso es!... me recuerda que tengo una misión inexorable que llenar, un deber imperioso del que jamás podré eximirme hasta que él no haya sido cumplido. ¡Eso es! ¡Eso es! ¡Oh, Dios mío! Y... Ahora lo recuerdo: es *alguien* que me espera y me llama desde entonces, desde aquellos otros tiempos obscuros y remotos; alguien que está allí, no sé dónde, agitando en la sombra sus manos pálidas, tendidas hacia mí con mudo llamamiento desesperado.

Mi conciencia se despierta estremecida, gritándome: — ¡Anda! — Sé que es un sacrificio espantoso el que ella me impone, pero es también un deber y es necesario que vaya y se cumpla mi destino. ¡Pero de prisa! ¡de prisa! *¡Sus* momentos están contados! Sí; pero ¿a dónde? — Las puertas abiertas, enfiladas en lejana perspectiva, orientan mi camino. Entonces bajo la cabeza y marcho apresuradamente, llevado, conducido como por un hilo misterioso, a través de un dédalo de habitaciones magníficas y sombrías. Siento que tras de mí, a mi espalda, todo cae y se deshace en polvo como un pasado que se derrumba; las cosas se amontonan confusamente para impedirme la retirada; los muebles se arrastran precipitándose para barricar las puertas por donde ya he pasado; las paredes se juntan en ángulos cuyos vértices me empujan. ¡Adelante! ¡Adelante! ¡Cada vez más de prisa! Y yo apresuro el paso, que pronto se convierte en carrera, en una carrera desesperada y silenciosa sobre las espesas alfombras. El dolor que siento en la frente me advierte que tengo las cejas levantadas en arco con expresión de angustia. ¡Oh, Dios! ¡Si llegaré aún a tiempo! Mi carrera es tan veloz, que ya no muevo las piernas, y abiertas como las puntas de un compás, me deslizo sin fin patinando, atravesando por el mismo centro una serie interminable de salones con las puertas enfiladas formando perspectiva; luego, con certeza que me espanta (porque sé ya a dónde voy), giro bruscamente a la derecha, bastándome para esto mover un poco la punta del pie a manera de timón; giro otra vez a la izquierda; comprendo que me aproximo... presiento ya *su* mudo llamamiento angustioso... Sí; me espera allá, al fin del último salón, tras de la *tercera puerta entornada*. Llego; no puedo más; el corazón se me salta del pecho; quiero avanzar, ¡imposible!, los pies se me entrapan en la alfombra, cuyos pelos crecen agarrándose a mis piernas y subiéndome hasta las rodillas. Quiero gritar, y únicamente yo escucho mi voz en el fondo de mi garganta. Tan sólo mi corazón golpea ruidosamente a la puerta: ¡toc, toc, toc!... Veo girar la manigueta... ¡La puerta comienza a abrirse, lenta, lentamente!... y yo caigo al suelo desvanecido.

¡Ay! y yo sé que este sueño, hondo remordimiento de un *deber incumplido*, atormentará siempre mis noches, como las pesadillas implacables de los bebedores de opio.»

PEDRO ASTETE.



Dib. de Dumont.

DECORACION FLOREAL

Italia es la tierra clásica de la floricultura. Basta recordar las risueñas ciudades de la frontera liguriana, las encantadoras del Sorrentino, las pintorescas regiones de Sicilia, en las cuales no sólo florece el naranjo, sino que todas parecen jardines. Pero desde algún tiempo, no sólo ha tomado gran desarrollo la industria de las flores, no sólo los jardines, como negocio, se multiplican, no sólo la exportación de las flores, facilitada por trenes especiales — llamados «trenes de flores» — ha alcanzado cifras considerables: los particulares, sin propósito alguno de especulación, y sin la pretensión de cultivar verdaderos



Bérgamo – Simpático aspecto de un patio del siglo XV.

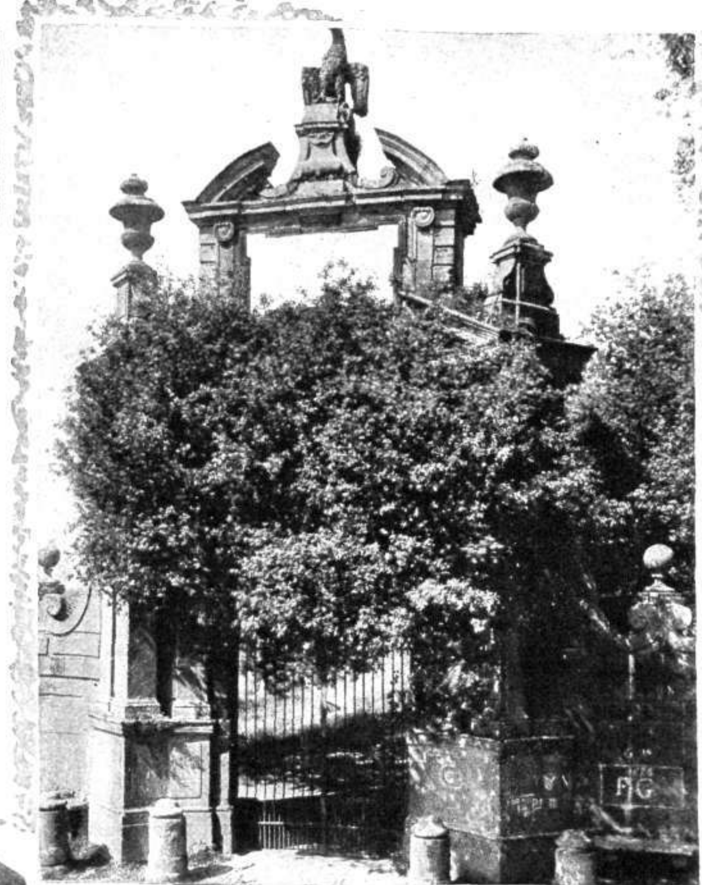
Roma. — Jarrón en el patio del palacio Mattei.

Sicilia. — Claustro de la iglesia de los ermitaños de San Jerónimo, en Palermo (siglo XII).

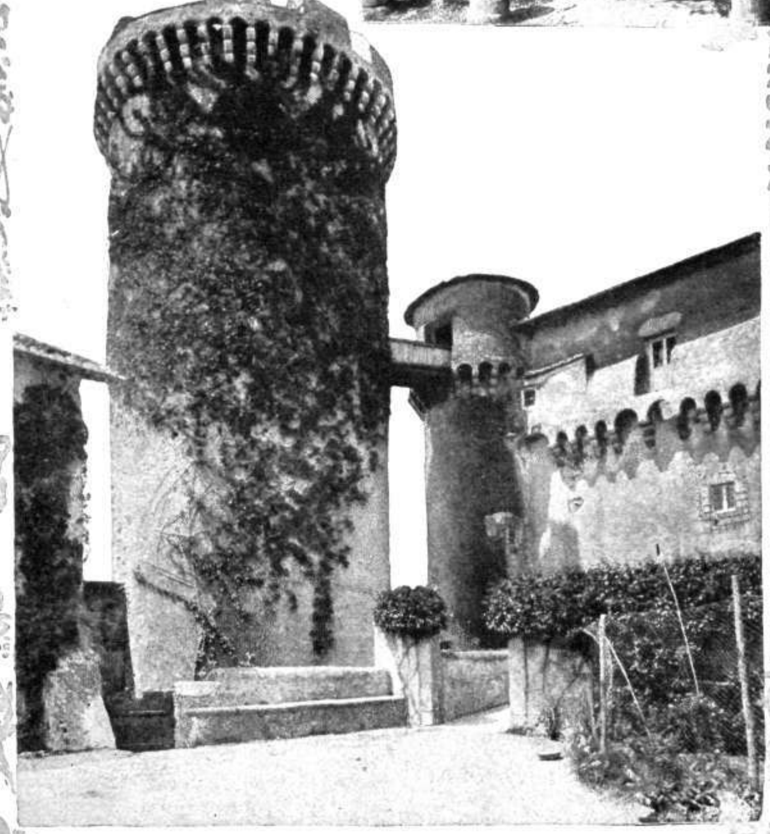


jardines, han pensado en embellecer sus casas con flores y verdura. He aquí una pequeña colección, no de jardines lindos y especialmente cuidados, sino de yedras y flores inteligentes, que embellecen una casita, un palacio, una torre. Es la sonrisa de la naturaleza, que agrega gracia a la arquitectura, y a la escultura y hace menos hosca la arqueología, y torna poética la pobre casa de una familia pobre. La decoración floral gusta y encanta. Con pocos recursos se pueden obtener resultados maravillosos. Un balcón, una ventana, una fachada entera, cambian totalmente de aspecto si están sabiamente decoradas.

En Italia, los balcones, las ventanas, las fachadas de *villas* y palacios llaman especialmente la atención de los viajeros, que las admiran y aprecian a veces más que ciertas enigmáticas obras de pintura y de escultura. En verdad, el arte concurre también para la decoración floral; pero todo debe estar en sus justos límites; de otro modo las ventanas y balcones se



Génova. — La fuente y la puerta principal de la Villa Rozzazza.



Santa Severa. — Castillo y torre del siglo xv, exornados con yedra.



Tipo de decoración de una modesta casa.



Un macizo de verdura hace todavía más hermoso el artístico portal de la Villa Falconieri (obra de Vignola, siglo XVI).

hacen pesadas y chocan.

Dejad crecer la yedra en torno de una torre y la haréis más comprensible; en una ruina, y la anima; en las columnas de un kiosco artístico y el ojo humano se recrea más de lo decible.

Una rosa, un geranio entre las ruinas de una ciudad muerta, tienen un encanto completamente especial. Se siente la misma impresión que cuando se ve cubierta de flores y de enredaderas una minúscula estación ferrocarrilera de una chatura triste y abatida. En Italia, los ferrocarriles del Estado han abierto concursos para premiar las estaciones mejor adornadas. Se han visto algunas bellísimas.

En Roma, las flores y las plantas nacen entre las ruinas de los antiguos edificios y monumentos, con gran alegría de los forasteros. Un día, un *cicerone*, en las termas de Caracalla, arrancó de entre las ruinas una rosa silvestre, y galantemente la ofreció a la elegante señora parisiense a quien acompañaba:

—Señora, un recuerdo de Caracalla.

La señora, que era muy joven y hacía el viaje de novios, miró radiante de alegría a su marido e hizo un gesto elocuente.

El marido sacó la cartera y ofreció al guía diez liras.

El guía agradeció; pero no se admiró absolutamente de la generosa propina.

Ofrecía muy rara vez las rosas de Caracalla; pero sabía escoger bien las personas a quienes ofrecerlas. De ahí su éxito. Y casi siempre prefería a los recién casados, los únicos, decía, que sienten un poco la poesía y no reducen la vida a un cálculo vil y mezquino.

CORRESPONSAL

Roma, 1913.



UN FENÓMENO

POR · ANTONIO · PALOMERO

Después de sufrir varias molestias, que no pudo explicar cumplidamente, Perico observó que los dedos de su mano izquierda estaban hinchados y se le habían alargado un poco. Sus padres y sus hermanas comprobaron el suceso; y el médico, luego del natural examen, diagnosticó el caso de reuma, recetando al paciente unas friegas con aguardiente alcanforado y la ingestión de una dosis de salicilato.

Pero la receta produjo un efecto radicalmente contrario al que se esperaba. Los dedos crecieron y se hincharon más; propagáronse la hinchazón y el crecimiento a la mano derecha; más tarde, la nariz, el labio inferior y el mentón, se transformaron del mismo modo; y en poco tiempo, el pobre Perico, que era un muchacho no mal parecido, se convirtió en un ser horrible, monstruoso, que daba miedo... Un verdadero fenómeno, según decía el médico, asustado, mientras escudriñaba en su biblioteca buscando la explicación del caso y su oportuno tratamiento.

Por su parte, los vecinos de Urbevieja, sin salir de su asombro — pues jamás vieron semejante cosa ni en el pueblo ni en ninguno de los que conocían—daban explicaciones diversas, para todos los gustos, de aquella inopinada enfermedad de Perico. Coincidió la mayoría en atribuirla a la picadura de un bicho del campo, si bien no estaban de acuerdo respecto del bicho en cuestión; para unos fué una víbora, para otros un alacrán, etcétera, etc... No faltó quien creyera en un vampiro; y hubo, en fin, alguien seguro de que Perico era víctima de mal de ojo, por lo cual fueron miradas con recelo dos o tres viejas del lugar, tenidas en opinión de brujas y hechiceras.

El tío Cachuela y su mujer, estaban consternados ante la desgracia que se les entró en casa sin merecerla. La mujer lloraba en silencio, creyendo para siempre perdido a aquel pedazo de sus entrañas. El tío Cachuela, a más de su dolor de padre, veía en la dolencia de Perico la ruina de todos, o poco menos. Sin contar los gastos que su curación le acarreara, la imposibilidad del chico obligábale a tomar un mozo para ayudarle en la labor, que por no ser muy extensa entre ambos arreglaron siempre... ¿Y quién podría substituirle, si no había en todo el contorno uno sólo que le igualara en las diversas faenas de la labranza?... Las hermanas de Perico, dos mozas garridas de diez y ocho y veinte años, respectivamente, se estremecían al pensar que ellas también pudiesen alguna vez ser víctimas del mal de ojo.

Al cabo el médico, un noble anciano más aficionado al tresillo que a la medicina, adquirió la vaga sospecha de que no lograría curar a Perico; y fundándose en la rareza del caso, previo el consentimiento de la familia, escribió a un eminente doctor de la ciudad, director de una clínica donde se examinaron análogos enfermos, al decir de cierta revista profesional. La carta obtuvo rápida contestación y superior a la esperada, pues no sólo acudía el doctor a la solicitud de su modesto cuanto ignorado compañero, sino que le anunciaba que él mismo, en unión de uno de sus ayudantes, iría en persona a ver al fenómeno en su propio elemento, como si dijéramos.

Llegó, en efecto, a Urbevieja el eminente doctor, y su llegada fué un acontecimiento. Esperábanle, a más del médico y del tío Cachuela, el cura, el boticario, el alcalde, el juez, el notario... ¡Todos los personajes del pueblo!... Y no contentos con esperarle, acompañáronle a casa de Cachuela y se metieron con él en el cuarto donde estaba el paciente, dispuestos a escuchar la divina palabra de la ciencia. El doctor — un anciano fuerte y simpático — lejos de protestar de aquella irrupción pareció agradecerla con una sonrisa bondadosa y comprensiva. Y luego de examinar detenidamente a Perico, dijo a su ayudante con no disimulada alegría:

— ¡Es un precioso caso de acromegalia!...

La madre de Perico sintió cierto orgullo al escuchar aquellas palabras del doctor; el cual hizo a seguida una explicación que pudiera satisfacer la curiosidad de su auditorio, y terminó manifestando la necesidad de llevarse a Perico cuanto antes, para que lo vieran más doctores y se empezara su curación.

En la clínica está, desde hace tiempo, Perico. Ocupa él sólo un cuartito amplio, ventilado, que alegra el sol y perfuma el jardín vecino... Tiene un lecho mullido, una alimentación excelente y un tropel de practicantes, enfermeras y enfermeros, atentos a sus menores necesidades. Aparte de las naturales visitas de su familia, ha recibido también las de los mozos del pueblo, sus amigos y compañeros... ¿Podrá creerse que casi todos ellos, al conocer los detalles de su vida actual, le han envidiado sinceramente?... ¿Y por qué no creerlo?... El mismo Perico piensa con cierta tristeza en que un día estará curado, le darán de alta y volverá a su pueblo... Ahora... casi bendice la monstruosa enfermedad, que es un paréntesis en su destino desventurado...

Dib. de Sirio.



El poeta Jean Richepin defensor del Tango

Ya sabrán los lectores de CARAS Y CARETAS que el tango, el tango criollo que triunfa en París en bares y cabarés, se va a presentar ante los inmortales, ante los académicos. Lo presenta el famoso poeta Juan Richepin, ese trovador que tuvo vida de pícaro castellano, hazañas de don Juan, proezas de rebelde, azares y aventuras, y hoy es vate consagrado con levita y burgués respetabilísimo.

Yo he visitado al padrino del tango pocos días antes de que lo llevara a la ceremonia de consagración.

Juan Richepin me recibió en su morada tranquila y llena de objetos de arte que más le dan aspecto de museo que de habitación burguesa.

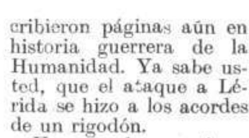
— Dígame maestro, — le digo en cuanto nos sentamos frente a frente,—¿no ha temido usted que la grave academia se asustase ante la presencia del tango?

— El tango — me contesta — ha sido muy calumniado. Se ha dicho que es un baile sacado de los bajos fondos argentinos y que no era digno de penetrar entre las damas y los caballeros de distinción. Cierto; ¿pero cuál ha sido la danza que no tuvo su nacimiento en el pueblo? Dicen también que el tango no es honesto, que adopta posturas indecentes... El tango es honesto o deshonesto, según está el que lo baila. Yo, no sólo llevo el tango a la academia en la ocasión de su apertura anual, sino que lo llevo también al teatro en una obra que he escrito con la colaboración de mi mujer. Esta obra se llamará así: *El tango.*

La artística cabeza de Juan Richepin.

— ¿Cómo sintió usted esa simpatía por el tango?

— Ya sabe usted que el tango ha seducido a todo París, que nadie se ha podido sustraer a su encanto. Además, las danzas son la conjunción de todas las artes y ellas es-

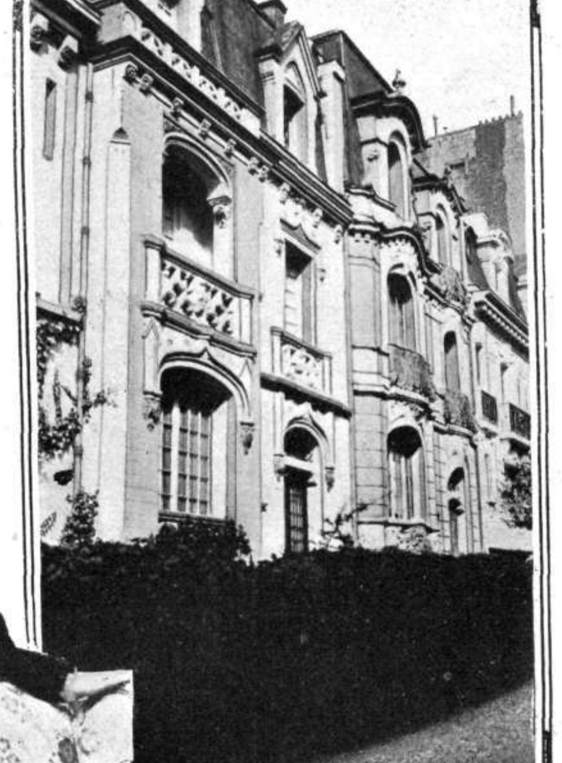


cribieron páginas aún en historia guerrera de la Humanidad. Ya sabe usted, que el ataque a Lérida se hizo a los acordes de un rigodón.

Y pensando que, si antes la personalidad del poeta Juan Richepin era ya interesante para los lectores de CARAS Y CARETAS, ahora, convertido en defensor del tango, lo sería más, le pedí que me dijese algo sobre su vida.

— Mi pasado — díjome — ha sido un pasado de aventuras, una vida intensa, historia larga de contar. No podría usted compendiarla en las páginas de la revista. De otra parte, ese pasado ya no me pertenece, con él hice varios volúmenes que irán publicándose sucesivamente en «Le Journal». Aquí lo tiene usted; — añade enseñándome un gran paquete de cuartillas, — aquí está toda mi vida que yo titulo por lo varia, por lo heterogénea, así: «Todas mis vidas».

Hasta este momento la conversación había sido en francés; de pronto el gran poeta continúa expresándose en correcto castellano. Ante mi sorpresa, me dice sonriendo:



Madame Richepin, colaboradora de su marido en la obra «El Tango».

Casa donde vive, en París, Juan Richepin.

L'Atlantique est la Méditerranée de demain; et l'Argentine sera, au bout de cette Méditerranée nouvelle, ce que furent pour les Anciens les Iles fortunées

Jean Richepin

10 oct. 1913

El Atlántico es el Mediterráneo de mañana; y la Argentina será, al término de ese Mediterráneo nuevo, lo que fueron para los antiguos las Islas Afortunadas.

JUAN RICHEPIN.

10 octubre 1913.

Richepin en su biblioteca.



Richepin hablando con el corresponsal de CARAS Y CARETAS.

— No lo hablo bien; pero me gusta mucho la lengua de Cervantes. Mis dos hijos y mi esposa también lo hablan, pues hemos pasado largas temporadas en España. A la Argentina tengo grandes deseos de ir y acaso sea en el año próximo. Cuando hizo su viaje Anatole France, yo tenía proyectado el mío; pero la muerte de la madre de madame Richepin me hizo aplazarlo. Aquel debe ser un gran país; todas las noticias que tengo de él me dicen que la Argentina es la vanguardia del genio latino en América, que se muestra más vigoroso y más joven que en nuestra vieja Europa. ¡Cuán bella debe ser la pampa! Yo adoro el campo. Gran parte del año lo paso en mi casa de Monchauvet, el llamado castillo de las Tres Fuentes, que fué morada de Diana de Poitiers, dama de aquella villa. Además de mi gusto por la campiña que me lleva a Montchauvet, es que soy alcalde de este pueblo y cumplo mis deberes municipales con gran escrupulosidad. El castillo de la Tres Fuentes es mi rincón de reposo y recorro los senderos del valle montado en mi paciente borrico árabe que responde al nombre de «Paquerette». Bajo una vieja encina que tiene una leyenda de tesoros escondidos en su tronco, más vieja aún, paso horas enteras leyendo y trabajando.

Castillo de las tres fuentes, en Montchauvet, que fué morada de Diana de Poitiers.

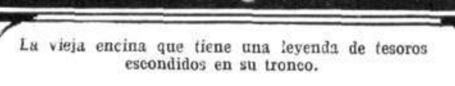
— ¿No es usted amigo de la vida mundana?

— Poco; mi paseo favorito en París, son los muelles del Sena, curioseando en los puestos de estampas y libros viejos del parapeto.

Lissette, Barberousse y Marco comenzaron a ladrar furiosamente a un nuevo visitante que interrumpió mi conversación con el poeta Juan Richepin, defensor del tango.

París, 1913.

JAVIER BUENO.



La vieja encina que tiene una leyenda de tesoros escondidos en su tronco.

Los carboneros del puerto

Desde que sale el sol hasta la puesta, les véis bregando entre negras nubes de polvo, metidos en las bodegas de los barcos, entre montones de cisco, acopiando enormes cargamentos de carbón.

Los carboneros de todos los puertos del mundo parece que deberían tener absoluta semejanza por todos esos detalles que rodea su trabajo: pero no es así. En todas partes son lo mismo; carboneros. Pero en unas, son más tristes, más agobiados, mientras que en otros cantan mientras trabajan, corren por los puentes con más agilidad, se llaman a gritos, soltando gruesos chistes que promueven la risa de todos ellos.

Nuestros carboneros son hombres silenciosos, asiduos, tristes. Van y vienen de la bodega a la barraca llevando su carga con una admirable resignación, siempre con el mismo paso, al trote, vertiendo sudor por todos los poros del cuerpo.

Hombres curtidos en el trabajo, soportan con rudeza todas las inclemencias del tiempo, y ejecutan su tarea sin interrupción, a medida que la bodega va tragando, o la pila llena el cúmulo, o el vagón está repleto.

La Boca y Barracas, Isla Maciel y el Dique 4.º, son los principales puntos carboneros del puerto de Buenos Aires, y allí bulle la vida de centenares de hombres que van y vienen por las planchadas y puentes, como un hormiguero negreando en medio de una inmensa franja gris.

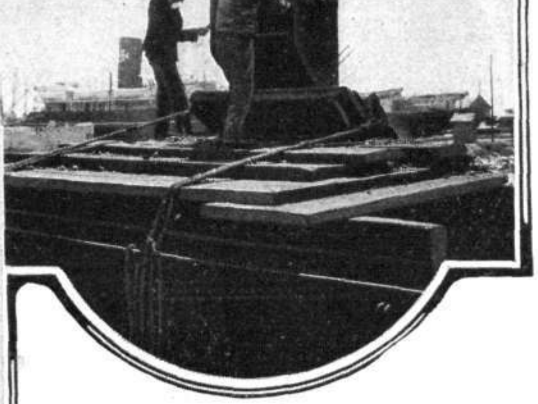
Al mediodía, cuando la campana anuncia la terminación de la primera parte de la jornada y todos se diseminan buscando un sitio, al reparo del sol que les ha estado abrumando durante tantas horas,



La playa carbonera.

En las bodegas.

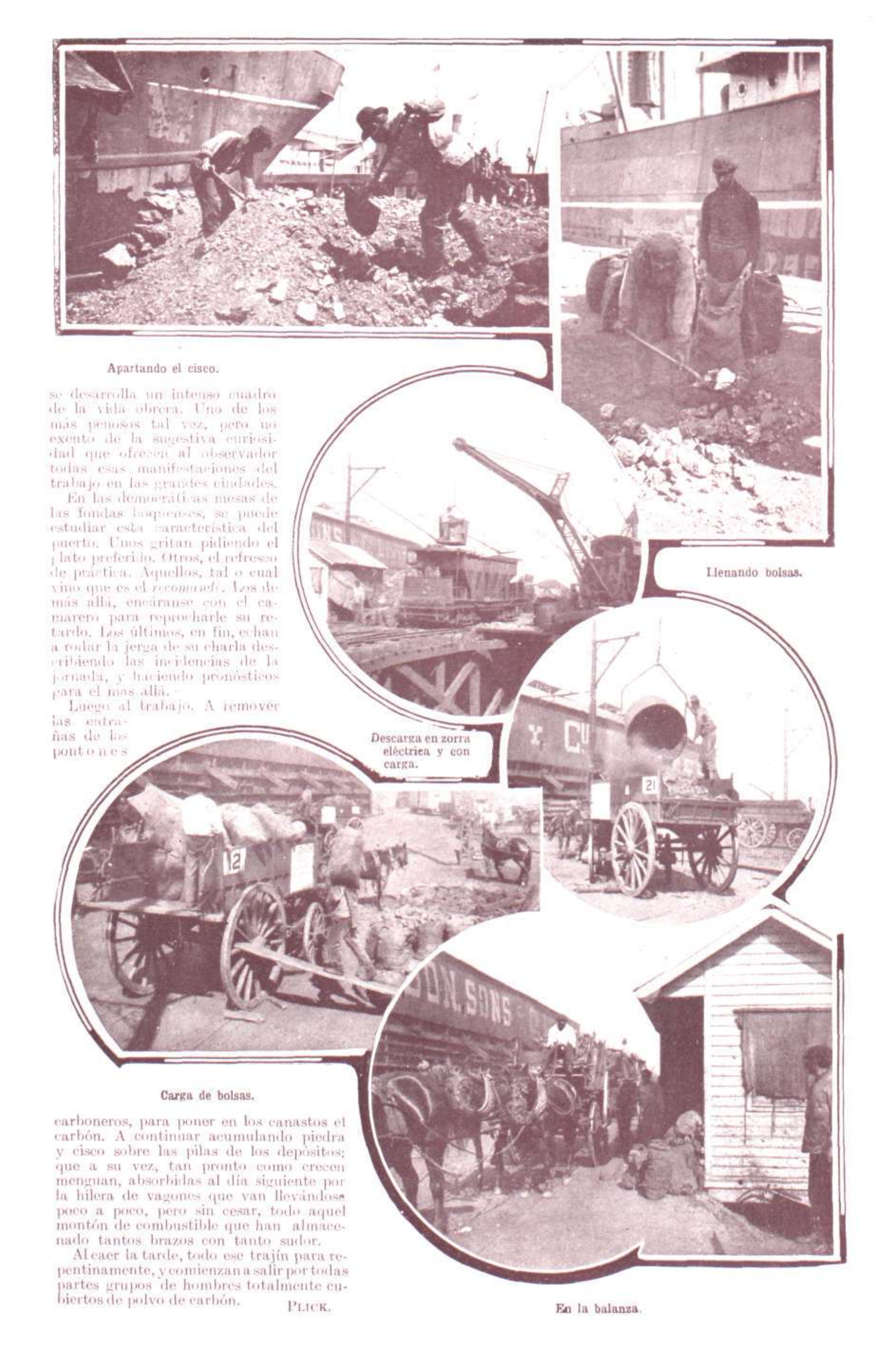
Sacando carbón de las bodegas de un buque



¡Afloje!...



Dos hombres para media tonelada.



Apartando el cisco.

Llenando bolsas.

Descarga en zorra eléctrica y con carga.

Carga de bolsas.

En la balanza.

se desarrolla un intenso cuadro de la vida obrera. Uno de los más penosos tal vez, pero no exento de la sugestiva curiosidad que ofrecen al observador todas esas manifestaciones del trabajo en las grandes ciudades.

En las democráticas mesas de las fondas boquenses, se puede estudiar esta característica del puerto. Unos gritan pidiendo el plato preferido. Otros, el refresco de práctica. Aquellos, tal o cual vino que es el *recomandé*. Los de más allá, encáranse con el camarero para reprocharle su retardo. Los últimos, en fin, echan a rodar la jerga de su charla describiendo las incidencias de la jornada, y haciendo pronósticos para el más allá.

Luego al trabajo. A remover las entrañas de los pontones carboneros, para poner en los canastos el carbón. A continuar acumulando piedra y cisco sobre las pilas de los depósitos; que a su vez, tan pronto como crecen menguan, absorbidas al día siguiente por la hilera de vagones que van llevándose poco a poco, pero sin cesar, todo aquel montón de combustible que han almacenado tantos brazos con tanto sudor.

Al caer la tarde, todo ese trajín para repentinamente, y comienzan a salir por todas partes grupos de hombres totalmente cubiertos de polvo de carbón.

Plick.

El vampiro

El vapor en que realizábamos un viaje de placer nos llevó a la isla Prínkipo y desembarcamos. Los viajeros eran poco numerosos. Una familia polaca, el padre, la madre, la hija y su novio; y mi amigo y yo. No debo olvidarme de agregar que un griego se había juntado a nosotros en el puente de madera que une las dos orillas del Cuerno de Oro a Constantinopla. Era un hombre joven, probablemente un pintor, a juzgar por la carpeta que llevaba bajo el brazo. Tenía cabellos negros y rizados que le llegaban hasta los hombros, la cara pálida, negros los ojos, muy hundidos en las cuencas. Al principio, me interesó, sobre todo por su buena voluntad para servirnos y por su conocimiento del país; pero, como era *demasiado* locuaz, pronto me alejé de él.

La familia polaca me fué mucho más agradable. Los padres eran personas honradas y buenas; el novio de su hija, un joven elegante, de maneras llanas y finas. Iban a Prínkipo a pasar los meses de verano, a causa de la enfermedad de su hija. La joven, hermosa pero muy pálida, o estaba gravemente enferma o convaleciente. Una tos frecuente y seca interrumpía su conversación, siempre en voz baja. Cada vez que tosía, su compañero, delicadamente, se detenía. La miraba con pena, y ella levantaba hacia él sus bellos ojos, como si quisiera decirle:

— No es nada... soy feliz.

Ambos creían en la salud y en la felicidad.

Por recomendación del griego, que cerca del malecón se había separado de nosotros, la familia se alojó en el hotel situado en una altura. El hotelero era francés y tenía su casa, cómoda y alegre, a la francesa.

Almorzamos juntos. Cuando pasó un poco el sofocante calor del mediodía, subí con los polacos a la selva de pinos que corona la cumbre para tomar el fresco y gozar de las soberbias vistas. Acabábamos de escoger un sitio conveniente, cuando apareció el griego. Saludó apenas, miró a su alrededor y se sentó cerca de *nosotros*. Abrió su carpeta y se puso a dibujar.

— Me parece que se ha sentado allí de propósito, para que veamos lo que dibuja, — dije a mis compañeros.

— No necesitamos verlo, — dijo el joven polaco; — tenemos bastante con ver la naturaleza.

Un momento después agregó:

— Creo que nos está poniendo en su dibujo como comparsas; poco nos importa.

Teníamos, en verdad, bastante que ver. No hay en el mundo sitio más hermoso y más feliz que la isla de Prínkipos. Irene, mártir política del tiempo de Carlomagno, vivió allí un mes, desterrada. Si yo pudiera pasar allí un solo mes de vida, me sentiría feliz por el resto de mis días. Y jamás olvidaré el día único que allí pasé.

El aire estaba transparente como un diamante, y tan delicioso, tan suave, que el alma se dejaba arrebatar por él hacia los horizontes distantes. A la derecha, al otro lado del mar, se alzaban las alturas grises de Asia; a la izquierda, azuleaba, a lo lejos, la escarpada costa de Europa. Muy cerca, Halki, una de las nueve islas del Archipiélago, emergía con sus selvas de cipreses, como un sueño triste, hacia el cielo. Estaba coronada por un gran edificio, una casa de locos.

El agua del mar de Mármara, apenas agitada, reflejaba todos los colores como un ópalo precioso. A la distancia, se veía blanca como leche, después rosada, entre dos islas anaranjadas, y a nuestros pies, de un hermoso azul verde, como un diáfano zafiro. Estaba sólo con su belleza. Por ninguna parte buques grandes. Dos pequeñas embarcaciones con pabellón inglés se deslizaban a lo largo de la costa; una de ellas, una lancha a vapor, la otra, un bote con una docena de remeros. Cada vez que los remos se levantaban cadenciosamente, el agua chorreaba de ellos, como plata fundida. Delfines, muy poco huraños, jugueteaban entre las barcas, y brincaban con todas sus fuerzas fuera del agua. En la azulada altura se cernían de cuando en cuando águilas, midiendo el espacio que separa las dos partes del mundo.

A nuestros pies, la barranca entera estaba cubierta de rosales florecidos cuyo perfume saturaba el ambiente. Del café situado a la orilla del mar subía, a través del aire, rumor de música, a la cual la gran distancia ponía como una sordina.

La impresión era verdaderamente encantadora. Callábamos y gozamos con todo nuestro ser de ese cuadro paradisíaco. La joven polaca estaba tendida en el césped, la cabeza apoyada en el pecho de su novio. El óvalo descolorido de su dulce rostro se avivó un poco y, de repente, los azules ojos se le llenaron de lágrimas. El joven comprendió, se inclinó hacia ella y con besos enjugó sus lágrimas. La madre también se puso a llorar y yo mismo me sentí presa de extraños sentimientos.

— El espíritu y el cuerpo deben sanar aquí, — murmuró la joven. — ¡Qué lindo país!

— Dios es testigo de que no tengo enemigos; pero, si los tuviera, aquí les perdonaría, — exclamó el padre con voz vibrante por la emoción.

Y de nuevo nos callamos todos. ¡Todo era tan bello tan indeciblemente dulce! Cada cual sentía todo un mundo de felicidad, cada cual habría querido compartir su felicidad con el mundo entero. En todos el sentimiento era el mismo; así, ninguno inquietaba a los demás. Apenas habíamos notado que, después de una hora de trabajo, el griego se había levantado, cerrado su carpeta y marchádose, después de saludar. Estábamos solos.

Por fin al cabo de algunas horas, cuando en el horizonte todo tomaba ese color violeta obscuro, tan encantador en el Mediodía, la madre nos recordó que era hora de volver. Nos levantamos y bajamos al hotel con el paso elástico y ligero de niños despreocupados.

Nos instalamos en la veranda del hotel.

Apenas nos habíamos sentado, oímos, afuera, en el jardín una discusión e *injurias*. *Era el griego que* disputaba con el dueño del hotel. Nos divertimos oyendo su querella.

Pero la diversión no duró mucho.

— Si no tuviera otros huéspedes... barbullaba el hotelero, acercándose a la veranda.

— Diga, ¿quién es ese hombre? ¿Cómo se llama? — le preguntó el joven polaco.

— ¡Eh! ¿Quién sabe cómo se llama ese bergante? — respondió el hotelero, — nosotros le llamamos el *Vampiro*.

— ¿Al pintor?

— ¡Lindo oficio el suyo! No pinta sino cadáveres. Si alguien muere en Constantinopla o aquí, el retrato del difunto lo tiene listo el mismo día. A veces, los retrata anticipadamente, y no se equivoca nunca, como los buitres.

La señora polaca lanzó un grito de espanto. Tenía en los brazos a su hija, desmayada y pálida como cera.

El novio salió apresuradamente al jardín. Tomó al griego por las solapas y le sacudió violentamente. En vano quiso el griego recoger su carpeta.

Salimos todos. Ambos hombres rodaban en la arena.

La carpeta estaba abierta, las hojas esparcidas. En una de ellas, dibujada al lápiz, la cabeza de la joven polaca, con los ojos cerrados y una corona de mirto en la frente...

JAN NERUDA.



LA TAPERA

RECUERDOS DEL TATA VIEJO

Por una loma que los abrojos
han invadido por Primavera,
quedan los rastros y los despojos
de lo que llaman una tapera...

Que por los tiempos que ya son idos
fué la vivienda de algún puestero;
pero la brisa con sus soplidos
y sus enojos, rasgó el alero!...

Hoy sólo quedan los paredones
entre yuyales que fecundaron,
por los albergues sin presunciones
que los pamperos desmoronaron...

Aún están verdes por sus orillas,
como recuerdo de lindas horas,
enredaderas de campanillas
y madreselvas perfumadoras!

Por espinillos y cina-cinas
están pobladas sus cercanías,
y cuando pasan las becacinas
pasan cantando sus letanías.

Frente a la entrada, ya sin tranquera,
sufre el palenque sus desengaños...
y los paisanos de la tapera
sus narraciones cuentan huraños!

Dicen que han visto de noche obscura
salir fantasmas altos y blancos,
que se esfumaban en la espesura
y que corrían como con zancos...

Y por las noches que son tranquilas
han visto luces que corretearon,
y, por el tiempo de las esquilas
a unos receros los asustaron...

Que son rumores muy parecidos
con el arrastre de una cadena,
y que otras veces se oyen quejidos
porque son almas que andan en pena...

Mientras la loma que los abrojos
han invadido por Primavera,
guarda recuerdos con los despojos
que aún han quedado de la tapera...

Oleo de Ripamonte.

DELFOR MÉNDEZ.

40.° aniversario del "Buenos Aires Rowing Club"



Señor L. S. Sackville West, primer presidente, 1874-79.



Señor Ronald Bridgett, presidió desde 1879-1884-85.



Señor Nicolás Bronwer, 1884, presidente interino.



Señor William G. Parry, presidente en 1886.



Doctor Virgilio Tedín Uriburu 1887-1890.



Señor Roberto M. Ramsay, 1892-1898.



Señor E. B. Madero, 1898-1913, actual presidente.



Distribución de premios á los ganadores de las regatas efectuadas el 14, con motivo de la celebración del cuadragésimo aniversario del «Buenos Aires Rowing Club».

El casamiento del presidente del Brasil

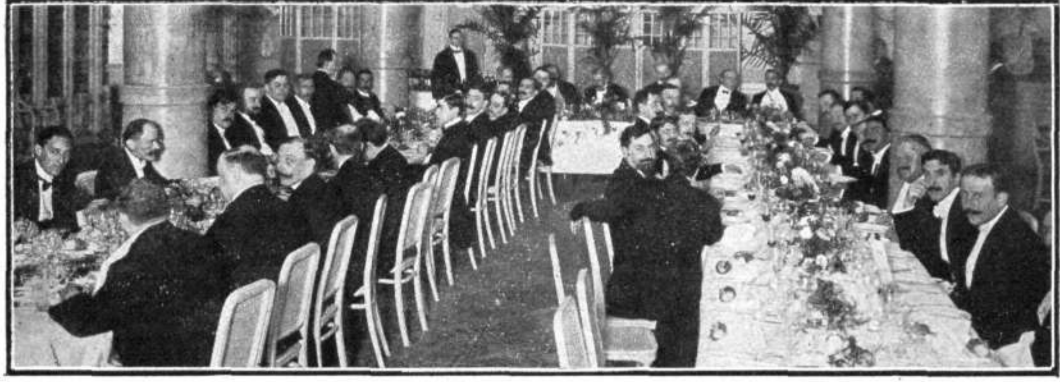


Celebración del matromonio civil, del mariscal Hermes da Fonseca, con la señorita Nair de Teffé. — Los novios, disponiéndose a firmar el acta matrimonial.



Después del matrimonio religioso. — Los esposos, saliendo del palacio de Rio Negro, con el cardenal Arcoverde, almirante Barao de Teffé y otros personajes.

Banquetes



Banquete en honor del concejal doctor Sobbrero, ofrecido por sus numerosos amigos, celebrando el triunfo que el obsequiado obtuvo en las últimas elecciones comunales.



Los estudiantes del Colegio Nacional Nicolás Avellaneda, celebrando con una comida la feliz terminación del curso escolar del año, y su egreso como bachilleres.

Banquete de los bachilleres graduados este año en el Colegio Nacional Central, cuyo curso aquéllos celebraron con una interesante reunión de camaradería.

El torneo atlético de la Sociedad Sportiva













Señor Juan Souritz, campeón argentino. Señor Franco Mario, campeón uruguayo. Ganadores del campeonato sudamericano de natación.

Señor Adolfo Reiser, ganador de distancia bajo el agua.

Señor Plinio Zabala. Señor Alejandro Pawlonsky. Ganadores de natación: carrera, 90 m.

Señor Manuel Santos. Señor Jorge Reguera. Ganadores de la carrera de natación de 60 metros.



Rodolfo Quesada Pacheco, ganador del tiro a pistola a la voz de mando.



Largada de la carrera de 400 metros, para menores de 25 años.





Señor Jorge Llobet Cullen, ganador de varios premios en el torneo olímpico.

Señor Arrieu, ganador del salto con garrocha.

Comisión directiva de la Sportiva Argentina y el jurado de los juegos olímpicos.

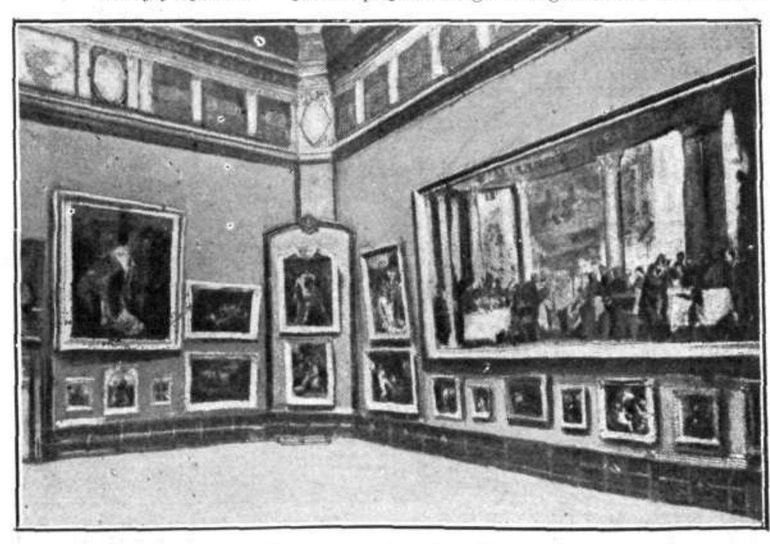
Vincenzo Perugia, el ladrón de la Gioconda



La Gioconda.

He conocido mucho a Vincenzo Perugia. Mucho digo. Basta con decir que vivíamos en la misma casa, rue de la Grande Chaumiére número 8. Vivía con un sobrino. Este, que debía tener 20 años, allá por 1909, era medianamente alto, blanco de tez y un bozo tardío alboreaba en su labio, tal como detallan los telegramas de hoy al ladrón de la Gioconda. Eso sí, que no recuerdo, si el sobrino se llamaba como el tío.

Vincenzo Perugia era borromeo y ya para el sitio de 1871, vivía en París. Perugia conocía la vida de la ciudad, como los principales artistas de estos últimos tiempos, en sus interesantes detalles. Veinte y cinco años instalado en el salón cuadrado del Louvre, reproduciendo en todos los tamaños los cuadros que allí se exponen, le habían hecho el testigo obligado de todos los hombres de talento que hacen del regio museo su punto de cita. ¡A cuantos argentinos no les habrá llamado la atención este viejecito, instalado frente a las célebres obras de la sala de honor, ante su mesa de trabajo, invirtiendo en la plancha de cobre el dibujo de los cuadros que le interesaban!... ¡Cuántos argentinos, volviendo al Louvre después de muchos años, no le habrán encontrado lo mismo, ante el mismo cuadro, trabajando con parecida paciencia y contracción!...



Sala del museo del Louvre, donde se exhibía la Gioconda.

He querido explicarme su robo. He buscado en el recuerdo de nuestros largos charloteos de arte una ligera simpatía esbozada hacia la Gioconda, cierto deseo de reconquista de la obra de Vinci y cierta animosidad de su espíritu hacia Francia, sin hallarla. En cambio, podría hacer su retrato moral ayudado por vagas reminiscencias y atenido al aprecio que de su persona y de su memoria guardo. Era, como se dice en francés: «Un homme á femmes». Un Tenorio como se dice en castellano, pero un conquistador inteligente y fino. Un gran poder de simpatía sujetaba a sus encantos. Su cabellera cana adornaba un rostro fresco, de ojos dulces y cariñosos, que daban a aquel hombre viejo, atractivos de juventud que su palabra mantenía. Era verboso y elegante. Tenía de los artistas italianos la cortesanía y el «savoir vivre» de los franceses. Hablaba de su vida con fruición y placer. «Los hombres galantes, me decía, son los sabios de este país». La frase de Ninon de Lenclós, quedaba bien en su boca. En la casa común era su persona una promesa para las muchachas que hallaban en la experiencia de aquel hermoso Sileno la alegría dionisíaca de los sátiros jóvenes junto a la miel de sus panales retóricos. Hablaba muy bien y de sus frases sabía supeditar las esperanzas femeninas.

La hipótesis más lógica que del robo me imagino, es ésta. Perugia, viviendo treinta años al lado de la Gioconda, habríase enfermado estéticamente de contemplarla. Ese fenómeno sucede, y la Gioconda encantó al mismo Leonardo. «Mientras vivan los últimos vestigios de esta maravillosa y funesta beldad, todos los que busquen leer el misterio del alma vendrán a preguntar a esta esfinge el secreto eterno», ha dicho Clement. Perugia, dado sus antecedentes de persuasión y de dominio, debió fracasar si a la enigmática figura se hubiera dirigido. Posiblemente, para morir y convencerla de amor, la llevó a su lado haciendo de ella su última prometida. Don Juan no hubiera soñado en una novia póstuma más a propósito, y yo veía en aquel hermoso viejo, que repasaba su historia, un diabólico personaje de Barbey D'Aurevilly, ausente de sus cuentos y digno de una tan noble aventura.

Vicente Perugia, ese «hombre de unos treinta y dos años, relativamente alto, de tez blanca, flaco, que usa pequeños bigotes negros», debe ser en cambio su sobrino, que se ha llevado consigo, una vez muerto el grabador — muerto lo creía, así yo tenía noticia — los trastos entre los que iba la tabla de Leonardo donde sonríe la Gioconda, ingenuamente, de los profundos enamorados.

Este sobrino, que él, en París, hizo emplear en un taller de vaciado de esculturas y chapiteles, era el hombre más callado del mundo. Recuerdo todavía las visitas que hacía a don Vincenzo en la casa de pensión... Llegaba allí, se sentaba, y así se pasaba las horas, sin que fueran bastantes a sacarle de su mutismo, la charla gárrula de sus amigos y las risas juguetonas de las vecinitas del buen viejo.

En ese estado de soñador, de cansado de la vida o de filósofo en acción, es como yo conocí al ladrón de la Gioconda.

VIZCONDE DE LASCANO TEGUI.



Vincenzo Perugia.



El sobrino de Perugia.

Nuevos oficiales de ingenieros



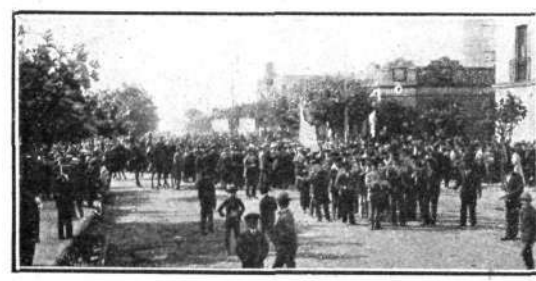
De pie: subtenientes Segundo Figueroa, Valentín Campero y M. Damele Pereyra. — Sentados: Pedro Pomo, Otón Mantovani y H. Córdoba.

Entrega de un álbum



La comisión de empleados del Anglo-Argentino, que hizo obsequio de un álbum, firmado por el personal, a don Arturo Ruggiero, jefe de tráfico del subterráneo. — En círculo, el obsequiado.

El meeting de protesta contra las autoridades de Quilmes



Momento de formarse en la plaza de la estación la columna de manifestantes, que exteriorizaron la protesta del vecindario de Quilmes contra las autoridades comunales.



La cabeza de la manifestación: los ciudadanos que han dirigido y organizado el movimiento.



Sorpresa inesperada: el gobernador señor García, conversando acerca del meeting con los señores Del Campo y Bell, miembros del comité organizador.



Los carteles alusivos al objeto del meeting, que llevaban los manifestantes. — Momento de llegar ante la casa municipal.

Homenaje póstumo



Colocación de una placa de bronce en la tumba del ex capitán de bomberos Piñadas Liberti. — La placa ha sido costeada por los Bomberos Voluntarios de la Boca.

Necrología



Señora Claudina Aguerre de Duhalde.



Señorita Mariana Elissondo.



Señora Juana Roland de Chanourdie.



Señora Matilde Vernengo de Accini.

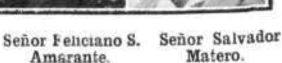


Señor Vicente Macchi.

Señor Santiago Mezzera.



Señor Feliciano S. Amarante.



Señor Salvador Matero.

Excursiones fluviales



SOCIEDAD LAURAK BAT. — Grupo de personas que tomaron parte en el viaje de recreo que realizó a Palmira (R. O.), el domingo último, la Sociedad Laurak Bat, en obsequio de las familias de los socios.



CLUB SAN LORENZO. — Excursión inaugural de la temporada, a Puerto Sauce. Las familias a bordo, antes de llegar a su destino.



CLUB ARGENTINO Y URUGUAYO. — El embarque de las familias que fueron a la excursión del Club Argentino-Uruguayo, a Colonia (R. O.)

Algunos de los excursionistas visitando la Colonia. — Grupo tomado en la plaza 25 de Agosto.



NUEVAS MAESTRAS. — Las alumnas egresadas con el título de maestras, de la Escuela Normal número 2.

Grupo de amigas de la señorita Clotilde Lupi, que asistieron al té que le fué ofrecido por haberse recibido de maestra.



DEMOSTRACION. — Hermosa fiesta organizada por las alumnas del profesor Pascual Romano, para despedirle por su próximo viaje a Europa. — Un detalle del lunch.



SOCIEDAD FILATELICA DE ROSARIO. — Banquete con que la sociedad obsequió a los miembros del jurado que actúa en la exposición filatélica, inaugurada últimamente en Rosario.



MOVIMIENTO POLITICO. — Reunión del centro estudiantil «Aristóbulo del Valle», con objeto de tomar medidas en contra del proyecto de ley que se opone al voto de menores de edad.

NECROLOGIA. — Sepelio de la señora María Lavié de Thedí, prestigiosa dama de la sociedad rosarina, que ha fallecido el día 13, después de larga y penosa dolencia.



LA BENDICION DE LAS AGUAS. — Ceremonia de la bendición de las aguas en la playa de los Pocitos, e inauguración de la temporada balnearia.



En la playa, después de la inauguración: señoritas de Villagrau, Romeu Torres, González Lerena, López, Acosta y Lara.

Resultó una brillante fiesta social el diner-concert realizado en Los Pocitos, bajo el patrocinio de una comisión de distinguidas damas, con fines de beneficencia.

Concurrió cuanto de selecto tiene la sociedad montevideana, brillando en todas partes la más alta distinción y acabada elegancia.

Entre las personas que participaron de esta fiesta, figuraba el ministro argentino, doctor Enrique Moreno y su señora esposa. El local del hotel estuvo muy bien decorado, llamando la atención la elegancia de las damas.



DINER DE BENEFICENCIA. — Una de las más interesantes mesas, ocupada por el ministro argentino y su esposa; señoritas Suárez Abella, Torres Cabrera, Díaz de Bastos, Yéreguy, marqués D'Ambrosis y doctor Bastos.



EL DIA DEL KILO. — Comisión de damas que organizó la fiesta de beneficencia, celebrada en el Victoria Hall, con motivo del día del kilo.



Niñas de Urrutia, Carve, Conde, Arteaga, Aliseris y Vidal Ballesteros, que vendieron flores a beneficio del día del kilo, durante el festival.



ACTO ESCOLAR. — Las alumnas de la escuela de Villa Muñoz, cantando el himno nacional en presencia de las damas de la Liga contra la tuberculosis, que visitaron la escuela.



EN EL ASILO LARRAÑAGA. — La niña María Colombo, recibiendo, de manos del presidente de la Sociedad Protectora de animales, un diploma como premio por su buen comportamiento con los animales.

Comentarios

La manía de las fichas personales a los empleados públicos está tomando tal incremento, que de seguir así va a llegar un momento en que será necesario establecer una oficina especial para proporcionar datos sobre la propia vida a los pobres interesados.

La posición de los empleados se ha hecho muy precaria, porque el olvido de una fecha de la existencia puede dar lugar a la pérdida del pan.

En todas las planillas, en letras negras, se lee la fatídica leyenda:

— Un dato equivocado le valdrá a usted la inmediata destitución.

Y hay preguntas como ésta:

— ¿Qué enfermedades tuvo usted en su infancia?

— ¿Qué día, de qué mes y de qué año le salio el colmillo izquierdo?

— ¿Cuántas veces en el transcurso de su vida de empleado le han dolido las muelas?

— ¿Es usted calvo?

Explique cuando empezó su calvicie, y a qué causa la atribuye, y si es a disgustos domésticos, diga cuáles, y si por suegra o por cuñadas.

Y todo es más o menos tan fácil de contestar como esa muestra.

* * *

La Casa Rosada se está transformando en una verdadera casa de sorpresas, y el público ya no vive sino pendiente de los acontecimientos extraños que se suceden en el misterio de la mansión presidencial.

¿El doctor Plaza será, a pesar de su gravedad, un humorista ignorado?

¿Su estadia entre los sajones, le habrá dejado el gusto de las bromas finas?

No de otra manera se explica que un decreto concediendo licencia al Ministro del Interior para irse a Salta, haya dado lugar a un acuerdo de ministros para discutir el preámbulo, que escrito de puño y letra de S. E., tenía frases que podían dar lugar a una crisis.

El doctor Plaza, con sus bromas, va a volver neurasténico a su gabinete, a fuerza de disgustos.

* * *

La política en la provincia de Entre Ríos, después de una larga calma, está en plena tormenta.

La firma Maciá, Carbó, Parera y Cía., se encuentra en grandes dificultades, y los socios, peleados entre sí, parece que se han decidido a liquidar los negocios y disolver la antigua sociedad.

El gerente de la firma, el primo Prócoro, al ser llamado para presentar el balance del año, parece que lo ha presentado con tal déficit, que todos los comanditarios se han enojado y cada uno se ha ido por su lado.

* * *

El gobernador de Buenos Aires, el terrible don Luis, como le dicen sus amigos, ha tenido el domingo un lindo gesto. Invitado por el pueblo de Quilmes para presenciar un meeting de protesta contra las autoridades, no vaciló ni un instante, fué y democráticamente y con valentía, porque exaltados los ánimos podían quemar las papas, se puso al frente de la columna popular y dió tono y significado a la manifestación.

Es tan raro ver un gobernador mezclado con el pueblo, y en contra del protocolo, que merece el hecho un comentario.

* * *

Los cívicos, los principistas, los disidentes, los socialistas y los radicales, por un día parece que quieren olvidarse de sus cuitas y, unidos, arremeter contra Marcelino y su futura gobernación.

¿Pero será posible que después de aquel canto de arrepentimiento, tan tierno y tan sentido, no lo dejen quieto sentarse en la poltrona?

¿Para qué sirve entonces un acto de contrición?

¿Para qué sirve una promesa de enmienda?

Que conteste Crotto, que hable Semprúm, que lo diga Atencio, que lo proclame Palacios.

* * *

El gobernador de Tucumán ha venido en jira a la Casa Rosada, según los órganos de la prensa «a gestionar todo lo referente a la gran exposición que celebrará en su capital, en 1916»; pero hay quien con fundamento duda de esa versión y cree que don Ernesto ha venido a tantear la situación por el lado del Vice, y darse cuenta del precio en que se cotizan las acciones de Indalecio.

¿Seguirá o no seguira Indalecio?

Esta es la pregunta que no ha podido contestar Cárcano, en Córdoba; que no sabe Patrón Costas, en Salta; que lo tiene inquieto a Marcelino, en Buenos Aires, y que lo ha hecho ponerse en viaje de exploración a don Ernesto.

Hemos recibido:

«El retiro del coronel Alfredo de Urquiza», por Alberto Dominguez.

«Lord Byron», por Alphonse Seché y Jules Bertant. Edición Michand.

«Los tipos sociales y el derecho», por J. Mazzarella. Edición Jorro.

«Evangelho da sombra e do silencio», versos de Olegario Marianno.

«Escritos y discursos», por Carlos Rodríguez Larreta (hijo).

«Vida militar, política y social del teniente general Julio A. Roca», por S. A. Oyarzú.

«Estudio psico-antropologico y médico legal del criminal nato», tesis, por Genaro Giacobini.

«El hijo», glorias sobre motivos de cura, por Casiano Monegal.

«Bocetos ingleses», por Ramón D. Perés. Biblioteca Excelsior.

«Alborear», poesías, por Camilo C. Lomidós.

«Bosquejo histórico de la provincia de la Rioja», por Marcelino Reyes.

«El espíritu y la naturaleza». San Marcos de Venecia, por Emilio Castelar.

Correo sin estampilla

A. S. — ¡No puede ser!

B. D. A. — No hay oportunidad, por tener versos hasta para tapar a la República.

A. S., Jujuy. — Lo del tango ya no interesa; el *otro artículo puede enviarlo* con fotografías.

Max. — J. H., Rosario. — Son ustedes jóvenes y no temen en cantar a la novia en versos malos.

Charlemagne. — En otra oportunidad.

N. U. N., La Plata. — Si usted mismo declara que no sabe hacer versos, ¿a qué nos da el trabajo de leerlos?

Las rubias de Brintaman. — Pruebe.

F. F. P. P., 9 de Julio. — No creemos que interesen sus amores como los de Lord Byron, para ser publicados.

M. J. T., San Martin. — No tienen interés para nuestra revista.

Dorida. — Créanos usted: al lector de CARAS Y CARETAS le tiene sin cuidado que usted sueñe con Delia.

H. M. — Está muy dicho, ¿a qué repetirlo una vez más?

A. A. N. —

A nuestra mesa ha llegado,
leimos su poesía,
está escrita en buen romance...
pero no se le publica.

A. del G. — ¡Qué buen colaborador hubiera usted sido del «Correo de las niñas», si existiera!

Ataloguita, Concordia. — Demasiado triste es la vida, para que usted pretenda amargárnosla con sus artículos.

Da Ponte Pero. — Usted también, es de los que creen que la literatura es para hacer llorar a la gente.

P. A. — Haga usted sus primeras armas en otra hoja, ¿quiere? Gracias.

P. L. N. — No es malo el asunto; pero literariamente está mal desarrollado.

O. B. — P. R. B., Ojo de Agua. — ¿Versos? ¡no! Los estamos liquidando por lo que den.

Canillita, Tucuman. — Muy romántico, y no es cosa de salir ahora con literatura del año 40.

Francois. — No.

El que observa. — Demasiado trabajo tenemos con las cosas de abajo, para que nos preocupen las de arriba.

I. M. U. E. — Es interesante; pero la forma podría estar mejor.

Juventor. — Como habrá usted visto, publicamos de preferencia cosas de una página, y máxime cuando se trata de política.

T. P. — ¡Qué ganas de perder tiempo, y de hacerlo perder a los demás!

Elena. — No le falta espíritu cómico; pero su artículo sería mortificante para los italianos.

C. M. — La forma deja mucho que desear; pero la intención es buena.

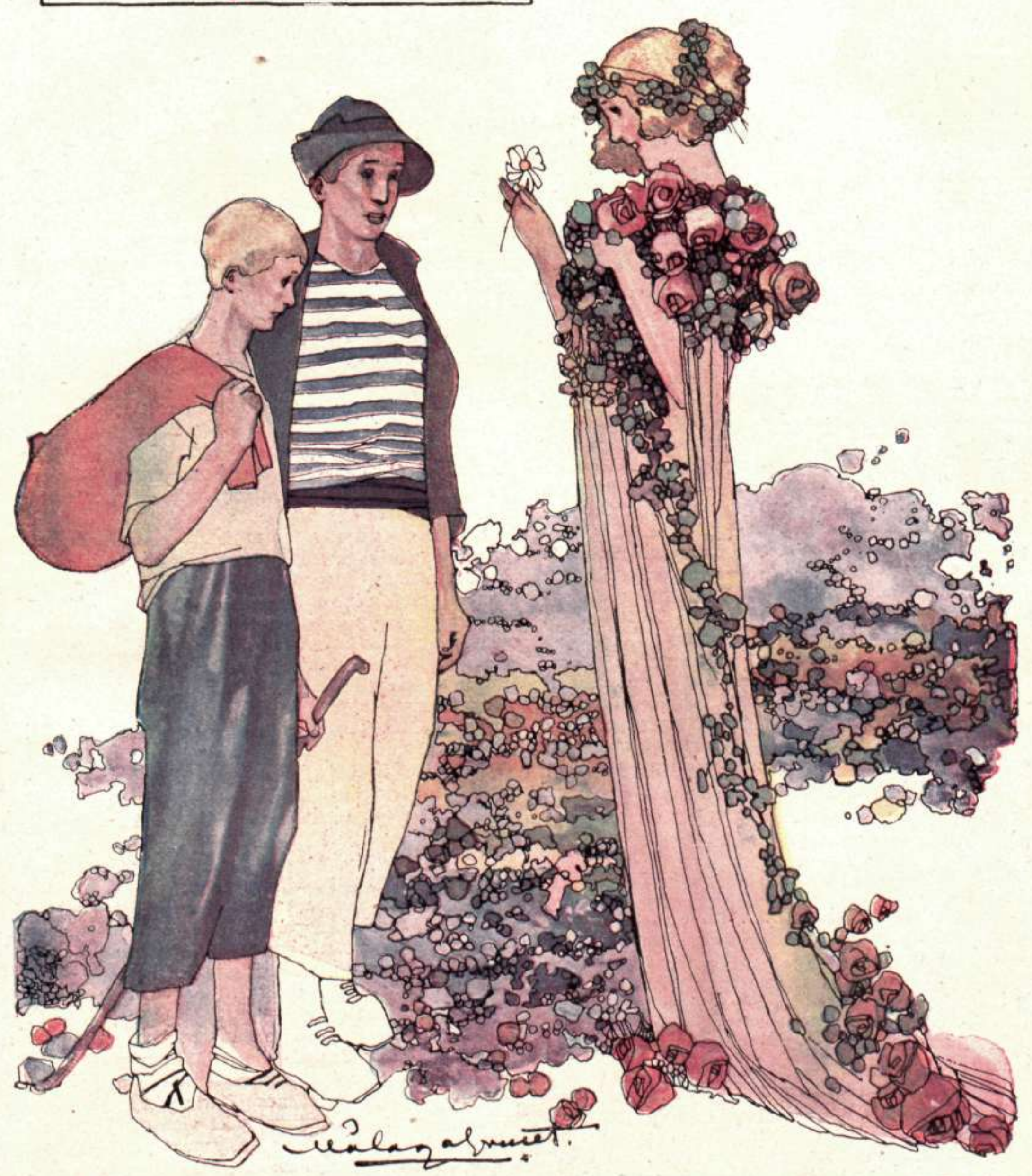
J. T. — Versos, ¡tenemos muchos!

A. P. V. — *Quizá en otra ocasión podamos complacerla.*

Teilmiss. — J. del P. A. — No podemos complacer a ustedes.

Gladiador. — Es poco interesante.

Las dos margaritas



por Catulle Mendes

Dib.. de Málaga Grenet.







LAS DOS MARGARITAS

CATULLE MENDES



I

LAMBERTO y Leandro, hijos de unas pobres gentes, no eran felices en el seno de su familia, y resolvieron correr el mundo en busca de fortuna.

A este fin, pusiéronse en marcha una mañana de primavera. Leandro tenía quince años y Lamberto diez y seis; y como eran muy jóvenes, aunque les animaba la esperanza, on dejaban de experimentar ciertos temores con respecto al porvenir. Sin embargo, infundióles ánimo y valor la aventura que les ocurrió al principio del viaje.

Al recorrer la ladera de un bosque, presentóseles una hermosa mujer, cubierta de flores y pámpanos de la cabeza a los pies. Era el hada Primavera, la cual dijo a los dos hermanos:

— Puesto que partís para un largo viaje, quiero haceros un valioso regalo. Tú, Lamberto, toma esta margarita; y tú, Leandro, esta otra. Os bastará arrancar a esas flores uno de los pétalos y lanzarlo al viento, para que en el acto experimentéis un goce infinito, que será precisamente lo que hayáis deseado. Seguid vuestro camino y procurad hacer buen uso de los presentes de la Primavera.

Los dos hermanos dieron las gracias al hada y se pusieron en marcha. Pero al llegar a una encrucijada, se suscitó entre ellos una desavenencia. Lamberto quería tomar por la derecha y Leandro por la izquierda; mas no pudiendo armonizar sus pareceres, resolvieron que cada cual obrara a su antojo, y se separaron después de haberse dado un estrecho abrazo.

II

Al entrar en la inmediata senda, notó Leandro la presencia de una joven asomada a la ventana, y apenas pudo contener un grito de admiración ante aquella hermosura. En su vida había visto un ser tan encantador.

Leandro no vaciló ni un instante, y arrancó uno de los pétalos de su margarita, que se apresuró a lanzar al espacio.

En el acto mismo, la niña de la ventana se hallaba en la calle junto al viajero.

Diéronse los dos las manos, y salieron de la población diciéndose mil ternezas. Anduvieron juntos por espacio de algunos días, hasta que la muchacha exhaló el último suspiro en una tarde de otoño, mientras las hojas, arrastradas por el viento, chocaban contra los cristales, como los dedos de la devastadora muerte.

Leandro lloró por espacio de largo tiempo; pero consolado al fin, vió un día una mujer admirable, vestida de raso de oro, de hermosos ojos y labio purpurino. Lanzó al aire otro pétalo y partió con ella apresuradamente.

Desde entonces pidió a cada instante la realización de un nuevo deseo, anheloso únicamente de conseguir lo que encanta, enloquece y extasía, sin cuidarse para nada de su porvenir, y ocupado tan sólo en deshojar su margarita.

III

La conducta de Lamberto fué muy distinta, porque era el mozo un joven económico e incapaz de malgastar su tesoro. Al verse solo en medio del camino, hízose la promesa de no hacer uso irreflexivo del presente del hada. Porque al fin y al cabo, por numerosos que fuesen los pétalos de la flor, llegaría un momento en que la vería despojada de todos ellos, si los iba arrancando por cualquier causa fútil. La prudencia le aconsejaba guardarlos para el porvenir, sin duda con arreglo a las intenciones de la Primavera. En el primer pueblo por donde pasó compró una cajita en extremo sólida, con su correspondiente cerradura, y colocó dentro la flor, resuelto a no mirarla siquiera, para evitar todo género de tentaciones.

No quería mirar a las mujeres, y siempre razonable y metódico, sólo se ocupaba en cosas serias y provechosas. Dedicóse al comercio, realizó buenos negocios y logró acumular grandes ganancias, menospreciando constantemente a los jóvenes licenciosos, que pasan la vida consagrados a los placeres sin tener jamás en cuenta el día de mañana.

Por lo tanto era Lamberto hombre muy entendido y considerado por las gentes honradas, que por unanimidad lo elogiaban, señalándole sus conciudadanos como ejemplo digno de imitación. Y el joven seguía enriqueciéndose y trabajando desde por la mañana hasta la noche. Pero en honor de la verdad, no era tan feliz como hubiera deseado, pues a pesar de todo, pensaba en los grandes goces de que voluntariamente se privaba: Habríale bastado abrir la caja para lanzar al viento un solo pétalo para amar y ser amado. Sin embargo, refrenaba al instante tan peligrosas veleidades, consolándose con la idea de que le sobraba tiempo para desquitarse luego de sus privaciones.

Nada le importaba esperar, toda vez que la flor estaba intacta en su caja.

Por más que la brisa le murmuraba al oído: — «Arrójame uno de los pétalos de esa margarita para que pueda yo arrastrarlo y para que tengas un momento de solaz», — el mozo hacía oídos de mercader al misterioso halago, y el viento se alejaba para consagrarse a mover las ramas de los rosales y agitar sobre las mejillas de las mujeres el encaje de los velillos.

IV

Al cabo de muchos, muchísimos años, al visitar Lamberto una de sus fincas, se encontró de manos a boca con un hombre haraposo, que pasaba por el campo.

—¡Qué veo!—exclamó.—¿No eres tú mi hermano Leandro?

— Sí, soy yo, — contestó el otro.

— ¡Pero en qué estado te encuentro! ¡Indudablemente has despilfarrado el donativo de la Primavera!

— ¡Ah! — suspiró Leandro.—Tal vez he lanzado al viento demasiado a prisa los pétalos de la flor. Sin embargo, no me arrepiento de mi imprudencia, porque he gozado de cuanto se puede disfrutar en este mundo.

— ¡Pues te has lucido, en verdad! Si hubieras sido tan circunspecto como yo, te verías de muy distinto modo. En cambio, nada me costaría gozar ahora de todos los placeres de que te ves privado.

— ¿Es posible?

— ¡Pues ya lo creo! ¿No ves que he conservado intacto el presente del hada?

— ¿De veras?

— Sí... repuso Lamberto, abriendo la caja que había sacado de su bolsillo; mira.

Pero el rico propietario palideció de terror, porque en lugar de la flor marchita tenía ante sus ojos un montón de menudísimo polvo.

— ¡Ah! — exclamó con acento de ira.—¡Maldita sea el hada fatal que tan cruelmente se ha burlado de mí!

De entre una de las malezas del camino salió entonces una mujer vestida de flores desde los pies a la cabeza.

— No me he burlado de tí, dijo, ni tampoco de tu hermano, y ya es hora de dar una explicación. Las dos margaritas no eran en realidad dos flores, sino vuestra propia juventud. Tú, Leandro, has lanzado la tuya a todos los vientos del capricho, y tú, Lamberto, has dejado marchitar la tuya en el fondo de tu corazón. Con la particularidad de que no tienes ni lo que a tu hermano le queda: el recuerdo de haberla deshojado...



I

Tú, racimo maduro y vaso lleno,
mujer de ojos azules y de carne
triunfantemente blanca; tú has venido
al lado mío a sonreir, cortando
con la curva hocecilla los colgantes
moscateles, riqueza de la parra...
Tú me pareces bien; gallardamente
levantas los dos brazos, hasta el hombro
desnudos sin escándalo, y tus pechos
bajo la barba levantada tiemblan
como dos rosas blancas en la rama.
Se abre el pañuelo rojo, que colocas
como un jirón de sol en tu cabeza,
y se descoge, bajo de él, el rico
tesoro de tus trenzas despeinadas,
sombreando tu cara, donde ríen
todas las alegrías de la vida.

II

Hueles a mosto nuevo: eres profunda
conocedora de las frutas ácidas,
y muerdes, cuando ríes, las jugosas
aristas de las hierbas en el huerto.
Sé de tu casa humilde. Te he seguido
por los largos rastrojos, hasta el blanco
pilón, donde, descalza, estremeciéndote
cuando el agua rebosa y te salpica
la piel nevada de los pies, te lavas
las tentadoras manos, con delicia
hundiendo los dos brazos hasta el codo
en el blando caudal, que los envuelve
con un murmullo de piedad.

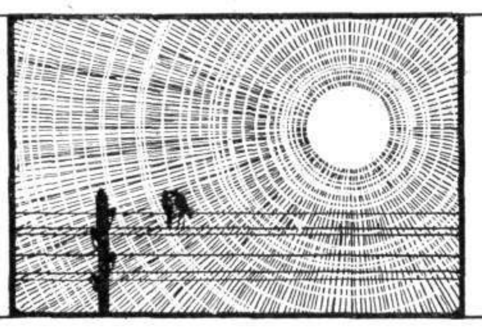
III

Descienden
las nevadas palomas a tu falda,
y esconden en el horno de tus labios,
para aprender a amar, el pico, ansioso
de besos incitantes. Se estremece
moviendo noblemente la cabeza,
en el silencio del establo, el potro,
cuando la falda recogida llena
de la avena crugiente, lo acaricias
hundiéndole en las crines abundantes
la blanca mano... Cabras y corderos,
y chiquillos menudos, y gallinas
de crestas encendidas te conocen
y se acercan a tí, como se acercan
las doradas abejas a los anchos
rosales de los huertos; te reciben
como un rayo de sol tus compañeras
en las fiestas del pueblo, y cuando charlan
los mozos abrazados a las mozas,
tu voz es como un ruido de campanas
que hace saltar el corazón...

IV

No esquiva,
no extraña a mis palabras desmentiste
la vida, que rebosa de tus labios
como una bendición. Te hablé de amores
y fuiste como tierra que recibe
gustosa las semillas. La grandiosa
fermentación de la caliente siesta
hacía hervir la savia en las delgadas
hebras del musgo, y en el huerto espeso
los opacos olivos se morían
inflamados, rendidos bajo el largo
beso de Sol. ¡También mis besos fueron
largos, como el del Sol, copa de olivo,
cabeza de mujer, boca de niña
florecida de risas, hembra augusta,
que, al estrecharme contra tí, dejaste
colmados mis deseos!... ¡Parecía
que montañas y campos y verdura,
de húmedas grutas y redondos pinos,
recibían entonces mis caricias
y me daban, en cambio, su grandeza!

SOL Y ALAMBRES



ALFONSO PEREZ NIEVA



PRISA, aprisa, Apolo, fustiga esos caballos! ¡Diantre contigo! Mira que se nos va el tiempo sin sentir, y no quiero que se diga nunca que el Sol es un faltón y un informalote. Pues, señor, no me llega el disco al cuerpo; tengo más miedo que si me fuera a sobrevenir algún eclipse... Esa Luna, mi mujer, es muy capaz, en sus celos, de entrar en Acuario, como lo anuncia en el almanaque, la víspera de San Isidro. ¡Y yo que he prometido al Santo asistir a la romería, y dorarle el horizonte y darle un limpión al cielo para que esté muy azul! Es preciso tomar a mi mujer la delantera, porque sino voy a hacer un pan como unas hostias. ¿De dónde sacará mi costilla que yo ando enamoricado de la Tierra? ¡Que la alumbro! ¡Pues claro, como que si no, lo pasaría a obscuras! No sé yo que sea infidelidad el cumplir uno con su deber. Cierto que me gusta la Tierra, y que me entusiasma la orgía de tonos que ofrece desde aquí arriba, con sus ríos de cristal, sus vegas de esmeralda, sus frondas de oro obscuro, sus flores de colorines, sus bosques verdes y sus montañas azules; pero es una admiración de artista la que le profeso... En la Tierra hay vida y alegría y eso no lo ve mi mujer, que es una romántica trasnochada, muy metida en que sólo ha de brillar por la noche, porque se le antoja más poético. ¡Cosas de mujeres!...

—¡Atiza!... ¡Vaya una parada en firme!... ¡No sé cómo no hemos volcado!... ¡Eh, Apolo!... ¿Qué es eso? ¿Sabes que te portas casi peor que tu chico Faetón?... ¿Qué ha sucedido?...

—Que se me ha asombrado la cuadriga...

—Pero, por vida de Proserpina, ¿qué es ello, mal simón?

—Asómese usía, y lo verá...

—¡Calle... pues si estamos ya en Madrid, y en la Puerta de mi nombre!

—Sí que estamos; pero no podemos pasar con la carroza. ¿Cómo vamos a atravesar esa red de alambres que cruza la Puerta de usía de banda a banda?... ¿Para qué habrán puesto eso?

—¡Qué sé yo!... ¡Mal eclipse me oculte, si entiendo qué significan tales hilos!... Esto debe ser obra de la Luna, de mi mujer, para detenerme.

—Mire usía, toque ese alambre... ¡Quieto, caballo!... Está húmedo, y la humedad es amarga, como de lágrimas...

—Tienes razón, voto a Jove... Por este hilo que me roza la cara, se siente como la caricia de un aura suave; cualquiera creería que es algún suspiro que va de viaje...

—¡Es particular!

—No, pues a mí nadie me viene con roncas, y en mis propiedades nadie manda... ¡Eh, alambres! ¿Qué hacéis ahí quitándole vista al cielo?... ¿No tenéis lengua?... Pues ya veréis... Apolo... ¡tráete un rayo de los de canícula, del baúl!... ¡Voy a fundir a esta gentuza!... Yo tendré las riendas mientras...

—¡Piedad, señor, no nos queme su excelencia las entrañas!... Hablaremos, aunque nos está prohibido.

—¡Hola, hola!... Ya me lo sabía yo; con el Sol no se juega. ¿Qué hacéis por los tejados?

—Transmitir palabras, señor; comunicar a la gente para que se hable desde lejos...

—¡Mal bólido!... ¡Vaya una invención; el demonio son los hombres!... ¿De modo que yo puedo hablar desde aquí con Neptuno, el del Salón del Prado?

—Exacto...

—¿Y qué transmitís?

—Oiga, señor: «Federico mío; te llamo con pretexto de hablar con tu hermana. Esta noche vamos a la Comedia; no faltes y llévame carta. Te idolatro»... ¡Soy el alambre de las ilusiones!...

—Muy bonito. ¿Y tú?

—«Hoy estoy viuda. Pepe ha partido de caza al soto de Robledo. Somos libres. Esta noche te espero»... Por mí corre el ácido carbónico del hogar, señor...

—¡Qué poca vergüenza! ¡Lástima de rayazo!...

—«Por fin es mi boda por la mañana. Soy muy feliz. No faltes, porque sin mi mejor amiga, sería mi dicha incompleta»... ¡Soy el alambre más rico de la Puerta del Sol! En mí vibra la felicidad y llevo en mi seno la esperanza... ¡Paso al idilio!

—Pase usted y que sea enhorabuena. ¡Vaya unos humos!

—«Dispensa que te saque de la cama, chico; para eso eres mi médico y mi amigo. Mi mujer me amenaza con el cuarto capullo. El matrimonio es bueno, pero... no te cases. ¡Ven pronto, que la cosa apura!»... ¡El hilo de la prosa!...

—Já, já, já... ¡qué chusco es todo esto, Apolo!... Hombre, yo no creí que en esta Tierra tan hermosa andaban las cosas tan revueltas. Las ilusiones se cruzan con los desengaños; lo pequeño se atraviesa con lo grande; por el alambre de arriba va la realidad, y por el de abajo la poesía. ¡Qué jaleo! Arrea, arrea, Apolo. Vámonos un poco más allá... Ahí parece que se pegan los hilos... ¡Eh! ¿Por qué andáis a la greña?...

—Porque todos quieren ser los primeros, y sólo yo merezco la primacía. Yo soy el alambre más español y comunico a una dama la colocación de un recomendado... ¡Yo anuncio el triunfo de Friné!...

—Alambre, váyase usted a paseo y no sea indiscreto.

—¡Soy el hilo del gran mundo! Oiga su excelencia. «¿Ha llegado de París el *milord* que me has prometido? Mándale a la pobre de mi madre mil reales que la hacen falta. Adiós, marquesito mío».

—A los pies de usted, señora Venus... ¡Vaya usted con Jove, alambre celestino!

—Yo soy el hilo del sarcasmo. «Lo siento; comprendo la situación de usted, cesante, con familia, y su esposa enferma; pero no puedo darle el dinero que me pide».

—¡Habrá tenido que comprar otro coche a Citerea!

—«Tampoco puedo hoy pagarle la cuenta. Con las cuarenta horas, la rifa y la junta del asilo no he tenido tiempo de revisar la factura».

—«Que sea enhorabuena por el ascenso». ¡Yo transmito la felicidad!

—«Mi mujer acaba de morir, querido tío. Véngase en seguida». Yo llevo la desdicha.

—No quiero oir más, Apolo; se me está revolviendo la bilis. Vaya una ensalada de contrastes; vaya una mezcolanza de miserias y noblezas, de cinismos e hipocresías, de venturas y penas.

Oye, Apolo, sigue con el carro a Poniente, y no te olvides de decirle a Eolo, en cuanto llegues a la sierra de Guadarrama, que suelte a su hijo mayor el viento Norte, para que no me deje un celaje en el horizonte hasta que pase e día de San Isidro. Yo me voy a patita hacia la torre frontera a la calle Mayor, donde van a parar todos estos hilos. Hasta luego...

Servidor de ustedes... ¡Sí, señor!... Deseo que me pongan en comunicación con la ermita de San Isidro del Campo. ¡Ya me sospechaba yo que andaba en el ajo la electricidad!... Arriba tenemos mucho fluido de ese... Yo mismo poseo una rentita regular... ¡Muchas gracias!...

Soy el Sol, señor Santo. Acabo de llegar a la Tierra, y aún cuando la Luna se anuncia en Acuario, duerma usía tranquilo. Aquí estoy yo, y no me marcho hasta que pase la fiesta... hasta que pase la fiesta — ¿oye usía bien? Le respondo que el día de su celebración lo será de calma y sereno... estoy dispuesto a sorberme cuantas nubes se me quieran subir a los rayos.

Retrato y Consulta

Juan Cancio

SIRIO

Es un diablo, lector, esta María,
de quien pretendo haceros el retrato;
su ex novio, cuando lo era, me decía:
—¡Yo la dejo o la mato!...

Es un pillo, incapaz de corregirse,
que llama con los locos de sus ojos,
y se hace enamorar, para morirse
de risa, a sus antojos.

Más traviesa que un niño de cinco años
es su pálida cara, siempre en juegos;
se goza en ver brotar los desengaños,
y en rechazar los ruegos.

Y tiene en las mejillas dos pocitos,
que gritan, yo les oigo: ¡vengan besos!...
Los labios quieren irse a sus niditos,
a cometer excesos...

¡Qué mujer!... ¡Qué mujer tan exquisita!...
Tiene un cuerpo de forma irreprochable,
aunque es gruesa, es derecha y es bajita
la perversa adorable.

Son sus dientes, lector, de esa blancura
de la carne del coco americano,
símil que, si no mío, es por ventura,
novedoso y galano.

Su voz... pues yo su vozno la he escuchado;
su pie... su pie lo he visto, es delicioso;
y su mano... su mano no he estrechado,
y la amo, y soy celoso.

No es amor de estos tiempos el que tengo;
pero diga el lector, por mi retrato,
—al juicio del lector siempre me atengo—
¡si la dejo o la mato!...





Cuando pienso en esta palabra, la guerra, se apodera de mí una especie de espanto, como si se me hablase de brujerías, de inquisición, de una cosa lejana, concluída, abominable, monstruosa, contra naturaleza.

Cuando hablamos de los antropófagos, nos sonreímos con orgullo proclamando nuestra superioridad sobre estos salvajes. Pero, ¿quiénes son los salvajes, los verdaderos salvajes? ¿Los que pelean por la necesidad de comerse a los vencidos, o los que pelean sólo por matar, nada más que por matar?

¡La guerra!... ¡Batirse!... ¡Degollar!... ¡Exterminar hombres!... Y tenemos hoy, en nuestra época, con nuestra civilización, con la difusión de la ciencia y la altura filosófica a que cree haber llegado el género humano, tenemos escuelas en que se enseña a matar, a matar desde muy lejos, con perfección, a matar a muchos al mismo tiempo, a ma-

tar pobres diablos inocentes, cargados de familia y sin figurar en los libros de policía.

Moltke, ese *massacreur* de genio, contestó un día a los delegados de la paz con estas extrañas palabras:

«La guerra es santa, de institución divina; es una de las leyes sagradas del mundo; sostiene todos los grandes, los nobles sentimientos del hombre: el honor, el desinterés, la virtud, el valor, y, en una palabra, les impide caer en el más vergonzoso materialismo.»

Así, reunirse en tropas de cuatrocientos mil hombres, marchar día y noche sin descanso, no pensar en nada, ni estudiar nada, ni saber nada, ni leer nada, no ser útil a nadie, pudrirse de estupidez, acostarse en el lodo, vivir como las bestias en un embrutecimiento continuo, saquear las ciudades, quemar las aldeas, arruinar a los pueblos, y después encontrar otra aglomeración de carne humana, echarse sobre ella, hacer lagos de sangre, llanuras de carne apilada mezclada con la tierra fangosa y enrojecida, amontonar cadáveres sin piernas y sin brazos, con el cerebro quemado y hachurado sin provecho para nadie, y reventar en medio de un campo mientras que vuestros ancianos padres, vuestra mujer y vuestros hijos se mueren de hambre: he aquí a lo que se llama no caer en el más vergonzoso materialismo.

Los hombres de guerra son los flagelos del mundo. Luchamos contra la naturaleza, contra la ignorancia, contra los obstáculos de toda clase para hacer menos dura nuestra miserable vida. Hay hombres, hay sabios, hay bienhechores que gastan su existencia trabajando, buscando lo que pueda ayudar, lo que pueda socorrer, lo que pueda aliviar a sus hermanos. Ellos van, encaminados con su útil propósito, amontonando los descubrimientos a los descubrimientos, engrandeciendo el espíritu humano, ensanchando las ciencias, dando cada día a la inteligencia una suma de nuevo saber, dando cada día a su padre el bienestar, la holgura, la fuerza.

Llega la guerra. En seis meses, los generales han destruído veinte años de esfuerzos, de paciencia y de genio.

¡He aquí lo que se llama no caer en el más vergonzoso materialismo!

¿Qué han hecho los hombres de guerra para probar siquiera un poco de inteligencia? Nada. ¿Qué han inventado? Cañones y fusiles. Eso es todo.

El inventor de la carretilla, ¿no ha hecho más por el hombre (con esa sencilla idea de ajustar una rueda a dos palos) que el inventor de las fortificaciones modernas?

¿Qué nos queda de Grecia? Libros, mármoles. ¿Es grande porque ha vencido, o porque ha producido? ¿Fué la invasión de los persas lo que la ha impedido caer en el más vergonzoso materialismo?

¿Fueron las invasiones de los bárbaros las que han salvado a Roma y la han regenerado?

¿Acaso Napoleón I ha continuado el gran movimiento intelectual empezado por los filósofos a fines del último siglo?

Y bien, sí. Ya que los gobiernos se adjudican así el derecho de muerte sobre los pueblos, no tiene nada de sorprendente que los pueblos se quieran tomar a veces el de matar a los gobiernos.

Los pueblos se defienden. Tienen razón. Nadie tiene el derecho absoluto de gobernar a los otros. Se gobierna sólo para el bien de los que se dirige. Y todo gobierno tiene el deber de evitar la guerra, como todo capitán de navío el de evitar el naufragio.







Señoras y señores:—añadió el orador, saludando a la concurrencia, que había aplaudido la primera parte de su discurso. Veo que estáis conformes con mi sistema penal, para que haya justicia y equidad en el castigo. Pero, ¿puede ser justa una sociedad si sólo ejerce la dura función de castigar, y no suaviza y completa la acción pública con premios y recompensas a las buenas acciones? ¿Qué justicia es esa, que encarcela, aherroja y da garrote al delincuente, y no protege al benemérito? ¿Cómo se ha escrito un código penal y no existe otro código recompensal?

¡Ah, señores! La idea de la justicia eterna abraza los dos extremos. De ella hemos tomado el limbo, que es la prevención; el purgatorio, que es la cárcel; y el presidio, que es el infierno. Como veis, nos hemos olvidado de la gloria. La justicia humana sólo ha tomado la parte del demonio. No debe representarse en los grabados con la espada y la balanza; hay que quitarla el peso y dejarla el espadón; o, mejor dicho, sustituir la espada con dos cuernos.

—Si me dejan cesante, me decía un antiguo magistrado, peor para el gobierno; peor para todos. En mi larga carrera sólo he aprendido a ahorcar. ¡Ay de los que caigan!

El funcionario público sólo conocía el arte de hacer daño. ¿Por qué no han de practicar esos personajes el arte de hacer bien? La idea de la justicia sólo llega a nosotros acompañada de bastones con borlas, fajines, birretes, sables, tricornios, revólveres y varas de alguacil. ¡Qué indumentaria tan desagradable! Yo propongo alegrar sus atributos con faldas de raso, copas de champaña, coronas de laurel, joyas, pinturas y dorados uniformes. No creáis, sin embargo, que trato de sustituir la severa toga del magistrado por sobrefaldas de color de salmón bordadas de oro, como la que luce Sara Bernhardt en *La dama de las camelias*. No y mil veces no: conserven su tradicional funda de seda aquellos próceres, cúbranse con el birrete de borla que parece el estuche de las leyes. No trato de alterar la forma arqueológica de aquella personificación de la justicia, ni descomponer la clásica caída de los pliegues de su toga. Escuchen y distingan: formulen y sentencien. ¡Felices ellos, a quienes la ley y la costumbre, previsoras, les dieron hechos de antemano la fórmula para discurrir, las penas

que aplicar, y hasta el lenguaje en que han de encajonar sus pensamientos, que viene a ser la toga de su estilo!

Señoras y señores: Perdonadme esta digresión y permitid que exponga cómo debe el Estado ejecutar el acto inverso al único que hoy ejerce; es decir, cómo ha de premiar a aquellos que lo merezcan.

Pues escribiendo el Código y estableciendo con su escala gradual los premios de las grandes acciones y los méritos: nombrando tribunales que hagan felices a los buenos: instituyendo una policía de chicas guapas que prendan a los sospechosos de bondad, y de buenos mozos que arresten a las hembras. Unos u otras serán conducidos a la prevención en un landó, y la prevención será una fonda: si hay motivo para elevar a prisión aquel arresto, serán conducidos a un palacio y mantenidos como príncipes, mientras la causa se tramita. De allí saldrán para su casa o desterrados a baños, exposiciones y viajes de recreo, o condenados a presidio.

¡Oh! ¡El presidio! ¿Sabéis en qué consistirá el presidio de los ciudadanos beneméritos? Una vida de lujo y abundancia, coche propio pagado por el país, mesa espléndida, abono en el Real, todos los caprichos realizados con un simple deseo, respeto público, música cuando el oído la reclame, y un séquito de alabarderos públicos que le aplaudan y celebren todo lo que diga. Quiero, señores, que las buenas acciones den derecho a la prosperidad, al respeto, a los placeres, a todo lo que sólo se suele conseguir en este mundo haciendo picardías.

Hay un triste funcionario, el verdugo, encargado de aplicar la última pena, la pena irreparable. Pido otro funcionario que sea su antítesis, un hombre o una mujer, según los sexos, dedicado a hacer la ventura perpetua del sentenciado al último placer, a la felicidad irreparable. Este ángel de la guarda velará su sueño haciéndole cosquillas en los labios para que sueñe cosas gratas. Se sonreirá cuando despierte; adivinará sus caprichos para que se ejecuten al instante; le adulará y le hará dichoso, infundiéndole por el hipnotismo ideas agradables. El sentenciado tendrá cuenta abierta en todas las tesorerías para que gaste lo que quiera. Y así como en Oriente tienen los sultanes y bajáes un esclavo con un abanico que ahuyenta los insectos, tendrá el venturoso ciudadano una guardia que expulse y haga huir a toda persona molesta y fastidiosa.

Señoras y señores:

Hay en el mundo media justicia nada más, y pido que se establezca la otra media. Hoy nadie tiene seguridad de no ser arrestado, enviado a presidio o de no morir en el patíbulo; pero todos tenemos la certidumbre de que por grande que sea nuestra abnegación y filantropía, la contemplarán con indiferencia los encargados de la administración de justicia. Diréis que hay una cruz llamada de Beneficencia para premiar ciertas acciones. Yo me quedé sin ropa por salvar a una familia y me dieron esa cruz. Como veis, por mi traje, no tengo sitio en él donde colgarla.

¡Ah! Si existiera el presidio que propongo, haría heroicidades para entrar en ese establecimiento, optando por el sistema celular, para aislarme de los hombres. La felicidad suprema es tener un cuartito cómodo y elegante, y no saber quién manda, ni quién se muere, ni lo que se habla y se escribe, ni oír ruidos humanos, y dejar volar la imaginación con sus alas infatigables y ligeras...

Soy un filántropo ignorado porque no he presentado a la nación el recibo de mis méritos; estoy solo entre vosotros; mi mujer se escapó, dejándome su retrato y entregando el original a mi pasante. Si hubiera justicia no estaría solo: la sociedad me hubiera resarcido enviándome un coro de odaliscas que danzasen en torno mío, como hacen en el tercer acto de *Roberto*. Estaría condenado a cadena perpetua de mujeres... A la justicia humana le sucede lo que a mí: le falta su mitad.

Y el discurso terminó aquí, interrumpido por un correazo sonoro que recibió el orador en las espaldas.

Era que le llamaba al orden el loquero.



LA PLUMA, LA MANO Y LA CABEZA

POR EDVARDO DE PALACIO

No recuerdo en qué lugar,
ni a qué fin, ni en qué ocasión,
se hallaron en un rincón,
reunidas al azar,
una pluma muy usada,
por el sarro ennegrecida,
una mano desprendida
y una cabeza cortada.
Comprarlas quiso un inglés
y a verlas se aproximó,
y pensativo quedó
oyendo hablar a las tres.
En su cartera apuntando
fué sus frases una a una,
cartera que, el tiempo andando,
a mí llegó, por fortuna,
sin saber cómo ni cuándo.

LA PLUMA

—Olvidada duermo aquí,
pero aunque en el polvo estoy,
no me quita lo que soy
la gloria de lo que fuí.
Yo la historia enriquecí,
los misterios aclaré,
las luces multipliqué,
y de la nada en lo obscuro
brotaron a mi conjuro
amor, entusiasmo y fe.

LA MANO

—Mucho te enorgulleciste
y yo tu poder no acato,
que sólo de mi mandato
dócil instrumento fuiste
y de mí marchaste en pos.
¿Quién vale más de las dos?
¿Cuál debe ser más sagrada?
¿La pluma, por mí guiada,
o yo, movida por Dios?

LA CABEZA

—Callad, vuestro orgullo vano

yo desharé como espuma:
¿Qué fuera sin mí la pluma?
¿Qué, sin mí, fuera la mano,
sin el soplo soberano
del genio que alienta en mí?
¿A qué viniérais aquí?
¿Disfrutárais, ni aún de lejos,
de mis glorias los reflejos
ni la ventura que os dí?

EL INGLÉS

—Dice la cabeza bien,
y sus razones son graves,
que plumas tienen las aves
y el cerdo manos también;
pero cabeza en que ardiente
brille del ingenio el sol,
¿quién la tiene? ¿Mucha gente?
Los ingleses solamente,
y acaso algún español.

———

Lector, quienquiera que seas,
de cuantas cabezas veas,
pocas hallarás vacías;
pero diez tienen ideas
y noventa, tonterías.

CUENTO DEL PARAISO POR GUSTAVO DROZ





San Pedro miró a lo lejos haciendo una visera de su ancha mano, y como no viese a nadie en el camino, volvió a entrar en el Paraíso, cuya puerta de oro cerró cuidadosamente. Después se acostó sobre el musgo santo todo perfumado por las emanaciones de Dios, y se durmió.

Soñaba que estaba pescando, como antes, al borde del Genesareth, y ya se recogía las largas mangas para tirar los anzuelos, cuando lo despertaron unos armoniosos sonidos semejantes a los que exhala una copa de cristal muy puro, cuando un insecto la roza al pasar.

—Han llamado a la puerta del Paraíso—murmuró el patriarca restregándose los ojos.—¿Quién va?

—Soy yo, San Pedro; soy yo, la pequeña Magdalena.

—La pequeña Magdalena... ¿Es una alondra la que gorjea de esa manera?

—No, San Pedro; es una niñita.

—Y bien, niñita; se debe golpear a las puertas y no hacer en ellas esos ruidos de ratoncito.

—Tu aldabón está demasiado alto, San Pedro. No alcanzo hasta él.

—Es verdad—pensó el buen santo—el aldabón es un poco alto para los niños. Mañana pondré un taburete, para que puedan llamar sin esfuerzo...

Y abrió la puerta.

Entonces la niñita hizo una bella reverencia y tendió su piquito rosa para que el viejo pescador la besase. Estaba en camisa, muy pequeñita, muy despierta; sus ojos brillaban bajo sus cabellos en desorden y, mientras apretaba su muñeca entre sus bracitos, trataba de recoger los largos pliegues del camisón de dormir, que le impedían caminar. De modo que tenía ese aire un poco zurdo del patito nacido la víspera y al que el viento ciega y quiere hacer girar.

—¿Qué edad tienes, angelito mío?

—No lo sé, San Pedro. No me lo han dicho todavía.

El la tomó en sus brazos sonriendo, la envolvió en su gran túnica de azur, y tomándole los piececitos desnudos, exclamó:

—¡Qué fríos están! Espera, que te los voy a calentar.

Y los besaba, besaba los dos lindos piececitos, sin dejar de acariciar a la niñita, que gesticulaba y reía a carcajadas, porque era muy cosquillosa y la gran barba blanca le rozaba la cara.

Viéndola de tan buen humor, San Pedro se echó también a reir, y tan ruidosamente, que resonó la puerta de oro. Pasado un momento, los dos tenían los ojos llenos de lágrimas. Es lo que sucede siempre que un viejo abuelo hace boberías con sus nietos.

El santo, recobrando su seriedad, prosiguió en seguida:

—¿Pero tú no sabes, angelito mío, que las muñecas no entran en el Paraíso?

—¡Si ésta no es una muñeca! Es mi hija. Díme, San Pedro, ¿y por qué no puede entrar? ¿Por qué no ha sido buena? ¡Oh! es muy mala, tienes razón: mortifica mucho a sus papás; pero cuando se le haya pegado hasta sacarle sangre, ¿podrá entrar?

—Entonces, ¿ha cometido grandes pecados?

Magdalena hizo gravemente señas de que sí, y alzándose hasta la oreja del patriarca, murmuró bajo, muy bajito, con gran misterio:

—Siempre hace pis en la cama... ¡Esa es la cosa!—Y prosiguió animándose:—Vamos a darle la soba. ¿Quieres cuidarme a la perversa muchachita mientras yo voy a buscar un grueso garrote?... ¡Mira cómo llora!... ¿Quiere usted callarse, señorita?... ¡Pero, San Pedro! ¡Tú la pones con la cabeza para abajo y le haces nana con tu gran puño!

—Ya se tranquiliza...

Pero por el modo con que dijo esto San Pedro, Magdalena vió bien que no estaba contento, y que iba a azotar con todas sus fuerzas. Entonces se detuvo, bajó los ojos, y ruborizándose mucho:

—¿Sabes, San Pedro? Es una broma. No hay que pegarla. Nunca ha sido mala. Primero, porque no puede, y después, porque es de palo. Soy yo la que ha sido mala. Soy yo la que ha hecho p...

—¿En la cama?

—Sí, San Pedro.

—¿Muchas veces?

—Sí, San Pedro.

—Pero ahora, ¿no lo harás más?

—¡Quién sabe! Yo no quisiera...

—¡Ah, mi pobre Magdalenita! ¡Lo que te espera! ¿Qué vas a hacer cuando nos presentemos a la Virgen María, y ella te diga delante de todo el mundo: «Yo sé que hay aquí alguien que se hace?...» ¡Hum! ¡Hum!...

—Entonces, San Pedro, ¿sabes lo que vas a hacer? Dirás que eres tú.

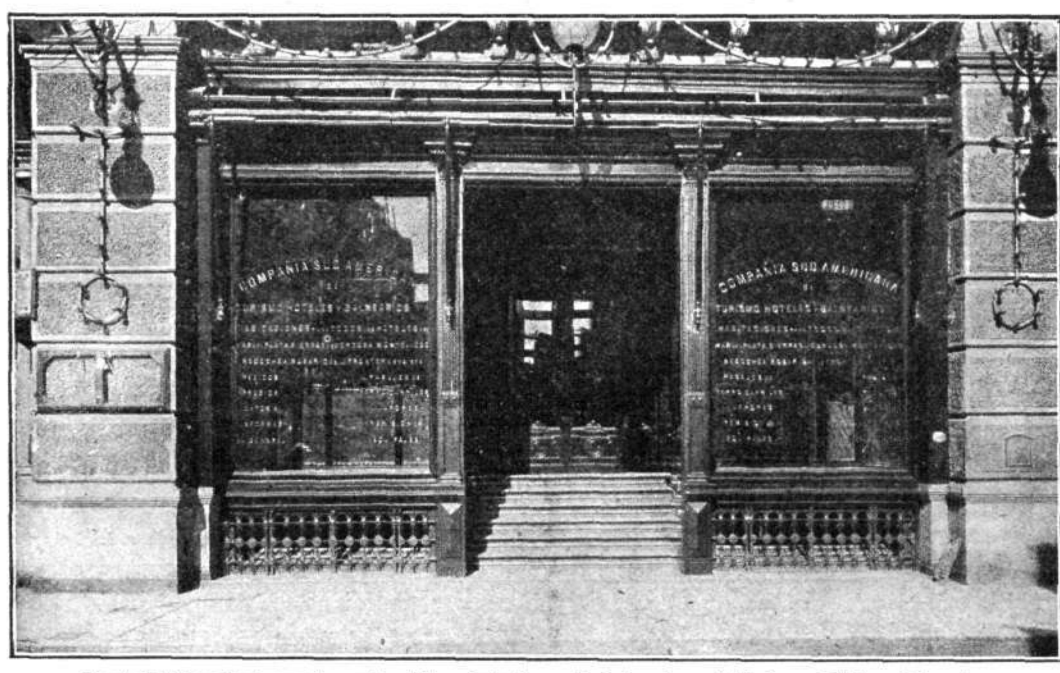
Dib. de Sirio.


EN NAVIDAD Y
AÑO NUEVO,
¿QUIEN NO
COME CON
ACEITE BAU?
BAU

LAS VENTAJAS DE UNA BUENA INSTITUCIÓN

NUESTRA VISITA A LA COMPAÑÍA SUDAMERICANA DE TURISMO, HOTELES Y BALNEARIOS. — EN QUÉ FORMA SE AHORRA TIEMPO, DINERO Y MALOS RATOS

Hasta ahora en Sud América era un verdadero mito cuanto tenía relación con el turismo, y más problemático aún, cuando se trataba de trasladarse de un punto a otro, especialmente en la temporada veraniega, en que de las grandes urbes emerge la caravana de veraneantes y turistas anhelosos de cambiar de sitio y de ambiente. Nada digamos respecto a los balnearios. Bien costoso ha sido siempre ponerse de perfecto acuerdo con sus administraciones, y cuando eso se ha conseguido, no siempre ha resultado de la al comenzar la presente temporada veraniega. Una combinación tan ingeniosa como exacta y orgánicamente meditada, pone fin a tanta incomodidad. La Compañía Sudamericana de Turismo, Hoteles y Balnearios, es la entidad que tiene a su cargo tan útil arreglo. Situada en un paraje forzosamente céntrico en esta capital, Florida, 369, instaladas sus oficinas con toda la dotación moderna de ese género de empresas llamadas a servir de agentes directos al viajero; atiende desde hace unas semanas, el inmenso pedido de habitaciones para



Frente del lujoso local ocupado por las oficinas de la Compañía Sudamericana de Turismo, Hoteles y Balnearios.

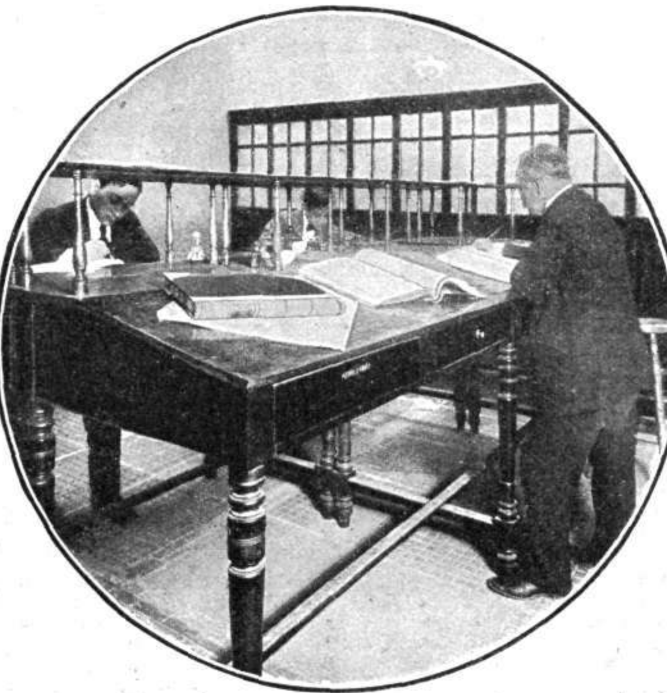
plena satisfacción y acomodo del viajero. La aglomeración de veraneantes ha sido un motivo para que hoy signifique todo un problema poder conseguir en los hoteles de nuestras playas un cómodo alojamiento, al extremo de que en más de una ocasión las familias debían peregrinar, con las consiguientes molestias, de un hotel a otro en procura de habitaciones.

Estos engorrosos y graves trastornos, nada concordes con el sosiego que generalmente se busca en esos casos, y aún en las jiras del turista; han desaparecido todos los hoteles de nuestras balnearios y de Montevideo, que le hacen las familias de todo el país.

Antes de organizarse la Compañía Sudamericana, el que debía ir, por ejemplo, a Montevideo, comenzaba por molestarse de un modo abrumador: pedir pasajes, y sino llegaba a tiempo, aplazar la salida. Allá, el hotel que disponía de cómodo alojamiento, lo cedía con el gravamen de las especialidades, que ya sabemos lo que cuestan.

Al regreso, vuelta a los mismos ahogos, valiéndose de los mismos medios, abrumados por los transportadores, sufriendo las molestias que tiene el trato directo con una serie de agentes que por fuerza han de prestar a uno los servicios inherentes al traslado. Ahora, esto ha desaparecido. La Compañía Sudamericana de Turismo, Hoteles y Balnearios, recibe cualquier pedido, e inmediatamente de habérsele entregado al solicitante el carnet que acredita el trato hecho; él ya deja de intervenir en el resto del viaje o jira.

Sus departamentos y piezas, en el sitio a donde deba dirigirse, le serán guardadas con todo cuidado, y sin que el precio habitual de ellas aumente en manera alguna. A la hora de emprender el viaje, todo su equipo y enseres que deba llevar consigo, es trasladado por agentes de la Compañía, que a partir de ese instante vigilan hasta el fin del viaje, sin producir la menor incomodidad al interesado. Este servicio se hace extensivo durante la temporada, por los múltiples arreglos que la Compañía Sudamericana de Turismo, Hoteles y Balnearios realiza con los establecimientos del país y del extranjero. Es, pues, una enorme ventaja el viajar, veranear y trasladarse a cualquier parte, utilizando los incalculables servicios que ella, con su organismo diestramente puesto en conexión activa, puede proporcionar.



Un detalle del escritorio, donde se atienden los pedidos.

En estos últimos días, iniciándose el éxodo veraniego a Mar del Plata, Montevideo, Necochea, Sierras de Córdoba y otros puntos, la Compañía ha tenido multitud de solicitudes de la sociedad porteña, figurando entre otras, las siguientes familias: para Mar del Plata: las de O'Connor; Ramos; Martínez de Hoz; Urtubey; Goenaga; Iglesias Paz; Lezica; Gómez; Alemandrí; Molina Salas.

Para Córdoba: las familias de: García Mansilla; Omar de la Serna; Rovirosa; Dihell; Cascallares; Pacheco y Basualdo.

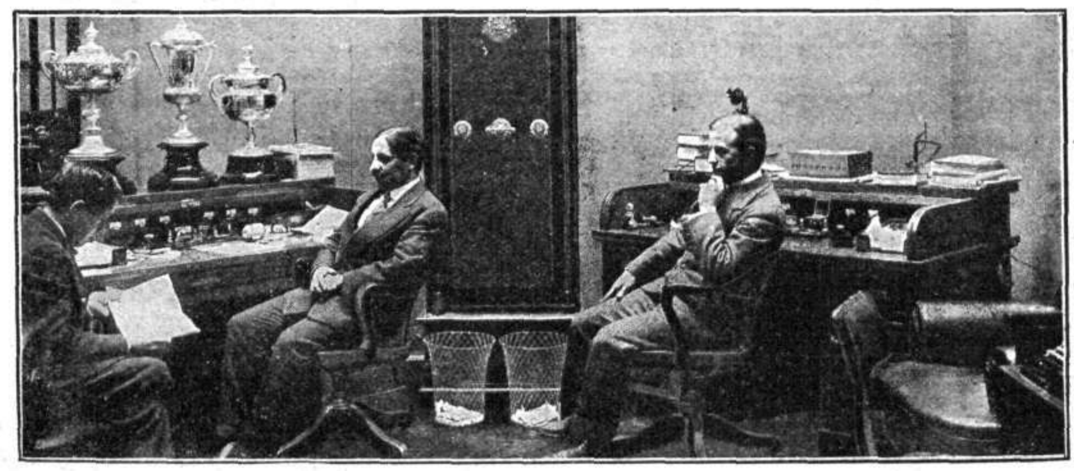
Para el balneario de Necochea: las de: Cernadas; Quintana; Oliden; Rivas; Martínez, y otras.

Y finalmente, han pedido para Montevideo: las familias de: Arana; Rodríguez Etchar; Migone; Federici; Ramos Otero; Howard; Otamendi, y algunas más que lamentamos no recordar.

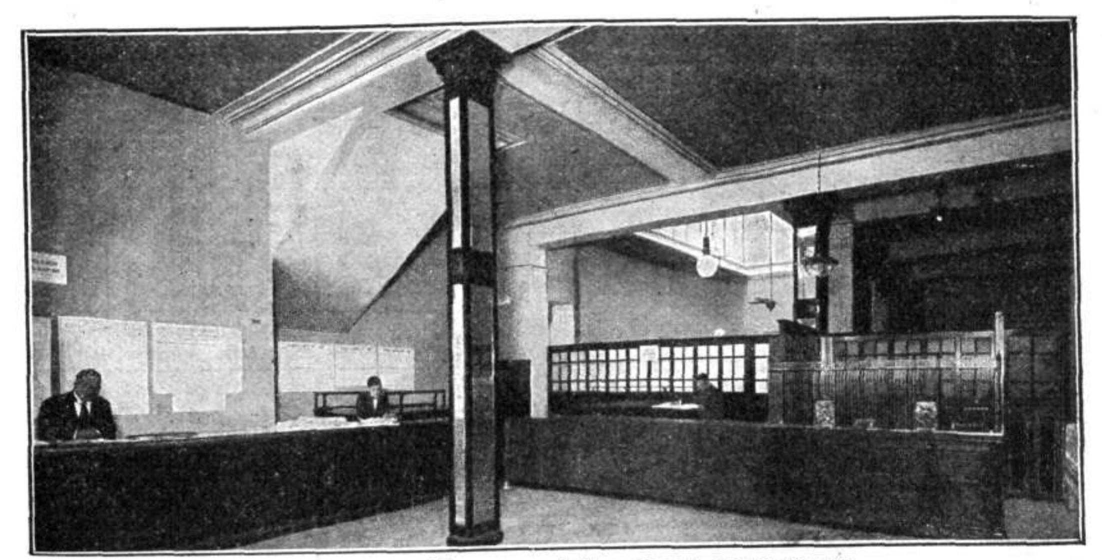
Actualmente la Compañía Sudamericana de Turismo, Hoteles y Balnearios, gestiona con los balnearios y grandes establecimientos europeos, lo conveniente para establecer el mismo servicio que hoy tiene con las vecinas repúblicas, de modo que las ventajas van a extenderse con mayor amplitud, para gran comodidad del público, y, lo que ya decíamos más arriba, y que es de importancia: sin gravamen ni recargo alguno en el presupuesto de los gastos inherentes a cada caso.

Quedamos complacidos al visitar la Compañía, por lo bien inspirado de los propósitos que han determinado su formación, evitando al turista una infinidad de molestias.

FINANCISTA.



El despacho de la Compañía, con sus directores.



Vista general de la oficina que ocupa la Compañía en la calle Florida, 369.

Toda la correspondencia para esta sección, diríjase al redactor de la sección «Ajedrez» de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Partida jugada en el Club Argentino de Ajedrez

Apertura: Peón de Dama

	Blancas	**Negras**
	E. G. RUIZ / M. A. MOLINA	M. BLIXEN
1	P 4 D	P 3 A D
2	P 4 A D	P 4 D
3	C 3 A D	P 3 R
4	C 3 A R	C 3 A R
5	P 3 R	C D 2 D
6	A 3 D	D 2 A
7	O — O	A 2 R
8	P 4 R	P × P R
9	C × P	O — O
10	C 3 C	P 4 A D ! (1)
11	A 3 R	P 3 T D
12	D 2 A	T 1 R
13	T R 1 R	A 3 D
14	T D 1 D (2)	P 4 R
15	P × P A	C × P
16	A × C	A × A
17	C 5 C R (3)	A 5 C R
18	A × P +	R 1 T
19	T 5 D	C × T
20	P × C	D 2 R (4)
21	T × P	D × C !! (5)
22	T × D	T 8 R +
23	C 1 A	A 7 R
24	P 4 T R	T × C +
25	R 2 T	A 3 D +
26	T 3 C	T D 1 R
27	A 4 R	T × P
28	D 3 A (6)	P 3 A R ? (7)
29	D 3 R ?	T 5 A ! (8)

Notas. — (1) Amenazando con P × P un rápido desarrollo de todas las piezas.

(2) Las blancas han terminado su desarrollo y lo están mucho más que las negras; en cambio éstas se han preparado para apoderarse del centro.

(3) La posición se ha vuelto para las negras muy peligrosa, con la jugada natural 17... P 3 T R seguiría entonces C de 5 C, a 4 R, obligando al cambio de algunas piezas menores, quedando las blancas con la superioridad de peones del lado de la dama, sin contar con que privarían al enroque de las negras su única pieza de defensa (que es el C en 3 A R); y podrían entonces iniciar, con algunas probabilidades de éxito, un ataque sobre la posición debilitada.

(4) Aparentemente para jugar T D 1 A D, si se retira el caballo; pero además esta jugada encierra un lazo.

(5) También D 3 A era excelente. Claro está que si D × T ? 22 C × P + +.

(6) Era preferible 28 A 3 A, las negras entonces, para conservar el ataque, deberían jugar T × A; 29 P × T, A × P; 30 R 3 T, A × P. Tablas solamente daría la continuación con T 5 R; 29 R 3 T, A × A!; 30 D × T, A × P + !; 31 D × A o R × A; T × P +.

(7) Esta jugada compromete la partida; lo correcto era A 4 R, con una continuación parecida a la del texto.

(8) Blancas abandonan, porque si 30 D × A, T × P +; 31 R 1 C, A × T seguido de T × A.

Problema número 79, por T. Taverner

Negras (6 piezas)



Blancas (10 piezas)

Juegan las blancas y dan mate en **dos** jugadas.

Solución al problema número 76: **P 4 R.**

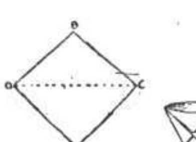
Soluciones. — Han remitido soluciones exactas al problema número 76, los señores: Luis J. Muzzio, ciudad; Amable Piacenza, Montevideo; Juan J. Anaya, Bajo Hondo; P. Goikoetsea, Llavallol; Aurelio N. Surra Santin, Montevideo; David Ferdkin, ciudad; Ana Rosa Capriata, ciudad; Alfredo A. José, Buena Esperanza; Juan M. Soraiz, Maipú; «Reboredo», Mendoza; Elsa Montalbetti, ciudad; Carlos Piola, ciudad; Club Carhué, Carhué; J. Sánchez Palomeque, ciudad.

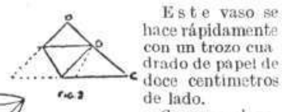
Remitieron otras soluciones los señores: Enrique Rottgardt, Villarrica, Paraguay (a los números 74 y 75); Florencio Ruiz, ciudad (al número 75); «Principiante», Carhué (al número 75); Elsa Montalbetti, ciudad (al número 75).



En Buenos Aires, como en Turín,
prima por encima de todos el
VERMOUTH
CARPANO
La verdadera bebida
de los turineses.
ITALY
CARPANO
VERMUTH
DELLA FABBRICA
GIUSEPPE B. CARPANO
TORINO
PIAZZA CASTELLO

VASO DE PAPEL





Este vaso se hace rápidamente con un trozo cuadrado de papel de doce centímetros de lado.

Se pone el papel sobre una superficie plana y se dobla la punta A, hasta encontrar la punta B, señalando el doblez C D, figura 1. Después se dobla la punta D hasta encontrar la línea B C, figura 2, teniendo cuidado de que el nuevo borde D E quede paralelo al borde inferior y se aplasta el doblez. Se dobla la punta C de la misma manera, hasta ponerla en contacto con la punta E. Se doblan las dos puntad de B por fuera, hacia abajo, y queda hecho el vaso de la figura 3.

Otorrea crónica (supuración del oído).

Resorcina	0.60
Tintura de opio	0.60

Previamente se da un lavaje con agua boricada (4 gramos de ácido bórico y 100 de agua destilada), se seca bien el conducto auditivo y se instilan 8 gotas de la preparación anterior. Se retiene el líquido instilado durante diez minutos. Bajo la influencia de estas instilaciones, repetidas una vez por día, la otorrea desaparece en un lapso de tiempo que varía entre una a tres semanas. Este tratamiento está también indicado en la otitis externa.

Sellos antineurálgicos.—

Cafeína pura	0.05
Benzoato de soda	0.10
Valerianato de quinina	0.25
Antipirina	0.40
Fenacetina	0.40

Para un sello.

Para borrar la tinta se hace una mezcla con 4 gramos de ácido oxálico 4 de ácido tartárico y 16 de agua.

Tocando lo escrito con esta mezcla, desaparecerá al momento.

Otitis aguda (dolor de oído).—

Ictiol	1	gramo
Glicerina	7.50	»
Agua destilada	7.50	»

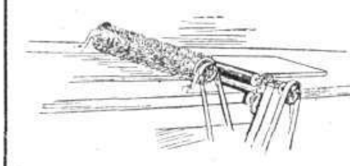
Mézclese. Instilar tres veces por día algunas gotas de esta mezcla en el oído.

Pomada contra los dolores reumáticos.—

Salicilato de metilo	25	gramos
Guayacol absoluto / Esencia de trementina a-a	5	»
Lanolina	15	»
Vaselina	25	»

Se aplica sobre la parte dolorida y se recubre con una capa de algodón.

LIMPIADOR DE MADERAS



El director de una carpintería mecánica ha ideado el útil accesorio para los aparatos de cepillar la madera mecánicamente, que reproduce el grabado. Como la superficie de la madera suele estar llena de chinas y cuerpos extraños que melian y embotan rápidamente las cuchillas de los cepillos, se pone un cepillo cilíndrico de cerdas de alambre delante de los rodillos de alimentación de la cepilladora, movido por una transmisión, y las tablas llegan perfectamente limpias a las cuchillas.

Consultorio gratuito de Veterinaria

ATENDIDO POR EL DOCTOR J. H. MARENCO

Santos Brechi. — Villa Sauçe. — No hay relación conocida entre la causa apuntada y el sistema observado. Debe ser otra cosa; conviene que llame a un veterinario.

K. Tarditz. — Friccione diariamente con esencia de trementina (10 días).

A. J. Carafta, B. A. — Suprima por 10 días toda comida, y dé solamente leche azucarada — cuanta quiera tomar el enfermo — y además, de la siguiente bebida una cucharada de café por día hasta terminar el frasco: ioduro de potasio, 2 gramos; jarabe simple, 100 gramos.

Miguel Navarro, Tránsito. — Es como usted dice: cure del siguiente modo: haga rebajar la palma del casco, con un herrador, hasta que quede blanca y blanda, tome 4 puñados de atrecho, póngalos en una bolsa doblada, empápelos con agua y vinagre, partes iguales, y ate arriba del casco esta cataplasma de modo que el pie esté mojado siempre; cambie cada 24 horas la cataplasma, después herradura que no toque la palma.

J. Liducña, B. A. — No puedo diagnosticar; ensaye poner en ambas patas: glicerina, 100 gramos; ácido fénico, 2 gramos, hasta mejoría.

White, Villa María. — Para nada debe usted mojar la herida en cuestión; limpiela con algodón mojado con aceite hervido, y ponga después profundamente con un pincelito, y diariamente: glicerina pura, 50 gramos; tintura de iodo, 50 gramos, bien homogéneo; evitar el barro.

E. G., B. A. — Ensaye: ácido tánico, 8 gramos; glicerina pura, 100 gramos, diariamente en tópico; sino hay que operar.

R. J. Baurquet. — Vacune usted sus perros con vacuna del profesor Lignieres, contra la enfermedad de la «joven edad» y por ahora dé usted en el fondo de la boca lo siguiente: kermes mineral 0 gr. 30, creosota blanca 0 gr. 05 cgr., jarabe simple, 60 c. c. para cada perro, dieta láctea 8 días.

María Raquel P., B. A. — Púrguelo con aceite de ricino 30 gramos, al baño-maría; abrirle bien la boca y dejar caer todo al fondo de la misma, dieta de leche azucarada 8 a 10 días, nada de carnes, y poner con pincel diariamente en la parte afectada: tintura de iodo con aconito (unos 100 gramos para toda la cura).

Manuel A. Moyano, Mendoza. — Ensaye la glicerina fenicada al 2 %, desde el primer día.

Ovejero viejo, 25 de Mayo. — La oveja también puede ser atacada de fiebre aftosa; pero es bueno tener en cuenta, que las pústulas de que usted me habla sólo aparecen en los animales jóvenes, según me dice, y se notan en los labios, y narices; también en las encías, estas pústulas lo mismo que en la aftosa, pueden reunirse y formar úlceras más o menos extendidas, pero se diferencian de las de la aftosa en que poco después se forma una costra, seca y obscura. Su curación es cuestión de días; puede tocar cada dos días con nitrato de plata al 3 %.

Luciani y Cía., Venado Tuerto. — Esos tumores, son producidos por un agente microbiano, el actinomicés - bovio, y su curación, tratándose de animales de consumo, es mejor no intentarla, pues éstos pueden sacrificarse y consumirse su carne sin peligro alguno; conviene tirar la cabeza o por lo menos el hueso del tumor.

Francisco B. Ferro, La Loma. — Para la nube ponga dos veces al día unas gotas dentro de los párpados del siguiente colirio: alumbre, 10 gramos; sulfato de cinc, 10 gramos; láudano, 20 gramos; agua hervida, 60 gramos.

Para lo segundo no puedo darle nada, porque sus datos son insuficientes.


EL MEJOR
ALIMENTO
PARA CRIAS
Y LECHONES.
SEMITIN
FOLLETO EXPLICATIVO
Cangallo, 328
MOLINOS RÍO DE LA PLATA

Enlaces





SALTO (B. A.) — Arrese-Federnera.

CORRIENTES. — Señorita M. Esther Ayala y señor Marcelo Pujol.

TOAY. — Señorita Elena Ansaldi y señor Juan Ferrero.

Necrología








LOS TALLERES.—Enrico-Picardo.

RUFINO. — Los esposos Bosco-Pasquinelli, que celebraron sus bodas de plata.

Señor Francisco Berdani, en Monte Grande.

Señorita Dolores M. Juárez, en Rojo.

Señora María L. S. de Assain Blanco, en Salto.

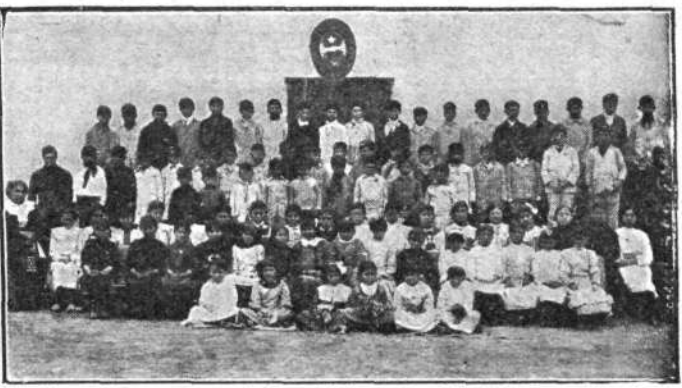

La Plegaria
al Cristo Luminoso
Una Señora nos escribe: *"El Rev. Pár. bendijo el Crucifijo Luminoso que Vds. me enviaron. Mis hijos le rezan todas las noches.—Su brillo es verdaderamente maravilloso".*
En este Crucifijo, el Sagrado Cuerpo está modelado de una substancia como marfil y montado sobre hermosa cruz ebanizada, que mide 20 × 38 centímetros. La composición secreta del metal de que está modelado el Cuerpo del Salvador, hace que éste despida en la obscuridad una luz blanca, fija y esplendorosa. El efecto es mágico, solemne, grandioso.
El Crucifijo Luminoso, constituye un regalo ideal para Navidad y Año Nuevo. Su esposa, su hija, su hermana o su prometida, lo apreciarán más que otro objeto cualquiera.
Precio, libre de porte . . . . . $ 10.—
Pídanos uno, y en caso de no agradarle, le devolveremos su importe.
Solicitamos Agentes en Provincias.
CORPOLUMINE Co.- Alsina, 984 - Buenos Aires.

De San Juan



Cuadro de homenaje a Matías Zavalla, representado por alumnas de la escuela que lleva su nombre, el día de fin de curso.

De Entre Ríos



NOGOYA. — Alumnos del colegio fiscal del distrito Don Cristóbal, que han terminado las clases.



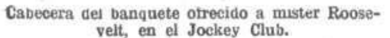
GUALEGUAY. — Exposición de labores de todas las escuelas del departamento, realizada en el colegio Juan José Castelli.



Almuerzo campestre de los elementos radicales, con motivo de la creación de un nuevo comité.


AQUÍ! EN LA GRAN CASA
Heinlein & Cía.
1402 - Avenida de Mayo - 1500
Frente a la Plaza del Congreso
Encontrará Vd. verdaderas maravillas por muy poco precio
NAVIDAD
AÑO NUEVO
Antes de resolverse a comprar le aconsejamos estudie nuestro surtido.

De Mendoza



Cabecera del banquete ofrecido a mister Roosevelt, en el Jockey Club.


Viaje político del senador Benito Villanueva. — Público recibiendo al viajero.


El doctor Villanueva, a su llegada, acompañado del candidato popular F. S. Alvarez.

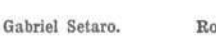

Leonidas Pereira (hijo).


Luis Asini.


Teófilo C. Vila.


Rodolfo Ozán.


Gabriel Setaro.


Roberto Stoppel.

Nuevos enólogos egresados de la Escuela Nacional de Viti-Vinicultura.



REGALOS PARA CABALLEROS



Anillo de oro, de 18 kilates, sellado,
$ 35.



Anillo de oro, de 18 kilates, sellado, muy macizo,
$ 42.



Anillo de oro, de 18 kilates, sellado,
$ 40.



S 41/3—Alfiler de turquesa y diamantes,
$ 120.



S 39/2—Alfiler de oro 18
2 brillantes, 1 perla,
$ 140.

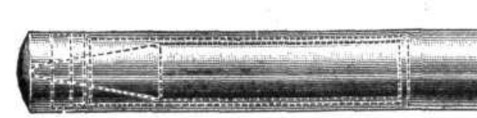
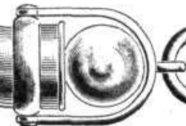
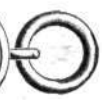
GRAN EXITO
BARLOW'S
RELOJ "RADIO"
CON DESPERTADOR
DE MARCHA GARANTIDA
$ 22.



S 12/19 — Gemelos de nácar y oro 18 kilates, cincelados,
$ 45.



S 17/4 — Gemelos de nacar y oro 18 kilates, esmaltados,
$ 58.

ENORME SURTIDO EN LAPICERAS DE ORO Y DE PLATA, DESDE $ 4.

484, 486 y 488, FLORIDA



Nuevas maestras egresadas de la Escuela Normal: directora, señora C. J. Ayala; vicedirectora, señorita C. González.



Grupo de maestras egresadas de la Escuela Superior Sarmiento.



Casa-escuela de los pobres, en marcha a la colocación de la piedra fundamental del ingenio experimental.



Trabajos de construcción del canal entre San Ramón y Monteagudo.—Grupo de obreros.



Entrega de una placa con que las nuevas maestras obsequiaron a la directora de la Escuela Normal, señora Catalina J. de Ayala.



EL NUEVO BOMBONERO

¡Cómo se pondrán de orgullosos los fastidiosos vendedores de bombones de los teatros, que a cada instante abren inoportunamente las puertas de los palcos para pregonar con voz nasal y afectada:

—¡¡¡Caramelos, bombones, pastillas de menta y chocolate!!! cuando se percaten de que el día menos pensado se les presenta un rival, bajo la divina forma del Amor, que, sin ruidos, imprudencias y desagradables gangueos, les presente a las bellas y elegantes concurrentes una bandeja de oro, murmurando ledo:

—¡Pastillas encantadas y milagrosas de Jabón Reuter, fabricadas por mamá Venus, la diosa de la hermosura, en holocausto a la ideal belleza de las damas argentinas!



Sepelio de los restos del señor Ferrary, presidente del Consejo de Educación: llegada del féretro que fué desde la capital federal.



La directora y el personal docente de la escuela graduada «Rivadavia», después de haber terminado el año escolar.



Exposición de labores de las alumnas de la Escuela Normal Provincial «Sarmiento».



Alumnas egresadas este año de la Escuela Normal de Maestras, con título de maestras normales.



Visita de algunos representantes de la banca porteña a los parajes pintorescos de la sierra.



Un alto en uno de los descansos de la serranía.



La comitiva descansando en el paraje conocido por «Los Sauces».



En el lugar denominado «La perrilla» junto al dique.

YA EMPEZÓ NUESTRA

GRANDIOSA LIQUIDACION

Las grandes existencias nos obligan en **PLENA ESTACION** a liquidar en todos los departamentos, mercaderías modernas y altas novedades seleccionadas, a

Precios verdaderamente reducidísimos.



LAS VENTAS AL CONTADO.
PRECIOS FIJOS.



Espléndido traje sastre, confección extranjera, en géneros alta **novedad**, pura lana, **forrado** seda, varios **colores**. Hoy a $ **55.**—

Moderna blusa en crepe blanco, con cuello bordado en colores. Hoy, a....... $ **3.80**

Elegante y novedosa pollera en charmeuse de seda, varios colores y negra, a... $ **29.50**

Traje tailleur, gran chic, en fallas de seda, colores lisos, tiol, marino, negro, violeta y gris, valía $ 98. Hoy, $ **85.**—

Moderno batón en crespones finos, con **cuello** de hilo, **bordado** en **iguales** colores. **Hoy, a** $ **10.90**









Espléndido tapado en marquiset negro, con finos bordados de seda, forrado en liberty. Valía pesos 98. Hoy, a.. $ **75.**—

Guardapolvo en finas alpacas de lana, colores gris, marino y negro, a............ $ **14.50**

Tapado en moarés de seda, modelo sencillo y elegante, colores gris, marino y negro. Valía pesos 58. Hoy, a $ **39.**—

Vestido fantasía, sencillo y elegante, en satín de seda pura, con finos malines, varios colores. Ocasión, a.... $ **79.**—

Vestido fantasía en crepe blanco, con finos entredós y bordados en color. Antes $ 55. Hoy, a............ $ **35.**—

Tienda La Imperial

HERNÁNDEZ y Cía. - Victoria, 802 esq. Piedras - Buenos Aires


PILDORITAS
DE
REUTER
REUTER'S LITTLE PILLS
DOSIS COMO LAXANTE 1A2 PILDORAS AL ACOSTARSE
Laxantes - Antibiliosas - Estomacales
Estas pildoritas entonan el estómago, estimulan la acción del hígado y mueven suavemente el vientre, sin producir irritación intestinal. Por eso están indicadas y son eficacísimas en todos estos molestos achaques, que provienen de malas digestiones, la inacción o pereza del hígado y la sequedad de vientre. La falta de apetito, la dispepsia, los dolores de cabeza, la jaqueca, la irritabilidad nerviosa, la hipocondría y el insomnio, casi siempre tienen por causa algún desarreglo funcional del estómago, del hígado o de los intestinos. En tales casos las
PILDORITAS REUTER
desembarazan el intestino de las materias irritantes y mal digeridas que contiene, activan la acción del hígado, permitiéndole cumplir su misión de eliminar de la sangre las toxinas o venenos que se producen durante el proceso de la digestión y dan vigor al estómago, produciendo de este modo un alivio inmediato, y con un poco de constancia y régimen, una curación completa.
SE VENDEN EN FARMACIAS Y DROGUERÍAS
Unico Importador: RICARDO ILLA - Venezuela, 610



Comida ofrecida al bactereólogo, doctor Conrado E. Miguez, por sus numerosos amigos, celebrando la designación del obsequiado para comisionado del Departamento Nacional de Higiene en aquella provincia.



Lunch ofrecido por los alumnos de la Escuela Normal de Maestros a los profesores y dirección de la misma.



Escuela Normal Regional de San Luis: biblioteca Sarmiento, fundada recientemente, anexa a la escuela.



CERRILLOS. — Visita del gobernador de la provincia y ministro Vélez: la comitiva recorriendo las calles de Cerrillos.



Pic-nic realizado entre el personal superior de la policía en la finca del señor Castro.



Cuadro «Las tres banderas», representado por alumnas del Colegio de Santa Cecilia, el día de los exámenes.



Las niñas del mismo colegio que tomaron parte en el concierto a favor de la Sociedad Española.

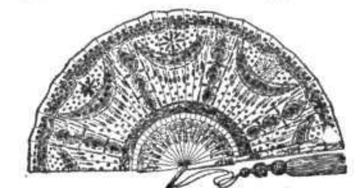
Artículos de moda, de buen gusto, útiles y de calidad superior, para NAVIDAD y AÑO NUEVO





N.° 24.090 .... $ 30.—

Trece piezas de plata y níquel.



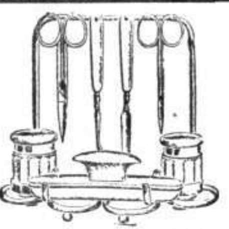
N.° 27.246 .... $ 20.—

Abanico de seda, con lentejuelas, varillas de asta rubia, con estuche.



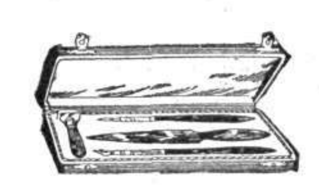
N.° 24.114 .... $ 40.—

Once piezas de níquel y plata de de ley, labrada, en rico estuche.



N.° 24.140 .... $ 10.—

Siete piezas de níquel y hueso o re mon ura niquelada.



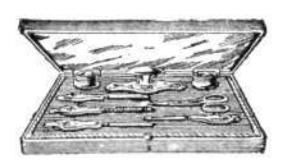
N.° 23.086 .... $ 3.50

Cuatro piezas, con puños imitación carey.



N.° 24.128 .... $ 10.—

Ocho piezas de acero y níquel, montura de níquel con base de vidrio.



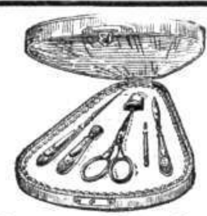
N.° 24.087 .... $ 24.—

Manicuro de ocho piezas, instrumento con puño de plata sellada en estuche.



N.° 27.230 .... $ 25.—

Abanico de encaje, duchesse verdadero, con medallón, punto a la aguja y varilla de nácar.



N.° 23.001 .... $ 9.50

Costurero de plata, seis piezas, con estuche.



N.° 23.202 .... $ 25.—

Modelo de lujo, en metal dorado, rayado, con espejo y cisne. Tres divisiones.



N.° 24.129 .... $ 10.—

Manicuro, montura de níquel. Instrumentos con puños de níquel

PIDAN NUEVO CATALOGO PARA 1914



N.° 27.500 .... $ 3.—

Polverita en dorado y esmalte.

AVISO IMPORTANTE: Los pedidos por carta deben venir acompañados de su importe, y hay que remitir 50 centavos más para gastos de expedición con todo pedido que no alcance á $ 10 curso legal.

SLOPER H^NOS

Casa Matriz: **FLORIDA, 274**

Sucursal: C. PELLEGRINI, 339

BUENOS AIRES



AMENABAR. — Los colonos de la Federación Agraria, recibiendo en la estación al presidente de la misma, doctor Netri.



RUFINO. — Proclamación de los candidatos de la Liga del Sur para los comicios del 21, en el gobierno comunal.



RAFAELA. — Visita del ministro de agricultura de la Nación, doctor Mujica, en compañía del gobernador, doctor Menchaca.



PUERTO SAN MARTIN. — La señora Zoila de Tagliaferro, que acaba de cumplir 100 años de edad.



RAFAELA. — Público que asistió a la velada escolar que celebró el colegio Juan B. Alberdi, con motivo de fin de curso.


HESPERIDINA
TANGO
DE
MODA
PARA PIANO
POR
J. NIRVASSED
OBSEQUIO
DE
M. S. BAGLEY Y CIA. LDA

De Corrientes



El futuro gobernante, realizando una jira con los probables ministros señores Guillermo Rojas, E. Pérez Virasoro y comandante J. Macfarqhuar.

El futuro gobernador de la provincia, diputado nacional doctor Mariano J. Loza, con su hija Isabel, en el patio de su casa.

El doctor Loza, fotografiado con su familia, en el jardín de su casa, en la ciudad de Corrientes.



Un verdadero amigo para todos aquellos que sufren de cualquier clase de dolencia del estómago, de dispepsia, estreñimiento, úlcera del estómago, insomnio, mareos de mar, irritación de los intestinos, mal aliento, disentería, dolor de cabeza, jaqueca, vómitos del embarazo, náuseas, etc., los

Caramelos digestivos del Dr. Bravo

son los más indicados.

Es una milagrosa cura y se recomiendan por miles de personas que los usan y que están satisfechas.

Los **"Caramelos digestivos del Dr. Bravo"** harán por usted lo que ninguna otra medicina puede hacer.

Específico consagrado por muchos años de éxito. Aprobado, previo análisis, por el Departamento Nacional de Higiene y aconsejado por los médicos.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS.

Precio del frasco: $ 3.50

Para pedidos dirigirse a: E. Baudry y Cía. = VICTORIA, 1131 BUENOS AIRES

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE ACTUALIDADES.

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION:

CHACABUCO, 151-155 - Buenos Aires

TELEFONOS:

DIRECCION..... Unión, 598 (Avenida) / Cooperativa, 3114 (Central)

ADMINISTRACION Unión, 2316 (Avenida) / Cooperativa, 3423 (Central)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL

Trimestre........	$ 2.50
Semestre........	„ 5.00
Año..............	„ 9.00
Número suelto...	20 ctvs.
Número atrasado	40 „

EN EL INTERIOR

Trimestre........	$ 3.00
Semestre........	„ 6.00
Año............	„ 11.00
Número suelto..	25 ctvs.
Número atrasado	50 „

EN EL EXTERIOR:

Trimestre......	$ oro 2.00
Semestre......	„ „ 4.00
Año..........	„ „ 8.00

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR.

AGENCIAS EN EL EXTERIOR

PARIS: L. Mayence & Cie., 9, Rue Trouchet (avisos y venta de ejemplares).

LONDRES: J. Barrière & Co., 17, Green Street, Leicester Square W. C. (venta de ejemplares).

BERLIN: Rudolf Mosse, Jerusalemer Strasse, 46 (avisos).

NEW YORK CITY: Brentano's Fifth Avenue, 27th. Street.

NEW YORK: Cia. Walter Thompson, 44-60, East 23 rd. st.

PORTO: Tabacaria Rodriguez, Praza Libertade, Portugal (venta de ejemplares).

Provincia de Buenos Aires



GENERAL VILLEGAS. — Bautizo del séptimo hijo varón de los esposos María Mageri e Ignacio Rivabella, apadrinado por el presidente de la república, representado por el doctor Carlos Prieto y señora.



Pic-nic ofrecido por la comisión de fiestas de Piedritas, en el partido de Villegas. — Asistió el comisionado municipal de dicho partido y distinguidas familias.



LOMAS DE ZAMORA. — Comisión de familias del Touring-Club, que realizó una pintoresca excursión a la Colonia (República Oriental).



LA VIOLETA (F. C. C. C.) — Fiestas llevadas a efecto en la escuela fiscal. Comisión organizadora de las mismas, y familias que asistieron.



LA TISIS Y LA ANEMIA PUEDEN SER CURADAS

CON EL TRATAMIENTO DE LA

NUCLARRINE LLOPIS

Preparado científico a base de Nucleina y Arrhenal

En muchos casos, en que todos los demás remedios quedaron sin efecto, la "NUCLARRINE LLOPIS" se ha mostrado muy eficaz.

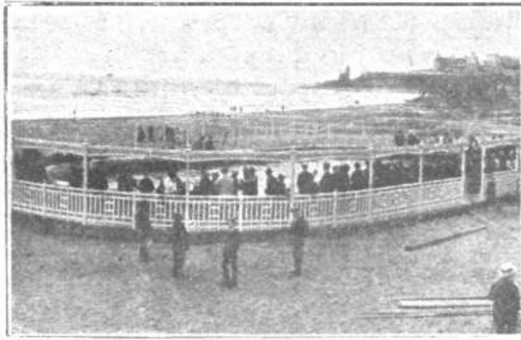
Si Vd. sufre, haga una prueba y desde el primer frasco notará una mejoría notable

PRECIO: $ 3.50, EN LAS FARMACIAS

Unicos importadores: CHIALVO DELFINO y Cía. - Calle Sarmiento, 1302 - Buenos Aires



[illegible] — Pic-nic de la sociedad [illegible] celebrando su décimo quinto aniversario de su fundación.



MAR DEL PLATA. — Nueva pileta de agua de una fuente inaugurada en la rambla de Mar del Plata.



[illegible]. — Señorita [illegible] M. Cánepa, que tomó la primera comunión el 8 del corriente.



SAN FERNANDO. — Incendio de los talleres de la Sociedad Argentina de Electricidad. Los bomberos atacando el fuego.



GENERAL URQUIZA. — Los niños Tita On[illegible]rut y Enrique Velázquez, en el dúo de «los paraguas», en la fiesta del Colegio Olavarría.

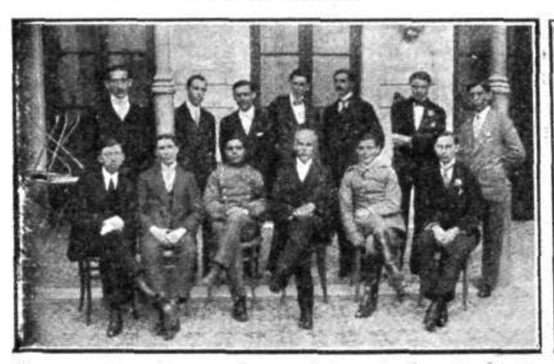

"EL MEJOR DE TODOS"
LOS APERITIVOS
EXQUISITO LICOR TÓNICO
PINERAL
ESTOMACAL POR EXCELENCIA
ELABORADO POR
PINI Hnos Y Cia
B. AIRES
CRUZ AL MÉRITO
Mejor que el Vermouth
Una copa con soda, antes de almorzar, y otra antes de comer, regulariza los órganos digestivos y da apetito.
Se fabrica **aquí**, por personas que **saben** fabricarlo.
Pineral
PÍDALO EN TODAS PARTES



Los nuevos doctores, graduados en la Universidad, en el acto de la colación de grados.



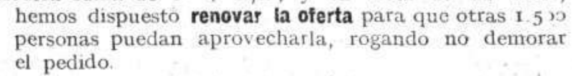
Vista general de los jardines de la Universidad, en la noche de la colación de grados.



Los nuevos tenedores de libros, recientemente egresados de la Escuela de Comercio.



Concurrencia que asistió a la colocación de una placa conmemorativa del señor Ortiz y Herrera, fundador de la Escuela de Comercio.

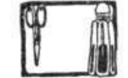


Consultorio Gratuito de Avicultura Moderna

P. M., Rosario. — Son muchos los que han sido engañados como Vd. por redactores avícolas de ciertos diarios y revistas, quienes por carta se obstinan en recomendar material y productos de Criaderos de muy dudosa seriedad, debido a que reciben de éstos una buena comisión. Si Vd. desea comprar productos o material avícola que revistan una positiva garantia de bondad, dirijase al Criadero Excelsior, Belgrano, 451, Buenos Aires, el Establecimiento avícola más antiguo y más grande de Sud América.



Apuntes y Recortes



¿QUE LES SUCEDE?



Una bonita manera de trabajar por la independencia de la confederación.
(Del *Puck*, Nueva York).

Se ha establecido en Boston una escuela para nodrizas, que en ella aprenden el cuidado de los niños, para los cuales tienen que preparar alimentos y remedios sencillos.

Las telas tejidas por los antiguos egipcios eran tan durables, que después de haber estado miles de años como envoltura de las momias, son ahora usadas por los árabes. Son todas de lino, pues los antiguos egipcios consideraban impura la lana.

El efecto de la música sobre los animales fué hace poco probado en un circo de Berlín. La influencia del violín fué más fuerte sobre el puma, que se excitaba mucho con los tiempos ligeros, pero se adormecía con los lentos. Los lobos manifestaron el más vivo interés, los leones y las hienas se aterrorizaron, los leopardos permanecieron indiferentes, y los monos no se cansaron de admirar al músico.

En las islas Malvinas hay cinco veces más hombres que mujeres.

El asesinato, entre los antiguos persas, no era castigado la primera vez.

Cinco presidentes de los Estados Unidos se casaron con viudas: Wáshington, Jefferson, Madison, Fillmore y Benjamín Harrison.

La pluma que usan los chinos es un pincel hecho con pelos muy finos, que es lo más adecuado para pintar las tan curiosas letras del alfabeto chino.

En Bélgica, el estado sostiene una escuela de herrar caballos, en la cual estudiantes de todas partes del país, reciben una lección cada semana durante dos años.

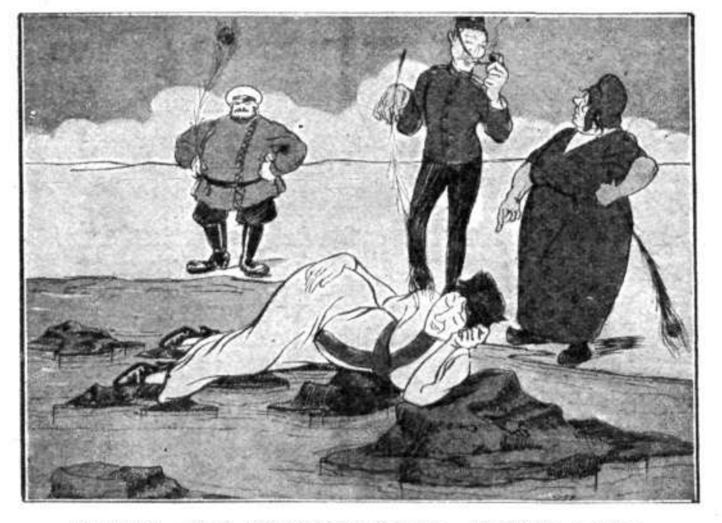
Un periódico especial se imprime todo los días para que lo lea el emperador de Austria. Nunca contiene ninguna referencia, buena o mala, a su majestad.

Punch y Judy — célebres personajes ingleses — nacieron en Italia en el siglo XVII, y probablemente fueron introducidos en Inglaterra en el reinado de Carlos II.

En Berlín, a nadie le es permitido tomar con la mano el pan, los dulces, las frutas, etcétera, en los lugares en que se venden. Es una falta castigada con multa.

La etiqueta china exige que al hablar una persona con otra la ensalce todo lo posible y se desprecie a sí misma y a todo lo de su pertenencia.
Un misionero que acaba de regresar de la Celeste República, afirma que es muy corriente oir allí conversaciones como ésta:
— ¿Cuál es vuestro honorable nombre?
— Mi insignificante apelativo es Jing Su.
— ¿Dónde está vuestro magnífico palacio?
— Mi despreciable guarida está en Lung Pi.
— ¿Cuántos ilustres hijos tenéis?
— Tengo cinco viles e inútiles rapaces.
— ¿Goza de buena salud vuestra distinguida esposa?
— La vieja gallina está bien.

LAS ISLAS, O «QUIEN ESTA BIEN NO SE MUEVE»



La Francia. — Si no fuese por lo que la quiero... la daría de bofetadas.
(Del *Pasquino*, Turín).

CUBISMO



— Mira, hijo mío, comprenderás este «arte» cuando sepas extraer la raíz cúbica.
(Del *Pasquino*, Turín).

Los pescadores de perlas de la costa de Ceylán han encontrado que los rayos X les son de mucha utilidad. Mediante su aplicación, es posible distinguir, sin abrir las conchas, las ostras que tienen perlas de las que no las tienen. Las últimas son arrojadas al mar.

Solamente tomando en cuenta los pasos que una persona regularmente activa da en su casa o en su oficina, resulta que en 48 años anda nada menos que 297.200 millas, lo que vale tanto como diez veces la circunferencia de la tierra.

El cuadro al óleo más grande en el mundo es el «Paraíso», del Tintoretto, que existe en el gran salón del palacio de los Dux de Venecia. Es de 84 pies de alto por 34 de ancho.

Hace justamente 77 años que se inventó el cocktail y, a pesar del tiempo transcurrido, no ha decaído el uso de esta forma de bebidas. La historia de su nacimiento parece ser la siguiente: un caballero apellidado Hopkins se batió en 1836 en los alrededores de Wáshington, y habiendo resultado con una seria herida, fué trasladado a una posada, cuyo propietario lo curó valiéndose de una bebida inventada por él. Bien pronto corrió la fama de aquella panacea y se le dió el nombre de «cola de gallo», o en inglés de «Cocktail», para simbolizar que era una bebida propia de valientes. Como es sabido, esta clase de combinaciones se forman a base de ginebra, coñac o whiskey.

Los huesos y músculos del cuerpo humano pueden hacer 1.200 movimientos diferentes.

Los chinos empiezan la comida con el postre y la concluyen con la sopa y el pescado.

El título de rey es el más antiguo. Este o su equivalente se encuentran en todas las lenguas conocidas.

En Inglaterra se consumen, por término medio, trescientos mil kilos de té diariamente.

En un bacalao ordinario hay 9 millones de huevos.

¡Esta y no otra!

Señora: ¿Cuál es la marca de extracto de malta que usted consume? ¿Está usted segura de que no se está envenenando su organismo? ¿Qué será de sus hijos?

¿Ha reflexionado usted alguna vez en las consecuencias graves que puede aportarle una bebida, alcoholizada en alto grado, sobre su organismo, debilitado por la maternidad? ¿Ha pensado Vd. que podría estar sembrando el primer grano para hacer de su hijo un futuro degenerado, alimentándole con su leche materna que lleva en ella el germen del alcohol?

Señora Vd. no puede ser demasiado prudente en la elección de la marca del extracto de malta. Sea cual fuere la marca favorecida por Vd. hasta hoy, usted hará bien en librarse de toda preocupación tomando la



EXTRACTO DE MALTA.

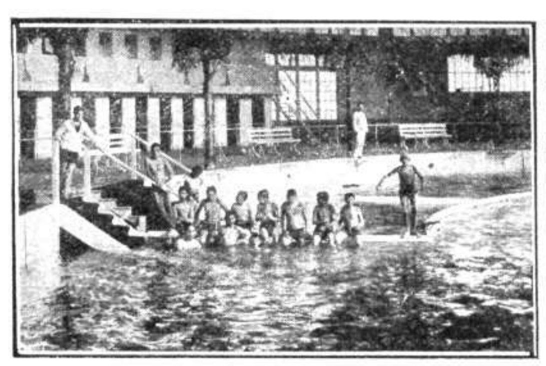
A parte de su alta concentración, es particularmente por su mínima alcoholización que se han abierto a nuestro producto las puertas en todos los sanatorios y clínicas del país. Los médicos más eminentes ponen de relieve esta cualidad de tanta trascendencia propia a nuestro producto, en sus certificados expuesto a la MALTA Palermo.

Señora, al comprar usted un extracto de malta, insista en que sea MALTA Palermo.

Cervecería PALERMO
(SOCIEDAD ANONIMA)
Teléfonos: Unión, 110 y 114 (Palermo). Cooperativa, 5 y 28 (Norte).

EN VENTA EN TODAS PARTES

Precio por botella................$ 0.65
Precio por cajón de 24 botellas....„ 14.00



NATACION. — Inauguración de una pileta y escuela de natación, en la Sociedad Sportiva Argentina.



Los alumnos de natación, el día en que se inauguró la pileta, con el profesor señor Strozza.



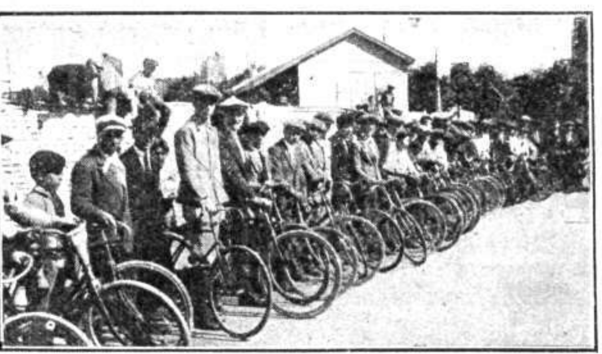
FOOTBALL. — Team de K. D. T. de Estudiantes, con su profesor señor Rossi.



Team del Club Atletico Tigre, primera división, uno de los más aventajados.



TIRO. — Señor N. Rodríguez, ganador del premio «Caras y Caretas», en el concurso de tiro al blanco verificado en Colón (E. R.)



CICLISMO.— La Federación Ciclista Argentina, visitando el terreno donado por la intendencia para el futuro velódromo, en el Parque Chacabuco.



FRANCIA. — El aviador Perreyou, recordman mundial de altura, que pereció ensayando un nuevo tipo de aeroplano.



MENDOZA. — Reunion de footballers para discernir el premio «Campeonato de 1913».



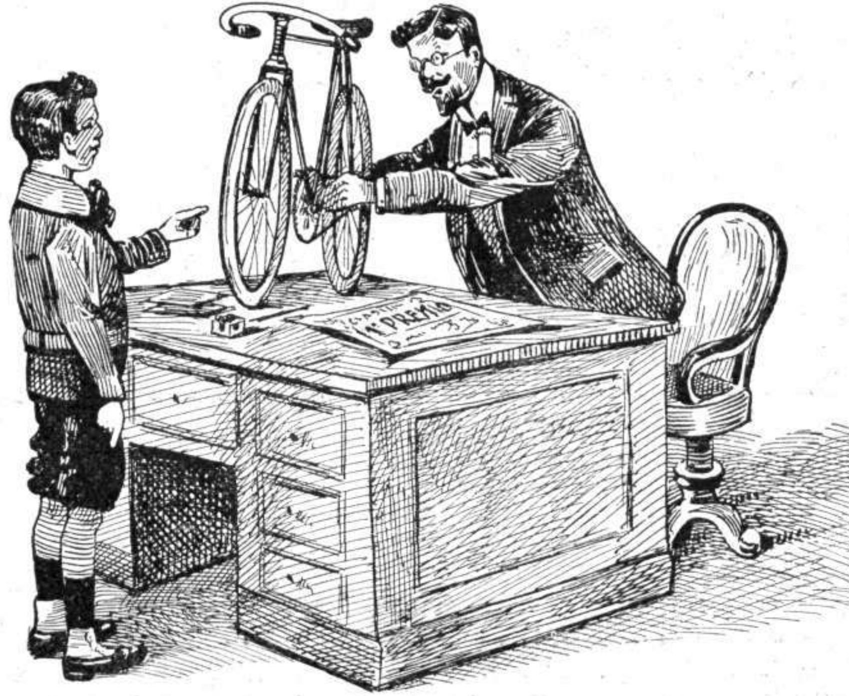
El aviador M. Casale, durante uno de sus notables vuelos.



Team de Juventud Mendocina, que ganó el match de football jugado a Wanders.

EXAMEN DE FIN DE AÑO

EL MEJOR PREMIO



¡Es una hermosa Bicicleta!

Obsequie Vd. a su hijo con una Bicicleta y le hará Vd. el mejor regalo, contribuyendo a formar su desarrollo físico.

Diríjase a la calle

ESMERALDA, 428 al 452

MACCHI, POZZI & RIVA

donde hallará bicicletas de todos tamaños, para niños, desde 5 años, de las afamadas marcas

HUMBER

STARLEY

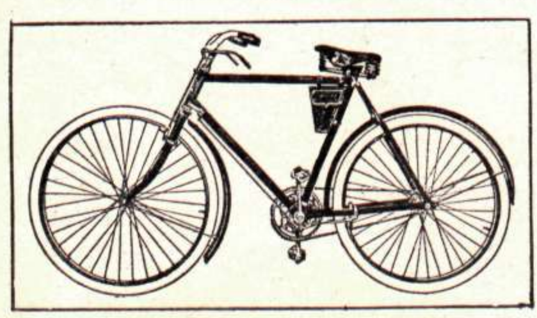
STUCCHI



El primer premio: Magnífico automóvil marca Panhard-Levassor, forma torpedo para seis pasajeros. Motor de 15/25 H. P., sin válvulas. Valor: $ 8.500.

La importancia del primer premio no desmerece en nada de los que siempre hemos otorgado; por el contrario, se trata de un automóvil cuya sola marca es garantía de excelencia. Los coches Panhard-Levassor, famosos en el mundo entero, reunen condiciones en verdad excepcionales, tanto por la calidad del material con que están construidos como por su duración realmente extraordinaria. Son coches que rara vez entran a compostura, que duran una eternidad, fabricados con todo el esmero de que hacen gala siempre las famosas usinas francesas de Panhard-Levassor. El motor, correspondiente a los Panhard-Levassor, como el que hemos elegido, no tiene válvulas, detalle cuya gran importancia saben apreciar bien cuantos han sufrido los inconvenientes de las válvulas. La perfección del motor ha llamado la atención de los entendidos en el mundo entero, y recomendamos por tanto a los que toman parte en este Concurso, que vayan a examinarlo personalmente a la Agencia Panhard-Levassor, en Buenos Aires, — Florida esquina a Viamonte, — y así podrán constatar que nada exageramos al ponderar las cualidades de nuestro primer premio.

Respecto a las bicicletas Peugeot, que constituyen los premios 8.º, 9.º, 10.º y 11.º podríamos decir otro tanto en lo que a solidez de construcción, a elegancia y a cualidades generales se relaciona. El solo nombre de Peugeot equivale por sí a excelencia y, especialmente en esta época del año en que el turismo toma mayor incremento, venden los representantes de esa famosa marca señores Recht y Lemmann una cantidad enorme de estas máquinas admirables. No hay, pues, duda de que si nuestro primer premio tiene numerosos entusiastas los demás premios despiertan también interés extraordinario, entre los aficionados.



Premio 8.º, 9.º, 10.º y 11.º: Bicicletas «Turista» de la afamada marca Peugeot. Valor: $ 160 cada una.

BASES DEL CONCURSO

1.º — Desde la fecha y hasta las doce del día 27 de enero de 1914, queda abierto el Concurso 26 de Caras y Caretas.

2.º — Para tomar parte en este Concurso, es indispensable llenar el cupón que va al pie de estas páginas, escribiendo con claridad el nombre (nombre, apellido y firma) y dirección del remitente, y la cantidad de granos de maíz que éste calcule contiene la botella del Oporto Quinado Vig, que se ha llenado y se ha depositado en la escribanía de los señores Julio A. Galastou y Pedro P. Lalanne (Florida n.º 230), debidamente lacrada y sellada con todas las formalidades de práctica, y cuyo facsímil publicamos.

3.º — Pueden también enviarse las soluciones escritas al dorso de las etiquetas de las botellas de Oporto Quinado Vig.

4.º — Se adjudicarán los 60 premios siguientes:

LISTA DE PREMIOS

Primer premio: Un automóvil Panhard-Levassor, forma torpedo, para seis pasajeros. Motor de 15/25 H.P., sin válvulas. Completo, con capota, faroles y demás accesorios. Valor: $ 8.500 m/n. — 2.º premio: Un juego para señora, compuesto de un gran prendedor y aros de brillantes y perlas, montados sobre platino. Valor: $ 2.435. — 3.er premio: Un reloj para caballero, cronógrafo, marca Ulysse Nardin, y cadena doble de oro 18 kilates, con medallón de oro y brillantes. Valor: $ 1.075. — 4.º premio: Collar de perlas finísimas. Valor: $ 360. — 5.º y 6.º premios: Cinematógrafos «Kok», para casas de familia. Valor: $ 250 c/u. — 7.º premio: Bastón con puño de oro 18 kilates. Valor: $ 230. — 8.º, 9.º, 10.º y 11.º premios: Bicicletas marca Peugeot, con todos sus accesorios. Valor: $ 160 c/u. — 12.º premio: Pulsera con reloj, oro 18 kilates y diamantes. Valor: $ 150. — 13.º y 14.º premios: Relojes de sobremesa, con fanal, y cuerda para 400 días. Valor: $ 40 c/u. — 15.º premio: Bolsa de malla de metal. Valor: $ 35. — 16.º premio: Juego de cepillos de plata, para caballero. Valor: $ 35. — 17.º premio: Par de aros de oro 18 kilates, con diamantes. Valor: $ 35. — 18.º, 19.º, 20.º y 21.º premios: Collares de perlas macizas «Oriente». Va-



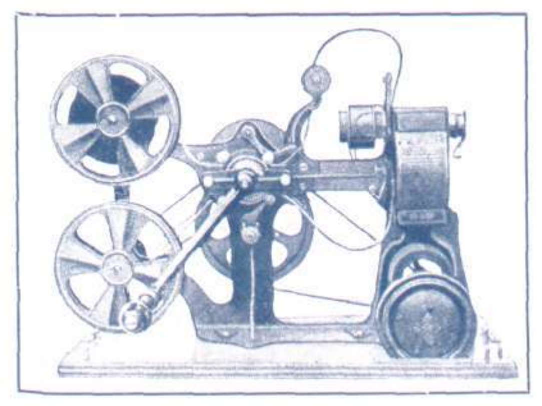
La botella del exquisito Oporto Quinado Vig, que se llenó completamente de granos de maíz para servir de base al Concurso 26 de Caras y Caretas.

los: $ 35 c/u.— 22.º, 23.º y 24.º premios: Alfileres de corbata de oro 18 kilates y diamantes. Valor: $ 28 c/u. — 25.º, 26.º, 27.º y 28.º premios: Gemelos de oro. Valor: $ 28 c/par. — 29.º, 30.º, 31.º y 32.º premios: Pulseras de cuero, con reloj, para hombre. Valor: $ 20 c/u. — 33.º y 34.º premios: Juegos de cigarrera y fosforera, de metal. Valor: $ 10 c/u. — 35.º, 36.º y 37.º premios: Aros de oro, con perlas Orient. Valor: $ 10 c/par. — 38.º, 39.º, 40.º y 41.º premios: Carteras de metal, con polvera, tarjetero y monedero, para señora. Valor: $ 10 c/u. — 42.º al 47.º premios, ambos inclusive: *Lápices enchapados.* Valor: pesos 5 c/u. — 48.º, 49.º y 50.º premios: Boquillas de ámbar africano. Valor: $ 5 c/u. — 51.º al 56.º premios, ambos inclusive: Bastones con virola de plata. Valor: $ 4 c/u. — 57.º, 58.º, 59.º y 60.º premios: Cortaplumas de plata. Valor: pesos $ 4 c/u.

5.º — Los 60 premios detallados se adjudicarán en la forma que se expresa a continuación:

El **Primer premio** a la persona que indique el número exacto de granos de maíz que contiene la botella de Oporto Quinado Vig.

El Segundo premio a la persona que más se aproxime al número que obtenga el primer premio. Y los premios 3.º hasta el 60.º, ambos inclusive, a las personas que indiquen cifras que sigan en orden



Premios 5.º y 6.º: Cinematógrafos Kok para casas de familia. Valor: $ 250 cada uno.

aproximativo, adjudicándoseles los premios por el orden que se establece.

6.º — En el caso de que nadie indique el número exacto de granos de maíz que contiene la botella del Oporto Quinado Vig, los premios se adjudicarán a las personas que más se hubieran aproximado, siguiendo el orden establecido en el artículo que precede.

7.º — Si varios cupones o etiquetas coincidieran indicando el número exacto de granos de maíz que contiene la botella del Oporto Quinado Vig, se procederá a la adjudicación de los premios en igual forma que en nuestro concurso anterior.

Si habiendo alcanzado a ser favorecidos con premios todos los cupones o etiquetas que indiquen la solución exacta, aún quedasen otros premios de los ofrecidos, se adjudicarán sucesivamente a los que se hayan aproximado al número exacto y en la misma forma expresa-



El 2.º premio: Magnífica joya adquirida, como todas las demás alhajas, en la casa Escasany. Valor: $ 2.435.

da anteriormente, igual que en los concursos anteriores.

8.º — En cada cupón o etiqueta se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuantos cupones o etiquetas desee, siempre que indique un número distinto en cada uno de ellos.

9.º — Los sobres conteniendo cupones o etiquetas deben dirigirse a

Concurso 26 de «Caras y Caretas»

Chacabuco, 151-155 - Buenos Aires.

10.º — Los cupones o etiquetas que no vinieran escritos con claridad y que se prestasen a confusiones o que no estén firmados de puño y letra del remitente, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el concurso.

11.º — Oportunamente indicaremos la fecha y el sitio en que tendrá lugar la apertura de la botella del Oporto Quinado Vig, para contar los granos de maíz que contenga y proceder a la adjudicación de los premios, publicándose después los resultados y la crónica del concurso.

Buenos Aires, 1.º de noviembre de 1913.



Concurso 26 de CARAS Y CARETAS

La botella del Oporto quinado "Vig" contiene

.... granos de maíz.

Nombre ....

Dirección ....



Talleres Gráficos de CARAS Y CARETAS